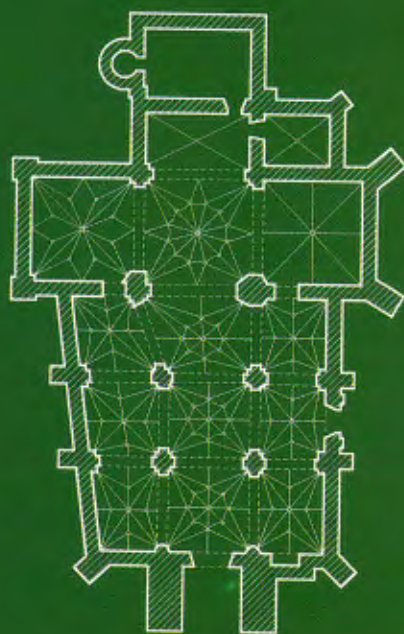


KAREN MAZARRASA MOWINCKEL

CATÁLOGO
MONUMENTAL
DE LOS
MUNICIPIOS
DE
HAZAS DE CESTO
Y
SOLÓRZANO



CATALOGO MONUMENTAL
DE LOS AYUNTAMIENTOS
DE
HAZAS DE CESTO
Y
SOLORZANO

KAREN MAZARRASA MOWINCKEL

© Karen Mazarrasa Mowinckel
Edita: Centro de Estudios Montañeses.
Colaboración: Excmo. Ayuntamiento de Solórzano
I. S. B. N.: 84-605-8766-5
D. L: SA-205-1999
Imprime: Imprenta Cervantina S. L.
Composición y diseño: M.^a Eugenia Valle y Juan Antonio González Fuentes.

PRESENTACIÓN

El conocimiento riguroso y exhaustivo de las obras artísticas existentes en una determinada zona geográfica, es el primer y más imprescindible paso que debe darse para llevar a cabo una eficaz conservación y protección del Patrimonio artístico. Desde hace tiempo han venido encaminándose en tal dirección los esfuerzos investigadores de un grupo de historiadores del arte formados principalmente en la Universidad de Cantabria, y de los que forma parte la autora de las páginas que siguen, Karen Mazarrasa Mowinckel.

La catalogación y análisis de las obras de arte integradas en los territorios de la antigua Junta de Cesto (conformada por los ayuntamientos de Bárcena de Cicero, Solórzano y Hazas de Cesto), una de las juntas que integraban la llamada Merindad de Trasmiera, ha sido la motivación del trabajo de investigación desarrollado a lo largo de los últimos años por Karen Mazarrasa Mowinckel. Frutos de dicho esfuerzo son el libro Catálogo Monumental del municipio de Bárcena de Cicero (1994), y ahora éste otro que el lector tiene entre sus manos, y que ve la luz gracias a la suma de esfuerzos del Centro de Estudios Montañeses y del ayuntamiento de Solórzano, dos instituciones que así se muestran plenamente conscientes de la importancia cultural, social y económica que tienen las actuaciones tendentes a la conservación y protección de nuestro rico Patrimonio regional.

Pero conviene además añadir que con este nuevo trabajo no sólo quedan registrados los hitos artísticos del municipio de Solórzano, también se registran los de su vecino Hazas de Cesto, quedando de esta manera completa la publicación y difusión de la catalogación monumental de la antigua Junta de Cesto.

Por todo lo expuesto hasta aquí, estas páginas son motivo de enorme satisfacción tanto para el Centro de Estudios Montañeses (uno de los principales protagonistas de la defensa del Patrimonio artístico regional) como para el Ayuntamiento de Solórzano, que entra así a formar parte de los municipios de Cantabria que tienen catalogada su riqueza artística, y que por tanto disponen de un magnífico instrumento científico a partir del cual plantearse con el exigible rigor y respeto las futuras actuaciones en su entorno.

Leandro Valle González-Torre
Centro de Estudios Montañeses

Luis Gómez de la Sota
Alcalde Presidente de la Corporación Municipal de Solórzano

PRÓLOGO

La Ley del Patrimonio Cultural de Cantabria, recientemente aprobada en la Asamblea Regional (Ley 11/98, de 13 de Octubre), plantea como una de sus finalidades prioritarias el estudio de los bienes que conforman el patrimonio histórico regional, como paso previo al reconocimiento de su valor cultural que contribuirá a su preservación y facilitará su transmisión a las generaciones futuras, para lo cual considera un deber "promover la investigación, desarrollando nuevos y más eficaces métodos y técnicas de intervención que aseguren un tratamiento adecuado en las actuaciones sobre los bienes históricos de Cantabria, y proceder a su difusión pública mediante la publicación de la documentación científica resultante" (art. 5-c).

Esta vía es la que desde hace algunos años venimos defendiendo desde la Universidad de Cantabria algunos profesores y alumnos de tercer ciclo que hemos optado por dedicar buena parte de nuestro esfuerzo investigador a profundizar en el conocimiento del patrimonio histórico-artístico regional.

En 1994 doña Karen Mazarrasa Mowinckel alcanzaba la suficiencia investigadora en el Departamento de Historia Moderna y Contemporánea de nuestra Universidad con su estudio titulado *El patrimonio histórico-artístico de una Junta de Trasmiera entre los siglos XV y XX: La Junta de Cesto*, que recibió la máxima calificación. Pocos meses después vería la luz editorial su Catálogo Monumental del Municipio de Bárcena de Cicero, uno de los tres que conformaron aquella Junta. Restaba, pues, dar a conocer al gran público los bienes artísticos atesorados en los municipios de Hazas de Cesto y Solórzano, objeto de la obra que presentamos.

La autora ha escudriñado las fuentes documentales, visitado y estudiando individualizadamente cada obra analizada, desvelándonos el nombre de los artistas que las hicieron posibles, poniéndolas en relación

con su entorno regional más inmediato, sin olvidar los puntos de conexión con las corrientes estéticas imperantes en cada momento.

A través de este estudio advertimos la existencia de notables conjuntos arquitectónicos, entre los que sobresalen las fábricas góticas y renacentistas de las iglesias parroquiales de Praves, Riaño, Solórzano o Hazas de Cesto, la también gótica construcción del Santuario de Nuestra Señora de Fresnedo o el clasicismo de la parroquial de Beranga. Igualmente Karen Mazarrasa se detiene en la nutrida representación de arquitectura civil, culta y popular, que se atesora en este territorio trasmerano, presente tanto en palacios y casonas de gran entidad y repercusión regional, como los de Villa-Vierna, Corro, Campo-Solórzano o Piñal, como en variadas series de edificaciones rurales, propias de la arquitectura vernácula, que se complementan con un importante grupo de construcciones de época contemporánea, adscritas a las corrientes regionalista y ecléctica.

También gracias a este estudio se nos desvela el papel jugado por este espacio trasmerano como lugar de desarrollo y experimentación de algunos de los más importantes ensambladores cántabros de la Edad Moderna, como Juan de la Puente Mazatave, a quien debemos conjuntos escultóricos de tan fuerte personalidad como los retablos mayores de Beranga, Praves o Hazas, representantes cualificados del primer Barroco regional.

Otros muchos objetos artísticos son analizados en estas páginas, que recorren palmo a palmo la geografía de ambas localidades trasmeranas que, a partir de ahora, pasan a engrosar la nómina de aquellas comarcas, valles y municipios que pueden presumir de contar con un instrumento riguroso en la toma de decisiones sobre su patrimonio cultural. Por ello nos debemos felicitar todos y animar a continuar esta importante labor difusora a cuantas instituciones, organismos y poderes públicos está encomendada la defensa del Patrimonio Cultural de Cantabria.

Julio J. Polo Sánchez

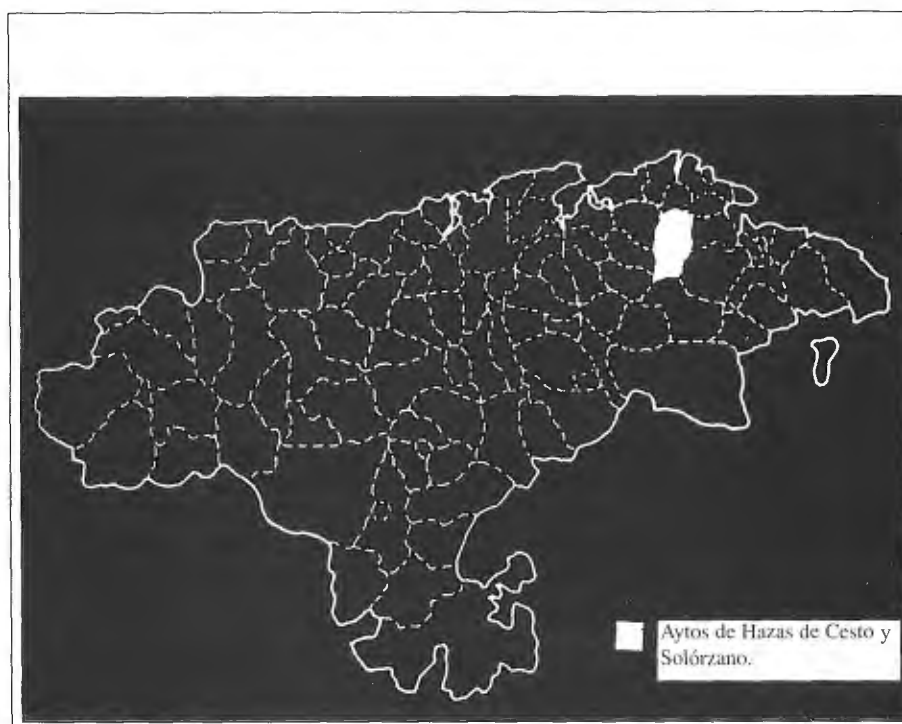
Profesor Titular de Historia del Arte Universidad de Cantabria

INTRODUCCIÓN



Los Ayuntamientos de Hazas de Cesto y Solórzano comprenden las localidades de Beranga, Hazas y Praves el primero, y Riaño y Solórzano el segundo. Forman parte junto con el Ayuntamiento de Bárcena de Cicero de la Junta de Cesto, una de las que componían la Merindad de Trasmiera, territorio que se extiende desde el río Miera hasta el Asón.

Estas localidades han constituido un importante lugar de paso desde la Edad Media, pues formaban parte de una de las rutas costeras que atravesaban Cantabria en la peregrinación a Santiago de Compostela. Su huella queda patente en la advocación de la iglesia de Praves dedicada a Santiago, así como en la existencia de un barrio en la misma localidad de Praves llamado Vía[1]. En estas rutas existían hospitales que aten-



dían a los peregrinos, así el Catastro de Ensenada informa de la existencia de un hospital en Beranga y otro en Solórzano, que tenía una ermita inmediata.

El canónigo suizo Pellegrino Zuyer, en su itinerario del año 1660, hace varios comentarios de las localidades que nos ocupan, por los que conocemos que existió un puente en Beranga *“y desde la ría de Treto me encaminé derecho a los puentes siguientes: el puente de Beranga, el de Eras...”*, que fueron *“aldeas de poca entidad y pocas casas juntas”* etc.[2]

Un siglo después, por medio del Catastro de Ensenada (1753) conocemos la situación de ambos Ayuntamientos. La población se dedicaba a la agricultura y ganadería. Se cultivaba maíz fundamentalmente, no había hortalizas, si en cambio viñas, no había bosques, la madera de los montes se enviaba a la fábrica de navíos.

Beranga contaba con cuatro molinos harineros, situados en el sitio de Los Fresnos, en el barrio de El Carite, en el sitio de Beranga y el último sobre el arroyo de Praves. El molino de Los Fresnos era de dos ruedas y pertenecía a Domingo Antonio de Villa Corrales, presbítero, natural de Beranga y residente en Galicia. El del barrio de El Carite fue propiedad de Francisco de Villa, el situado en el sitio de Beranga perteneció a Francisco de Perlacia, vecino de Praves y el molino sobre el arroyo de Praves fue de Juan Francisco de Villa. Constan en el Catastro otros dos arruinados, estaban situados en el sitio de La Torre y de Salsirio. Tenía 107 casas, de las que 15 estaban sin habitar y 18 arruinadas. Se cita una Casa Hospital.

Hazas tenía ocho molinos sobre las aguas del río Campiazo, de ellos seis al uso. Estaban ubicados en el barrio de San Martín, La Cruz, Rincón de Saravia, La Herrería, sitio del Puente y La Oceja. Eran propiedad de Francisco de la Peña, Francisco del Campo, Manuel de Hazas y

Bernabé de Hazas. Contaba con 143 casas de las que 114 eran habitables, 19 sin habitar y el resto en ruina.

En Praves en 1753 se contabilizan un molino sobre el arroyo de Santiago, 32 casas habitadas y 15 arruinadas.

Riaño tenía en 1753 un molino en La Lastra sobre el arroyo del Pontón y 118 casas, 86 habitables, 26 deshabitadas, y 5 arruinadas.

Por último, Solórzano contaba en 1753 con 4 molinos sobre el río Aguanaz, situados en los términos del Piñal, El Palacio, Somafuentes y La Cruz. Había 112 casas habitables, 2 sin habitar y 5 arruinadas. También se cita una casa Hospital.

Comparando esta noticia con la obtenida en la descripción de Pascual Madoz a mediados del siglo XIX, se observa un notable descenso de edificios, así en Beranga y Hazas contamos en 1845 con 50 casas, en Riaño en 1845 había 20 casas, en Solórzano había el mismo número y Praves no aparece en esta descripción.

Una valiosa información sobre los oficios en estos ayuntamientos nos la proporciona el Catastro de Ensenada. En 1753 había en Beranga 16 artistas oficiales distribuidos entre los oficios de doradores, canteros, carpinteros, herreros y cuberos. En Hazas se contabilizan 31 oficiales y aprendices distribuidos entre cantería, herrería y obra prima. En Praves había 9 canteros y un campanero. En Riaño, sin concretar el número se alude a oficiales y aprendices de cubería, cantería y carpintería. Por último, en Solórzano se citan los oficios de canteros, carpinteros y cuberos.

Procedentes de la localidad de Solórzano destacamos a los maestros de cantería Bartolomé de Solórzano, quien a fines del siglo XV se encontraba realizando el crucero de la Catedral de Palencia, y a Pedro de Solórzano, que junto a Juan de Nates llevan a cabo el puente de Villada

(Palencia) en el año 1584. Naturales de Hazas de Cesto son Juan de la Puente, que aparece como aparejador de las obras de la Catedral de Plasencia en el año 1553, otro cantero, también llamado Juan de la Puente, que da trazas y condiciones en el año 1591 para el puente mayor de Zamora, obra que realizan los hermanos Nates Naveda; y Bernabé de Hazas, quien diseña en el año 1705, tras su estancia en Burgos, la capilla del Rey Casto en la Catedral de Oviedo[3]. Este maestro de cantería se constituiría en la cabeza visible de un grupo notable de maestros canteros afincados en Bárcena de Cicero y Hazas de Cesto. Por último procedente de Riaño es el maestro de cantería Diego de Riaño, quien en el año 1527 se encontraba en Sevilla como Maestro Mayor de la Catedral.[4]

En cuanto a los retablistas citaremos a Francisco de Vega Villanueva, nacido en Solórzano.

Hazas de Cesto y Solórzano cuentan con importantes obras artísticas de las que pasamos a hacer un breve resumen.

Las manifestaciones artísticas más antiguas son los restos de la torre medieval sobre la que se construyó el Palacio de Villa-Vierna en Beranga y las primitivas fábricas góticas de algunas de las iglesias, de finales del XV y principios del XVI. Así, destaca el presbiterio de la parroquial de Praves, con sus pilares fasciculados y ventana de tracería, el crucero y portada góticos del Santuario de Nuestra Señora de Fresnedo, así como la Virgen que se encuentra en el retablo, patrona de las Juntas de Cesto y Voto; los pilares fasciculados y la puerta del lado Sur de la iglesia de Santa María de Riaño que tuvo una primitiva cabecera gótica, la capilla de Hoyos y Sarabias en la iglesia de San Pedro de Solórzano, situada en el lado de la Epístola, y por último, en la iglesia de Hazas de Cesto se conserva una ventana gótica en el primer tramo de la nave, que fue la primitiva cabecera, y unos pilares góticos situados en los dos primeros tramos de la nave.

El Renacimiento en Cantabria mantiene la pervivencia del mundo gótico con las novedades procedentes de la escuela burgalesa, introducidas por los Rasines y Lope García de Arredondo principalmente, y de la Ribera del Ebro debido a la emigración y retorno de numerosos maestros de la región. Así pues, se trata de iglesias con una fuerte persistencia gótica en sus estructuras pero con una decoración claramente renaciente junto a una clara desornamentación. Los apoyos góticos se sustituyen por grandes pilares cilíndricos, y el arco ojival va cediendo paso al arco de medio punto. Si la iglesia es de tres naves, éstas son de la misma altura conformando las llamadas iglesias de "*planta salón*".

En ambos ayuntamientos existen valiosos ejemplos de lo anteriormente expuesto. En el siglo XVI se empieza a edificar la iglesia de Hazas, en la que se aprecian partes góticas y renacentes. De este momento es la cabecera avenerada de la iglesia de Riaño, que sustituye a la antigua gótica que estaba situada en el actual crucero. A finales de este siglo se comienza a edificar la iglesia de Solórzano, que estará terminada hacia 1630. Está cubierta por bóvedas de crucería y tiene pilares clasicistas cruciformes como elementos de apoyo.

A principios del siglo XVII se empieza a construir la iglesia de Beranga, del primer tercio del siglo XVII es la capilla de Gómez de Llano en la iglesia de Riaño, trasunto de la de Acebedo en Hoz de Anero.

De este siglo es la ermita de Jesús del Monte en Praves, que porta en su fachada el Cristo de José Villalobos.

En los siglos XVII y XVIII se desarrolla la arquitectura civil. Son unos siglos en los que se registra un aumento demográfico, la situación de la población mejora levemente, y al tiempo que se produce la emigración, también se produce el fenómeno contrario de vuelta de los indianos a sus lugares de origen, donde construirán sus palacios y casonas. A este momento pertenecen el Palacio de Villa-Vierna y los restos de la casa de

Corro en Beranga, el palacio de Campo Solórzano en Solórzano, la primitiva casona de Don José del Piñal en Riaño, etc.

También destaca un conjunto de ejemplos de arquitectura de los siglos XIX y XX. La tendencia regionalista está presente en edificaciones en Hazas de Cesto y Solórzano. La arquitectura doméstica del siglo XIX está bien representada en Hazas y Solórzano. La influencia de la arquitectura industrial está presente en la estación de Beranga, así como en la utilización del arco escarzano en ventanas y puertas en diferentes edificios. Por último existe un ejemplo representativo de la arquitectura escolar del primer tercio de nuestro siglo en las Escuelas de Riaño.

Por último, la arquitectura popular está bien representada en las diferentes localidades, existen barrios de casas en hilera con balcones pintados o de madera vista en los diferentes barrios.

En cuanto a la retablística hay que hacer constar importantes obras conservadas en las iglesias de estas localidades. Existe una buena representación de los estilos desarrollados en Cantabria durante los siglos XVII y XVIII, con obras de importantes maestros. Estilos que presentan una cronología retardataria respecto a lugares como Burgos, La Rioja, Valladolid, Palencia..., etc, ya que los avances estéticos llegan a Cantabria por medio de los artífices que emigran temporalmente buscando trabajo en otra tierra.

A la estética Romanista y Contrarreformista, que parte del modelo desarrollado por Gaspar Becerra en Astorga, y que llega a Cantabria, donde se desarrolla entre los años 1590 y 1660, a través de los focos castellano y navarro-riojano, pertenecen dos en la iglesia de Hazas y un pequeño retablo en la ermita de San Roque también en Hazas.

De estilo prechurrigueresco, realizados entre 1660-1700, destacan los retablos mayores de Beranga, Hazas, Praves y Riaño, obra los tres pri-

meros de Juan de la Puente Mazateve, ensamblador de Ambrosero, perteneciente al taller de Siete Villas-Cesto, aunque el de Riaño también pudiera ser obra suya, pues sigue muy de cerca sus tipos. Juan de la Puente Mazateve es el introductor en la Junta de Cesto del retablo prechurrigueresco de columnas onduladas burgalesas. También de estilo prechurrigueresco es el retablo mayor de la iglesia de San Pedro de Solórzano y un colateral de Hazas.

El barroquismo naturalista de Gregorio Fernandez, introducido en Cantabria por Juan de Pobes, está presente, entre otras obras, en la escultura del retablo mayor de Beranga y en la Asunción del retablo mayor de Hazas.

El estilo churrigueresco desarrollado en Cantabria entre 1700 y 1750, está presente en los retablos colaterales de Hazas y en el retablo mayor del Santuario de Fresnedo.

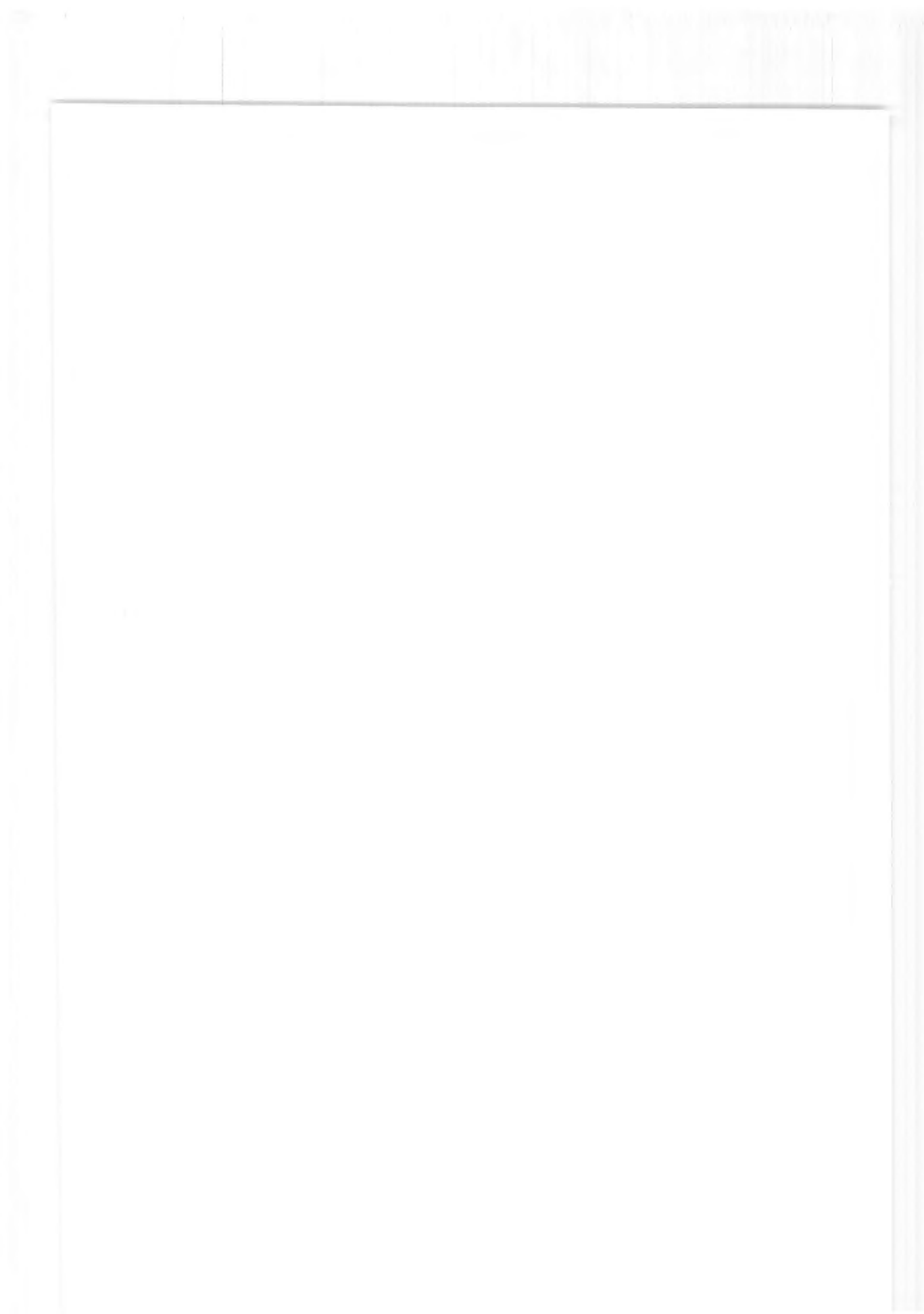
De 1756 es el retablo en piedra de la ermita de San Roque en Hazas, uno de los pocos existentes en Cantabria.

A la estética rococó, desarrollada en Cantabria entre 1750 y 1790, sólo pertenecen dos retablos de pequeñas proporciones situados en el presbiterio de la iglesia de Santiago de Praves.

Por último, de estilo neogótico, desarrollado en el siglo XIX, se conservan los retablos de las capillas de la iglesia de Riaño.



BERANGA



ARQUITECTURA RELIGIOSA

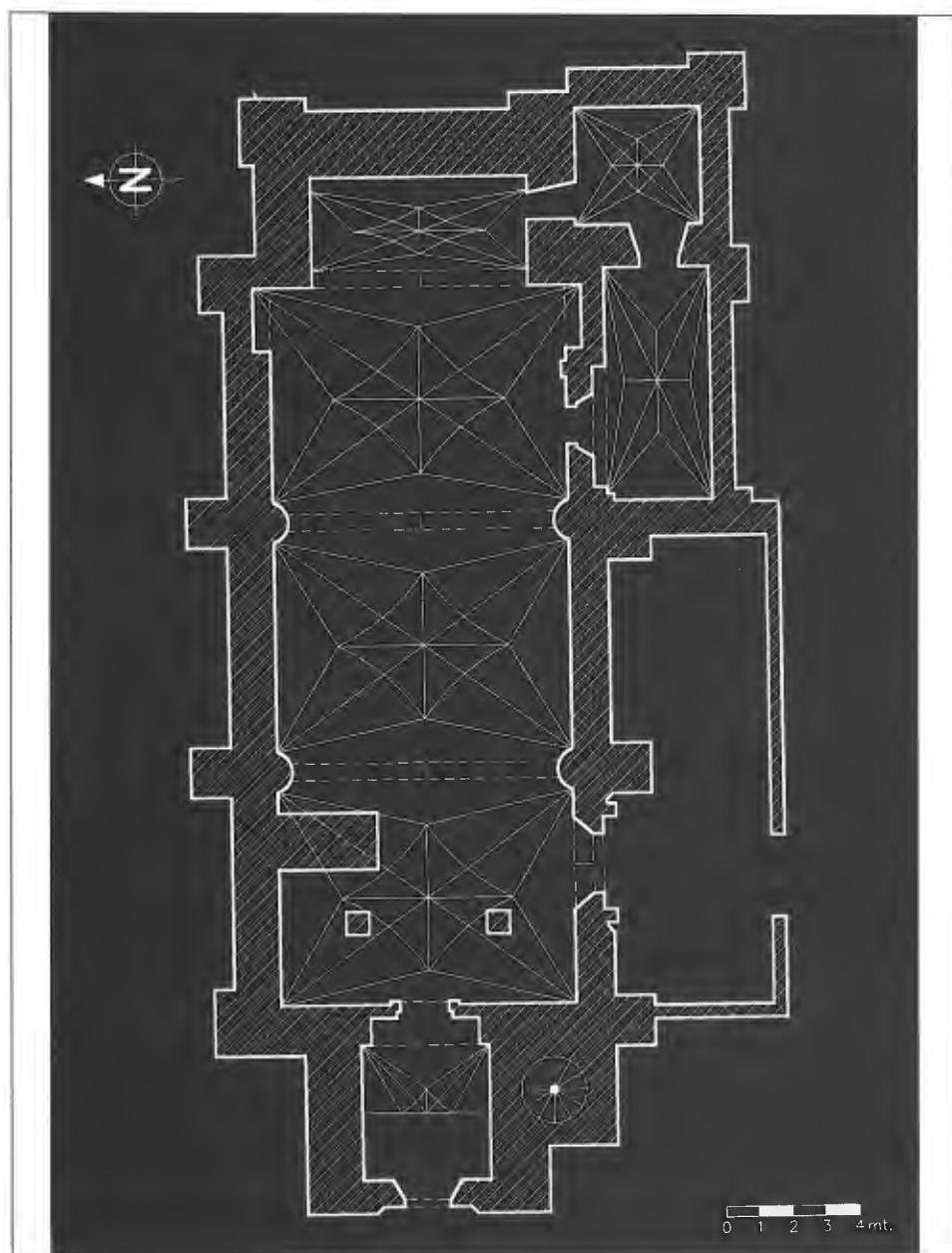
Iglesia Parroquial de San Cipriano

La iglesia de San Cipriano, edificio unitario en cuanto a la cronología de su construcción, presenta una planta con testero plano, una sola nave, dos sacristías en el lado de la Epístola, torre de campanas a los pies y muros articulados por contrafuertes. Tiene muros de sillarejo, con silla-



Vista general de la Iglesia de S. Cipriano y del palacio de Villa-Vierna.

res en los contrafuertes, vanos y esquinas. En el interior los muros son de sillarejo hasta media altura y encalados el resto. Existen una serie de elementos que nos remiten hacia una cronología renacentista, como son los pilares cilíndricos con capitel toscano sencillo en los que se enjarjan los



Planta de la Iglesia de San Cipriano en Beranga.

nervios de las bóvedas y las bóvedas de crucería con combados formando un rombo central[5]. Aunque más bien se trata de una recurrencia consciente hacia modelos anteriores, pues consta documentada la iglesia en el año 1626 ya totalmente terminada[6].

No obstante existen otros elementos, como son las zapatas con cartelas manieristas en las que apoya el arco de triunfo de la capilla mayor, la cabecera cuadrada, el tipo de ventana rectangular, las ménsulas redondeadas con una decoración manierista de ovas y dardos -que imitan un rostro esquemático en el lado de la Epístola y una cara de animal en el lado del Evangelio- en las que apoyan los nervios de la bóveda del cruceiro, y sobre todo la portada manierista, que nos remiten claramente a una cronología más tardía, que coincide plenamente con la anteriormente citada, es decir, primer tercio del siglo XVII.

Presenta en el muro Sur un pórtico adintelado, que da paso a la portada manierista de mediados del siglo XVII, de modelo serliano. Consta de un arco de medio punto, de dovelas talladas en punta de dia-



Portada manierista.

mante, flanqueado por columnas estriadas, con capitel de volutas labradas y hojas a los lados. Las basas de las columnas apoyan en unos grandes plintos con decoración oval con estrías en sus caras. Todo ello está rematado por un frontón. En las enjutas del arco aparece una decoración de espejos. Este tipo de portada manierista con sillares rústicos y altos plintos bajo las basas la encontramos en las iglesias de San Mamés en Magaz, construida en el último tercio del siglo XVI y en la de Santa María en Frechilla, edificada en el siglo XVII, ambas en Palencia[7].

En Guadalajara asimismo hay ejemplos similares, así la portada del Palacio ducal de Pastrana, edificio en el que trabajó Pedro Muñoz, cantero de Meruelo en el año 1551[8]. Consta documentada la obra de adoquinado y enlosado de esta iglesia *“atendiendo a la suma falta que hacía”* en el año 1776, siendo cura Beneficiado D. Pedro de Ajo. Se formó diseño y condiciones por Juan de Isla, vecino de Hazas, Maestro de cantería[9]. Se pagaron *“quinze reales mitad de lo dros. de las condiciones y traza p^a el aduquinado de la iglesia”*[10]. La obra la llevan a cabo *“Manuel Crespo, Antonio de Ajo y demas compañeros Mros. obligados a egecutar dho aduquinado...”*[11]. Para la inspección y reconocimiento del adoquinado se nombran a los maestros peritos de Arquitectura D. Josep de Ylisategui y D. Antonio de la Oveja[12].

En las losas en el suelo a la altura del sotocoro hay una inscripción que dice así:

ESTA/OBRAS/EHIZO/EL AÑO/D e 1779/SIENDO
VENEFICIADOS/Dn MANUEL GUTIE/REZ Y Dn PoDeAJO/.

Obra Mueble

El presbiterio aloja un retablo barroco prechurrigueresco, realizado por Juan de la Puente Mazateve, según documento del año 1685, lo que confirma la atribución a dicho ensamblador hecha por Polo

Sánchez[13]. Consta de un banco, un cuerpo y ático. El banco es cajeado con los relieves de los Azotes y Camino del Calvario en los entrepaños.

El cuerpo tiene tres calles separadas por columnas onduladas en las que se encuentran las imágenes de San Pedro, San Pablo, y en la calle central San Cipriano, el santo titular. Sobre las imágenes de San Pedro y San Pablo se sitúan dos relieves de la Anunciación y la Estigmatización de San Francisco.



Retablo prechurrigueresco.

El ático, flanqueado por aletones espiraloides, se cierra por un frontón curvo, partido y desventrado. Destacan dos cartelas cactiformes, de talla abultada sobre la caja central y la del ático.

La arquitectura del retablo presenta numerosas analogías con los retablos mayores de Praves y Hazas de Cesto. Repite el repertorio decorativo desarrollado habitualmente en las obras de Juan de la Puente, así los marcos simples y acodillados, las columnas de fuste

ondulado, el amplio desarrollo de los entablamentos, las tarjetas cactiformes carnosas, o el banco del ático cajeado y el cierre en semicírculo.

En cuanto a la escultura destaca un Calvario en el ático que es la obra de mayor calidad del retablo y está atribuido a Pedro de la Llamosa[14], conocedor del quehacer de Gregorio Fernández, como se

puede observar en el tratamiento de los ropajes de abundantes pliegues muy quebrados.

Los relieves, en cambio, mantienen recuerdos romanistas, aunque la composición abierta del relieve del Camino del Calvario muestra cierto barroquismo. Están atribuidos a un seguidor de Juan de Santiago, en la línea de Juan de Pobes.



Flagelación en el banco del retablo.

En la primera sacristía, con acceso a través del presbiterio, en una hornacina sobre una ventana rectangular abocinada, se encuentra una talla de la Virgen del Rosario, de estilo romanista, de finales del siglo XVI o principios de la centuria siguiente.

En la segunda sacristía, a la que se accede a través de la anterior y desde el crucero, se encuentra el archivo de la Casa de Juntas de Cesto y Voto, que estuvo ubicada en un edificio colindante con el campo de la iglesia. Es un mueble de madera de roble, de tres candados y seis recuadros decorados en el frente y dos en los laterales sin decorar. También hay una talla de la Virgen del Rosario de estilo rococó, de hacia 1760. Conserva la policromía original. Por último, destaca un Crucifijo de la segunda mitad del siglo XVII.

Embutidos en los muros en el segundo tramo de la nave, a ambos, encontramos dos pequeños retablos de traza semejante, pero claramente diferenciada[15]. El del lado del Evangelio, churrigueresco, es una obra del segundo cuarto del siglo XVIII. Tiene una talla vegetal muy nerviosa.

Consta de un solo cuerpo de tres calles separadas por columnas de tercio de talla con la zona superior estriada y las dos inferiores con decoración adventicia de trapos y tallos enroscados, y ático semicircular. En la calle central se encuentra la imagen de San Martín y a ambos lados las de San Roque y San Ramón Nonato. En el ático San Miguel Arcángel.

El retablo del lado de la Epístola, cuya advocación fue la de Nuestra Señora del Rosario, es ligeramente posterior. Mantiene todavía la tipología churrigueresca a pesar de haber sido fabricado en 1772 por el arquitecto Cosme de Vierna. Consta de un cuerpo semicircular con una caja en el centro. De manera retardataria mantiene el empleo de estípites, además de cartelas y tarjetas de talla nerviosa. Las imágenes originarias de este retablo (San José, Santo Domingo y San Benito de Palermo) fueron encargadas ese mismo año a los escultores Juan de Palacio Pineda y Manuel de Acebo, no se conserva ninguna.

Otros edificios religiosos

Cementerio

Del año 1785 data la construcción del cementerio. Formó diseño y condiciones Cristóbal de Vegas Vocarrero, vecino del lugar de Ambrosero, “*maestro arquitecto en piedra*”[16].

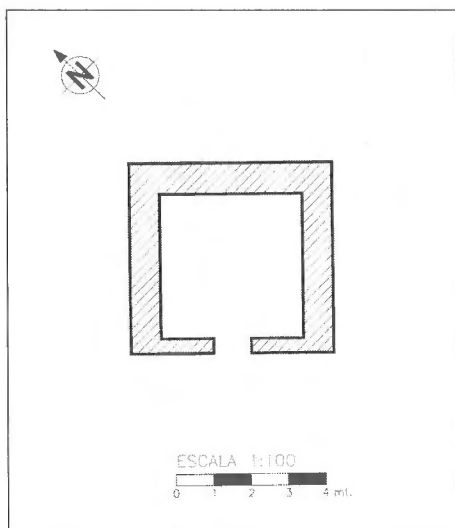
Se celebró el remate a favor de Diego Fermín Alonso de Perlacia, vecino de Praves, en cinco mil cuarenta y cuatro reales de vellón. Formó compañía con Manuel Gómez Diego, también vecino de Praves[17].

Ermitas

En los libros de Fábrica de la iglesia parroquial se citan en los años 1762 y 1772 respectivamente, las ermitas de San Roque, de Nuestra Señora, de Patronato de Francisco de Isla y de la Concepción de don Antonio del Corro[18]. Esta última ermita fue fundada por el gobernador

Don Pedro de Arce Solórzano[19]. Se vuelve a citar la ermita de San Roque en el año 1773, a propósito de una capilla que se intenta abrir en la iglesia *“dedicada a colocar en ella al glorioso San Roque”*, según diseño y condiciones de Fernando de Vegas, maestro de obras vecino de Cicero. Para su ejecución se pretendía utilizar *“la piedra de sillería que hubiese en la casa de San Roque que sirve de Ayuntamiento”*, obra que no se llegó a realizar[20].

En el **barrio de Beranga** existió la **ermita de la Santísima Trinidad**, de la que queda un pequeño resto de muro. Se fundó hacia 1594 por Don Lucas de Villa, fundador de los vínculos y mayorazgos del barrio de Beranga y de Casa-Nueva, sobre las casas que heredó de su padre, Don Pedro de Villa. Don Antonio de Villa, nieto de Don Lucas, heredó de su padre Don Pedro de Villa y Fernández de Beranga *“la obligación de que en su capilla ermita, fundada frente a la torre se digan dos misas... y de que mande enlosar dicha ermita y haga otra bóveda junto a la hecha, en la forma que sea firme, y haga una tribuna desde la puerta hacia atrás sin que pase mas adelante, y ponga campana, y en lo que es sagrado fuera de la ermita, lo cerque de pared baja...”*[21].



Ermita de San Mateo.

En el **barrio de El Carite** se encuentra la **ermita de San Mateo**. Presenta planta cuadrada. Tiene entrada adintelada en el frente y a ambos lados se abren sendas ventanas cuadradas. Sus muros son de mampostería con sillares en los vanos.

ARQUITECTURA CIVIL

Prácticamente toda la arquitectura que se señala a continuación tuvo su origen en el linaje de Villa. La primera noticia de este linaje procede del año 1540, en el que Don Pedro de Villa es Señor, por herencia de sus mayores, de las casas solares armeras de Villa, frente a la parroquial de San Cipriano, en la que vivía por aquellos años y de la torre y barrio de Beranga y de la Casa-Nueva. Don Pedro estaba casado con Doña. Elvira González de Isla, de la ilustre casa del pueblo de su nombre. Ambos tenían asiento preferente en la capilla mayor de la iglesia parroquial de San Cipriano, en la que fueron enterrados. Tuvieron por hijos a D. Lucas de Villa y González de Isla y a Don Pedro García de Villa y González de Isla, heredero en la casa de Villa que amayorazgó, y cabeza o tronco de la segunda rama de Villa[22].



Casa-Palacio de Villa-Vierna.

Al lado de la iglesia, en la parte alta del pueblo, dominando las comunicaciones, está la llamada **casa palacio de Villa**, (actualmente

Vierna). Esta casa fue construida en el año 1671 como consta en un documento conservado en el Archivo Particular de la misma[23]. En él, se dice, que los maestros de cantería Juan de Solórzano, Pedro de Valle y Francisco de Villa[24] reciben de mano de Don Diego de Villa Alvarado, caballero de Alcántara, una cantidad de dinero que les había quedado debiendo el Capitán Don Pedro de Villa Alvarado, Caballero que fue de la Orden de Santiago. Don Pedro de Villa Alvarado fue al Perú, siendo muy joven, y allí ejerció el cargo de Gobernador y en la villa de Capilaya el de Corregidor. Su hijo fue Don Diego de Villa Alvarado.

Está edificada sobre una antigua torre medieval, el solar antes citado de Don Pedro de Villa. Tiene planta cuadrada y un patio interior, en el que se encuentra la fachada principal de la torre con una ventana renacentista. Es cuadrada, está flanqueada por dos pilastras rematadas por una cornisa de amplio vuelo, y sobre ella, una decoración de bolas y en medio un escudo en el que aparece el águila explayada de Villa y la cabeza de moro cercenada, que corresponde al apellido Valle. El edificio ha sufrido varias modificaciones llevadas a cabo por las sucesivas generaciones de moradores. En su fachada principal hay dos cuerpos claramente diferenciados, de distintas épocas.

El cuerpo construido en 1671 es de sillería, y consta de planta baja y piso principal. En la fachada principal, en la planta baja, tres grandes arcos rebajados dan paso a un amplio zaguán. A ambos lados de los arcos se abren dos ventanas rectangulares.

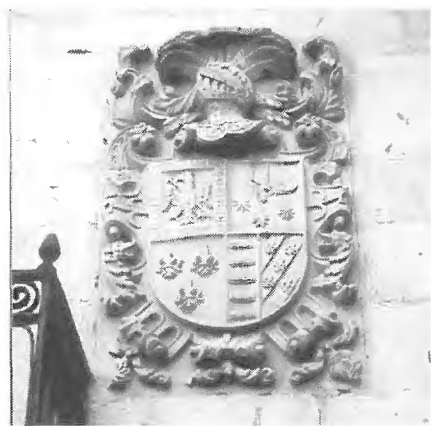
La planta principal está articulada por diferentes tipos de vanos. Presenta una puertaventana en el centro, y dos ventanas a ambos lados, todas ellas centradas sobre los arcos de entrada; y dos balcones en los extremos. Entre los balcones y las ventanas se encuentran dos escudos de armas. El de la izquierda del espectador va partido de dos. Lleva mezclados elementos del apellido Valle y Alvarado. Está montado sobre cruz de Santiago.

1) León rampante sobre campo sinople. 2) Cabeza de moro cercenada, con bordura cargada de divisa que dice "MI SANGRE SE DERRAMÓ POR LA CAZA QUE CAZÓ". Valle.

2) Águila explayada. 2) De Argent con tres fajas sables. 3) De oro, roble sinople, arrancado, con lobo de sable al pie, linguado de gules y pasante.



3) De azur y cinco luceros de oro en sotuer: Valle. 2) Tres espadas al palo, y 3) León de oro sobre campo sinople. Gómez.



El segundo escudo es cuartelado:

1) Águila explayada y coronada de sable, atravesada por una saeta y sobre campo de oro. Bordura con leyenda que dice "UN BUEN MORIR DE LA VIDA ES GLORIA". Villa. 2) Brazo armado con espada desnuda. En punta tres luceros. 3) De argent y tres lises de oros.

Isla. 4) De argent con ondas de azur. 2) De gules con tres barras sinoples cargadas con lises de sable. Isla.

En una de las fachadas laterales campea otro escudo que corresponde a los apellidos anteriormente citados.

Corresponden estos escudos a la segunda rama de la casa troncal de Villa. Este mayorazgo fue fundado por Don Pedro García de Villa y González de Isla, fue familiar del Santo Oficio y falleció en su torre en 1604. Su hijo Don Pedro de Villa y Fernández de Isla, familiar del Santo Oficio de la Inquisición de Logroño y Procurador General de la Junta de Voto y Cesto, casó con Dña. Catalina Fernández de Valle Alvarado. Su hijo el Capitán Don Pedro de Villa Alvarado es el que levanta la casa en el año 1671. Posteriormente recayó el mayorazgo en los señores de la casa de Vierna, al casar Doña M^a Manuela de Villa y Hornedo señora del vínculo y mayorazgo de esta casa con Don Rudesindo Antonio de Vierna y Fernandez Pellón en el año 1746[25].

Sobre esta planta se levantó otra, está revocada y presenta cinco vanos, tres de ellos recorridos por una balconada y todos ellos rematados por orejas.

En la finca del Palacio se encuentra otro edificio, levantado en el siglo XIX, de tres alturas, con sus muros encalados y sillería en las esquinas, que presenta entrada en arco de medio punto de sillares, pervivencia de la tradición de la cantería.

Este solar describe a grandes rasgos la historia de la rama mayor del linaje de Villa, teniendo en cuenta que en él se encuentran los restos de la torre medieval, el palacio construido sobre ella en el siglo XVII y la casa levantada en el XIX.

En el **barrio de Beranga** está la **casa solar de los Villa**, edificada sobre el solar del mayorazgo de Don Lucas de Villa, fundador de la ermita de la Santísima Trinidad. Don Pedro de Villa y Fernández de Beranga, hijo de Don Lucas, en su testamento del año 1641, ordena que su hijo y heredero *“ha de hacer otra torre en la casa donde ahora vive, junto a la nuestra morada... y e ella ponga un escudo de armas con solas las armas de Villa”*, mandato que no cumple pues en el escudo aparecen

las armas de Palacio, correspondientes a la familia de su mujer Dña. Francisca Fenández de Palacio, de la casa de Palacio de Bárcena de Cicero[26]. El edificio actual está muy reformado. Sus muros son de sillarejo con sillares en esquinas y vanos. Tiene planta rectangular y consta de



Casa solar de los Villa antes de las modificaciones.

dos alturas, a las que se añadió en 1641 una torre en la esquina, para darle un aspecto más señorial. La planta baja tiene tres arcos rebajados, el de la derecha del espectador es posterior a la primitiva edificación, se abrió al levantar la torre de la esquina. En la planta principal se abren dos ventanas rectangulares y una puertaventana a la que recientemente se le ha añadido un balcón.

En la torre se encuentra un escudo cuartelado: 1) Águila explayada sable, atravesada por una saeta; el campo suele ser de oro. Villa. 2) Cuartelado: 1 y 4, encinas, y 2 y 3, tres bandas. Bordura cargada de cruces de Malta.



Escudo en la Casa Solar de los Villa.

Palacio. 3) Tres lises. 4) Cortado, en jefe cruz floreteada y en punta dos hoces. Estos dos últimos cuarteles, deben corresponder al apellido Isla[27].

En este mismo barrio de Beranga, destaca una vivienda construida en el siglo pasado, situada junto a los restos de la ermita de la Santísima Trinidad. Presenta dos pisos de balcones de madera y un arco rebajado de sillería en la entrada principal.

En el **barrio de La Estación** se conserva una casa de sillarejo con sillares en esquinas y vanos, con un buen arco de medio punto como acceso, quizás de finales del siglo XVIII o principios del XIX.

En el **barrio de las Agüeras** está la llamada **Casa de Corro** en ruinas. Don Diego de Villa, descendiente de la rama segunda de la casa de Villa, nacido en el año 1642, fue el primer Señor del mayorazgo de Las



Casa de Corro.

Agüeras. Esta casa, hacia 1640, perteneció a Dña. María de Villa, casada con Don Diego de Arce Solórzano, jefe de la ilustre casa de Arce Solórzano. Se la llama Casa de Corro, por haber recaído por línea feme-

nina, en los señores de la casa que ostenta este nombre en la villa de San Vicente de la Barquera [28]. De ella queda un resto de portalada con escudo. Va partido en la siguiente forma: 1) Cuartelado; 1 y 4, dos hoces; 2 y 3, dos lises. Solórzano. 2) Cinco lises en sotuer, orla de escaques. Arce [29].

La casa tiene planta rectangular, y dos alturas. Es de sillería en el frente y sillarejo con sillares en las esquinas el resto de las fachadas. La planta baja conserva tres arcos rebajados y en el piso principal hay dos ventanas, una alineada sobre el arco central y la otra de menor tamaño a su izquierda y descentrada respecto al arco del cuerpo inferior. En la parte superior derecha y centrado sobre el arco del extremo se conserva un escudo sobre tarjetas de cueros recortados y restos de un balcón en esquina, muestra este último de la valía del cantero, así como de la importancia del encargo. Una moldura separa los dos cuerpos y termina en cuero recortado enrollado en los laterales. El escudo es cuartelado en la manera siguiente: 1) Cinco hoces en sotuer y bordura de escaques. Arce. 2 y 4) Dos hoces y dos lises alternando. Solórzano. 3) Castillo entre dos árboles, en jefe flor de lis, y al pie dos lebreles. ¿Castillo?[30].



Armas de Arce y Solórzano.

Hay una serie de elementos, como son el uso de cueros recortados en el escudo y el tipo de labra del mismo, las ménsulas con decoración manierista en el balcón, el balcón en esquina, la decoración de cueros recortados en la moldura que recorre la fachada que nos llevan a datar esta casa hacia principios del siglo XVII.

Detrás de la casa de Corro hay una casa también en ruinas, con acentuados cortavientos, que conserva un arco rebajado.

Al lado de ésta, hay dos viviendas adosadas, en la línea de la arquitectura tradicional, una de ellas con acceso en arco rebajado, cuya cronología es difícil de asegurar, aunque parecen más bien obras populares del siglo XIX.



PALACIO DE SAN MARTÍN CONVERTIDO EN CASERÍO

En el barrio de **Conforta**, en una casa hay un escudo de línea gótica. Dicho escudo aparece en una fotografía[31] de la Granja de San Martín, mayorazgo creado por Don Pedro de Villa y Fernández de Beranga. Parece

que lleva como timbre una sierpe, cuya cabeza apoya en el cantón siniestro superior. Componen su único cuartel, dos puentes y tres flores de lis muy esquematizados y varias hoces. M^a del Carmen González Echegaray opina que corresponde al apellido Puente Isla.

En el año 1753, según el Catastro de Ensenada, había tres familias Isla viviendo en el Barrio de Conforta. Quizás el propietario fuera Don Francisco de Isla, casado, noble, que dice tener una casa en el barrio de Conforta, “*que tiene de fondo 12 varas, su ancho 10 varas y su alto varas*” [32]. Esta suposición queda corroborada al aparecer en los documentos citados[33] Don Francisco de Isla, Isla de los Corrales y Moncalián, Diputado general de la Merindad de Trasmiera, casado en el año 1744 con Dña. María Teresa de Villa y Castillo, de la rama mayor del linaje de Villa,

6ª Señora de los Mayorazgos del barrio de Beranga y del de Casa-Nueva, Patrona de la ermita de la Santísima Trinidad, 6ª Señora del mayorazgo de San Martín y 5ª Señora del mayorazgo del Carite.

En el **barrio del Acebal**, se encuentra una torre de sillar de mediados del siglo XVII, de tres cuerpos separados por imposta que ostenta un escudo en la parte superior. Es cuartelado con dos leones por soportes:



Torre y escudo en el Acebal.

1)Partido: 1) ondas de mar; 2) tres bandas. Isla. 2) Tres lises. 3) Tres hoces. 4)Se repite el primer cuartel. Isla [34]. Nos inclinamos a pensar que bien pudo pertenecer a Don Francisco de Isla, anteriormente citado, o a algún descendiente.

En el **barrio de Brezales**, en una casa de arco rebajado, de sillaría en el frente y sillarejo en el resto, existió un escudo reseñado por M.C. González Echegaray, hoy tan sólo queda el hueco. Era una bonita pieza, con muy buena labra, milagrosamente conservada, ya que el resto de la casa se encuentra en mal estado. Era partido y medio cortado: 1) Castillo con tres torres y del homenaje sale una bandera. En jefe tres luceros y en punta guerrero armado lanzado a la carrera; al lado izquierdo de éste tres

bandas, que también corresponden a dicho cuartel. Abarca el conjunto una bordura con ocho aspas de San Andrés. Carrera. 2) Medio cortado y partido: a) partido ondas de mar y dos bandas cargadas de lises; b) tres hoces y tres lises. Isla y Solórzano. 3) Arbol surmontado de flor de lis y en los ángulos cuatro veneras. Camino[35]. Este solar debió de pertenecer también al linaje de Villa, pues como se ha señalado anteriormente el

apellido Isla y Solórzano entroncaron en diversos momentos con el linaje Villa.



Molino en Brezales.

En este **barrio de Brezales** hay un molino, que en tiempos también perteneció al mayoralazgo, sobre el río Campiazo, difícil de situar cronológicamente, y que no aparece citado en el diccionario de Madoz. Está construido en sillarejo, y tiene sillares en las

esquinas y arco de medio punto. Es frecuente encontrar en los protocolos notariales de la zona las condiciones de obra de molinos o canteros trabajando en ellos.

En el **barrio de Pontones**, formado por tres casas populares en una hilera, destaca un edificio de finales del siglo pasado, de tres alturas, encalado, con sillares en los vanos y alternos en esquinas, mostrando la pervivencia de la tradición canteril en los últimos años del siglo XIX.

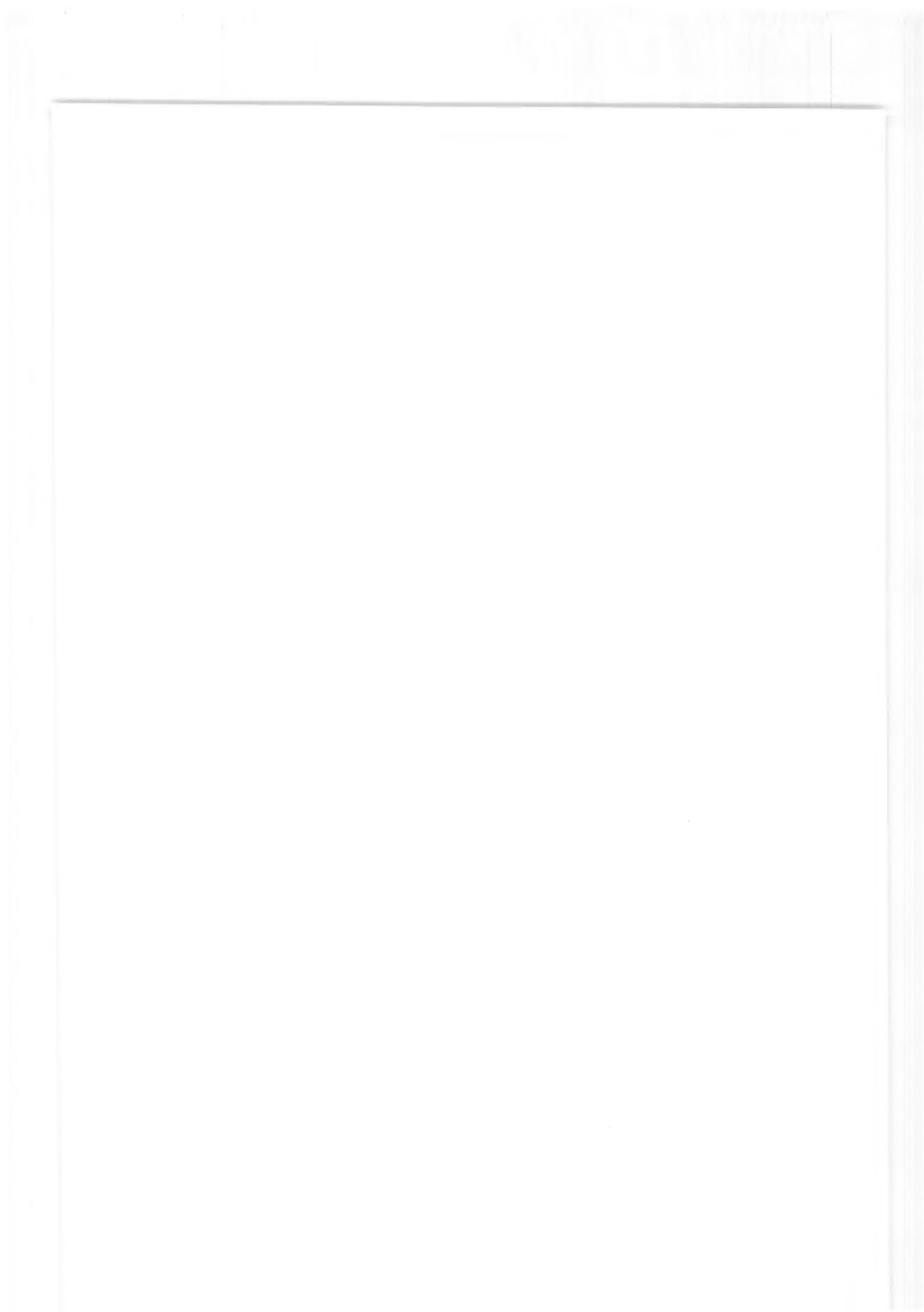
En el **barrio del Carite** se encuentran dos viviendas siguiendo la tradicional disposición en hilera, una de ellas encalada y con la labor de

sillería vista y la otra con muros de sillarejo. Ambas, muy reformadas, presentan arcos de medio punto como acceso.

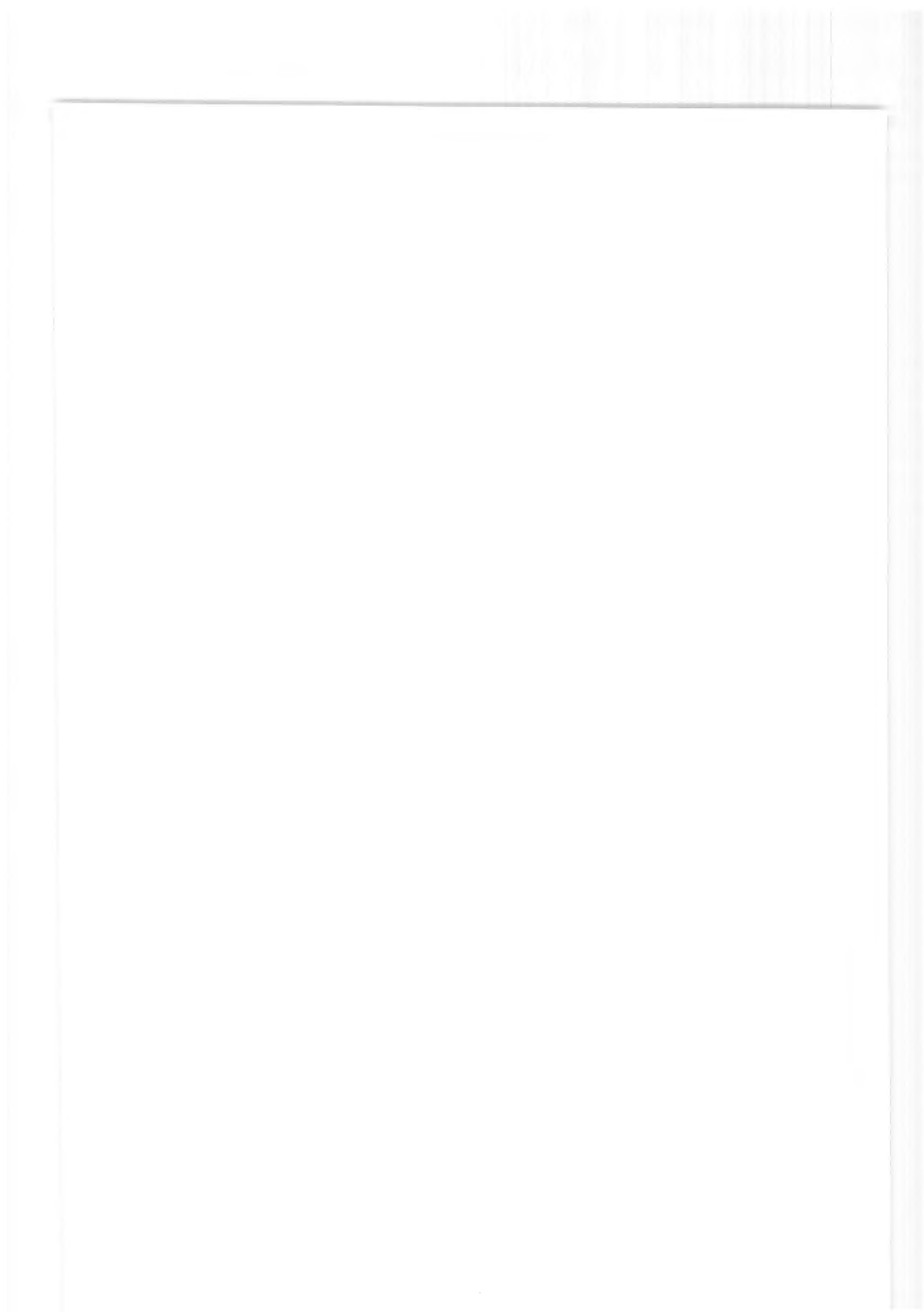
Estación

La estación de Beranga, edificio construido hacia 1886, fecha del trazado de la línea férrea Santander-Bilbao, sigue el mismo esquema de las estaciones de esta línea, es decir, edificio de planta rectangular, de dos alturas, y empleo de elementos provenientes de la arquitectura industrial; así, la marquesina férrea, los arcos escarzanos, el óculo de la fachada lateral, y el decorativismo a base de las dovelas resaltadas [36].

Para terminar con esta localidad, destacamos en la carretera Beranga-Noja, un puente sobre el río Campiazo, de sillería de tres ojos de arco rebajado.



HAZAS DE CESTO



ARQUITECTURA RELIGIOSA

Iglesia Parroquial de Santa María

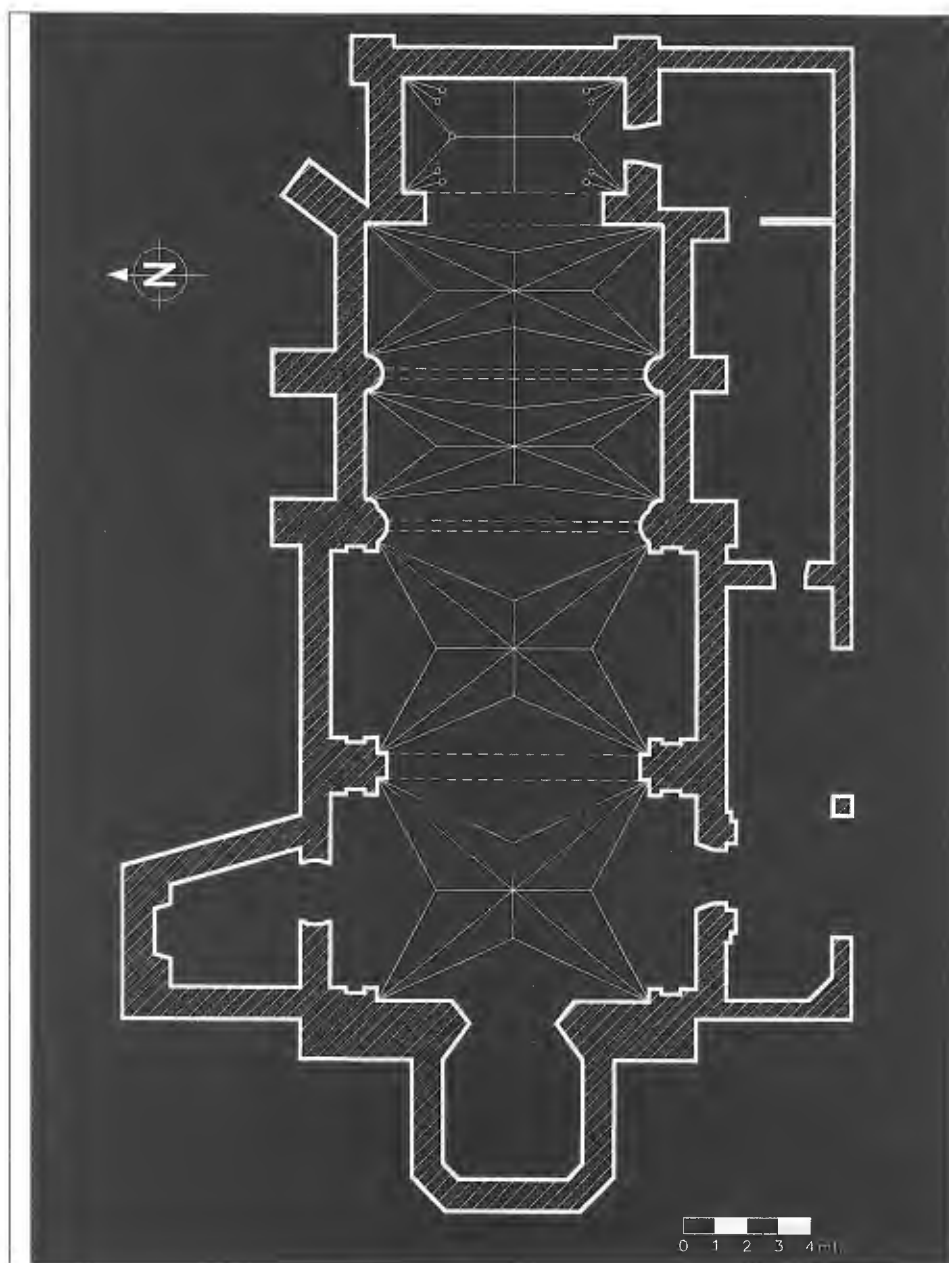
Es un edificio de nave única de cuatro tramos, testero plano, sacristía y pórtico en el lado de la Epístola, y torre a los pies. Los tramos de nave están cubiertos por el mismo tipo de bóveda de crucería, con nervios cruceros, terceletes y ligaduras de diferentes tamaños, que apoyan en pilares góticos fasciculados de capitel corrido en los dos primeros tramos de nave y en pilastras clasicistas en el último.

En un principio fue una iglesia con cabecera entre contrafuertes esquinados



Iglesia parroquial de Santa María.

situada en el actual primer tramo de la nave, en el que se encuentra una ventana gótica de arco apuntado, tres tramos de nave y torre a los pies. La cabecera actual, sacristía y pórtico son añadidos posteriores. La torre ha sufrido a lo largo de la historia de la iglesia numerosas intervenciones, debido, quizás, a un problema inicial de mala cimentación. El edificio es de sillarejo, salvo la torre, contrafuertes, y enmarque de vanos que son de sillar.



Planta de la Iglesia Parroquial de Santa María.

Las primeras noticias que hemos podido encontrar de la iglesia de Santa María datan del año 1579, tomadas del libro de fábrica, en el que se cita a los canteros Hano y Santecilla (quien aparece en el año 1586 como el maestro de la obra de la iglesia) como los maestros de la torre de la iglesia:

“... mas se le pongan en quenta sesenta y siete reales y cinco mrv. de pago a D^o de hano y Ju^o de Santecilla maestros de canteria por la obra que an hecho de la torre de dha iglesia, presento carta de pago...”[37].

La torre causa problemas pues en el año 1584 se reseña la llegada de Lope García de Arredondo, maestro de cantería de Bárcena de Cicero, para hacer visita de inspección a dicha torre que amenazaba arruinarse antes de estar acabada[38] y en el 1586 se le paga por unos “aderezos” en la iglesia[39]. Tras él, aparece en el año 1590 Gregorio de Moncalián, maestro de cantería, también revisando la torre; pero se opta en este mismo año por una nueva traza que realizará junto con las condiciones Rodrigo de la Puente[40].

Esta nueva traza no soluciona los problemas, pues en la visita arzobispal del año 1591, junto a una nota al margen contemporánea que señala que la torre antes de concluirse hizo quebranto, se dice que “*no esta acabada de fazer y esta peligrosa porque ya echo sentamiento y esta gendida por muchas partes ...*”[41].

A raíz de dicha visita, en este mismo año se encuentran inspeccionando la torre, que construían Diego de Hano y Juan de Santecilla, los maestros de cantería Francisco Villegas, Diego de Cicero, Gonzalo de Buega, Alvaro del Valle, Gregorio de Moncaleán y Juan de Valle[42]. No se debió de llegar a un acuerdo con los maestros de la obra, pues dos años más tarde se pone otra vez a remate la torre. Diego de Sisniega vino a dicho remate, hizo la traza y condiciones, y se remató la obra en Lucas de la Mazueca[43].

En el año 1602, Juan de Nates, maestro de cantería, revisa las obras que se efectuaban en la iglesia, sin duda se refiere a la torre que realiza Lucas de la Mazueca[44].

A partir del año 1646 aparece Fernando de la Sota como maestro de la obra de la iglesia. En el año 1653, se le pagan treinta ducados “*por la obra y capillas*”[45]. Dicha intervención se refiere a la ejecución de nuevo de los dos últimos tramos de la nave, que debieron sufrir destrozos por los continuos problemas de la torre. En dichos tramos, los apoyos ya son pilares clasicistas. Así pues, la primitiva iglesia, todavía con la antigua cabecera debió de estar terminada a mediados del siglo XVII.



Interior.

De nuevo en el año 1656 surgen problemas con la torre e intervienen en la reforma otros maestros además de Fernando de la Sota, como Juan de Estrada, Pedro del Valle y Tomás del Campo[46].

La nueva cabecera entre contrafuertes perpendiculares y sacristía se construyen a partir del año 1661. Consta documentado que en dicho año se hacen “*las trazas y condiciones para la obra del ochavo y sacristía*” que se remata en Tomás de Campo, vecino de Noja y Pedro de Vallado[47].

Esta obra queda patente en el arco triunfal cajeado de medio punto que apoya en pilastras también cajeadas, que da paso a la cabecera. Tal arco, de menor dimensión que la anchura de la nave, produce un estrechamiento al apoyar en unos peque-

ños paños laterales perpendiculares a la nave. Dicho arco está trasdosado frontalmente por el anterior arco toral apuntado.

La siguiente intervención se refiere al pórtico. Se termina en el año 1715 en que “*se paga a los maestros del portal de la iglesia*”, de los que desconocemos sus nombres. Tres años más tarde, en el 1718, consta haber pagado a Diego de Hano Toca 488 reales por la pared del portal, enlosado, escaleras de piedra y pila de agua[48]. En el año 1737, se hace la traza para la capilla del Santo Cristo[49]. Se trata del primer arcosolio del lado de la Epístola, en el que se encuentra un retablo con un Calvario.

Los problemas de la torre continúan y en el año 1743 se remata la reparación de la misma en el maestro de cantería Pedro Gómez Isla[50].

En el año 1766 se solicitó licencia para edificar y construir dos capillas agregadas a la iglesia, a las que se debían de trasladar las efigies del Santísimo Cristo de la Misericordia y del glorioso San Antonio. Esta obra se ajustó con Pedro Gómez Isla en cinco mil reales de vellón, quien cedió los derechos de construcción a Pedro de Toca[51], Fernando y Juan de la Oveja. Las trazas y condiciones fueron proporcionadas por Fernando de Vegas, “*maestro arquitecto en piedra*”[52]. Estas capillas, son los arcosolios del lado del Evangelio, para cuya realización se horadó el muro reforzándose al exterior, como se puede apreciar.

A partir del año 1767, se realiza el adoquinado de la iglesia, llevado a cabo por Manuel Crespo, Juan de Isla y otros, según trazas de Fernando de Vega[53].

En el año 1779, se sacó a remate la capilla y obra para colocar la pila bautismal, que estuvo situada en una estancia en el paño de muro entre la torre y el pórtico, actualmente desaparecida. Se remató en Luis de Ajo Toca, Domingo de Hano y Manuel de Hazas[54].

En la visita arzobispal del año 1801, se dice que “*quando haia caudal suficiente se haga nueva la sacristia, sirviendo la actual para poner las andas, acheros y otros muebles precisos de la iglesia*”[55]. Esta sacristía se encuentra entre la anterior y el pórtico. En las cuentas del año 1840, se detallan los gastos realizados para dicha obra. El plano y condiciones fueron de D. José de Tanaguillo y D. Manuel de Renedo[56]. En el año 1817, Félix de Ajo y José Antonio del Campo realizan los dos arcos carpaneles del pórtico[57].

Nuevos problemas volverán a producirse en la torre, y la última y definitiva reforma se ejecuta en el año 1873, momento en el que se redacta un ambicioso proyecto que afectaría no sólo a la torre sino que también introduciría reformas en la iglesia.

En principio se proyectó un ensanche de la iglesia en dos fases. La primera comprendía el derribo de toda la parte Este del edificio actual desde el último arco y pilares de la nave central proyectándose un nuevo crucero cuadrado, simétrico, más grande y espacioso, cubierto sobre sus cuatro arcos torales con cúpula, con presbiterio semicircular y sacristía y bautisterio a ambos lados del presbiterio. De este modo “*la iglesia quedaría más espaciosa, formaría en su interior una especie de cruz latina que es el misterio, el símbolo de la redención y carácter especial de los mejores templos de la época más espiritual y floreciente del arte en su relación con el cristianismo, tendrá un aspecto de más severidad y recogimiento, ser en fin, más grande, más bella y más suntuosa la casa del Señor que es y debe ser siempre la primera de los pueblos*” [58].

La segunda fase de la reforma comprendía el derribo de la torre, escalera, bautisterio y toda la pared lienzo del Oeste del templo. De todo este proyecto sólo se llevó a cabo la segunda parte, es decir, la reforma de la torre y lienzo contiguo del Oeste de la iglesia. Esta determinación se tomó por dos razones fundamentales, una de ellas, por si no alcanzaba el legado de Don Joaquin Gómez para ejecutar una obra de tal envergadura,

y la otra, porque en caso de realizar las dos partes conjuntamente el pueblo de Hazas estaría mucho tiempo sin poder realizar actos litúrgicos al no poseer otro edificio alternativo de celebración. Así pues, se cerró provisionalmente la iglesia a la altura del último tramo de la nave y se llevó a cabo la segunda parte del proyecto.

Esta reforma fue llevada a cabo por el arquitecto Don Manuel Gutiérrez, bajo la dirección del Profesor de Arquitectura, maestro de obras, Lino de Ajo Sierra, gracias al legado proporcionado a la iglesia por el Excmo. Sr. D. Joaquín Gómez[59]. La torre actual consta de dos cuerpos sobre un alto zócalo. En el primer cuerpo, se abre una ventana cuadrada y bajo ella está alojada una inscripción en mármol alusiva al benefactor:

“EL Exmo. Sr. Dn. JOAQUÍN GÓMEZ HANO/NACIÓ EN ESTE PUEBLO EL 20 DE SEPTIEMBRE DE 1776/ MURIÓ EN LA HABANA EL 2 DE FEBRERO DE 1860/SU PIADOSA GENEROSIDAD ELEVÓ ESTA TORRE /Y SUFRAGÓ LOS GASTOS DE REPARACIÓN DE LA YGLESLA/BENDIGAMOS SU MEMORIA/.HAZAS 1880”.

El segundo cuerpo es un paralelepípedo con esquinas achaflanadas, y cuatro grandes vanos ovales a cada lado. Remata el conjunto una cornisa de amplio vuelo bajo crestería. La nueva bóveda de la capilla mayor data de este momento, por lo que suponemos que la cita de la anterior inscripción de “*gastos de reparación de la iglesia*” debe aludir a esta reforma.

Obra Mueble

En el presbiterio se encuentra un retablo de estilo prechurriguesco de tipo madrileño. En el año 1671, Agustín de Irías proporcionó las trazas y a cargo de Juan de la Puente Mazateve corrieron todas las labo-

res de arquitectura y talla. La escultura se debe a Antonio y Pedro de la Llamosa, y a Juan de Marrón. El dorado es obra de Mateo de Rigadas -la imagen titular- y de Felipe Pico de la Edilla el resto[60].

Se asienta sobre un sotobanco de piedra. Consta de predela, un cuerpo exástilo de columnas corintias de fuste estriado en zig-zag, y ático cerrado en semicírculo. De sus tres calles, la central queda remarcada por el adelantamiento de los soportes que la flanquean. Las calles laterales



Retablo prechurrigueresco.

están subdivididas en dos zonas: la inferior ocupada por una hornacina de arco de medio punto, y la superior por un marco acodillado que alberga escenas relivarias. La aparición de tarjetas de talla abultada, así como la presencia de cartelas y festones afianzan la pertenencia estilística de este retablo a la estética prechurrigueresca.

En las calles laterales se encuentran las imágenes de los Santos Pedro y Pablo obra de Juan de Marrón. Son piezas de

carácter retardatario tanto en su composición y movilidad como en el tratamiento de los plegados. Revelan la influencia de las normas romanistas del taller de Siete Villas, en la órbita de Juan de Santiago y primeras obras de Juan de Pobes. A la misma corriente se adscriben las imágenes de la

Virgen y San Juan del Calvario del ático, aunque atribuidas por su menor calidad a Antonio de la Llamosa.

De estilo más avanzado resulta la imagen de La Asunción, obra de Pedro de la Llamosa[61]. Su túnica presenta numerosas quebraduras, muy profundas en las partes bajas, y va ceñida la cintura por medio de un lazo, detalle característico de numerosas obras del taller de Siete Villas y que también aparece en obras de Juan de Pobes, principal seguidor de Gregorio Fernández en tierras burgalesas.

Los relieves se distribuyen en el banco, en los marcos situados sobre las hornacinas de las calles laterales y en los espacios extremos del ático. Todos ellos desarrollan temas del Ciclo de la Pasión: La Oración en el Huerto y La Flagelación en el banco, La Coronación de Espinas y el Ecce Homo en el cuerpo del retablo y El Descendimiento y Santo Entierro en el ático.



Flagelación. Banco del retablo.

Las composiciones, equilibradas, a base de esquemas geométricos simples, isocefalias etc, recuerdan de nuevo los esquemas romanistas del taller de Siete Villas, en especial los de Juan de Pobes[62].

En el muro del Evangelio se encuentra un retablo de estilo prechurrigueresco del tipo salmantino denominado de la Antigua Patrona, obra de Bartolomé Antonio de la Bodega y Juan de Arroyo, que lo construyeron entre 1693 y 1695[63]. Consta de banco (no corrido, pues la hor-

nacina del único cuerpo lo atraviesa), un cuerpo con hornacina en la que se encuentra la Virgen, flanqueada por columnas salomónicas de cuatro espiras, y ático con casillero rectangular en el que se encuentra la imagen de San Francisco, obra de Pedro de la Llamosa, tallada en 1696, al igual que los ángeles que lo flanquean. Fue pintado por Felipe Pico. Los motivos decorativos son los típicos del estilo churrigueresco: tarjetas cactiformes, marcos orlados de tarjetillas, etc.

El muro de la Epístola alberga otro retablo de semejantes características y cronología, dedicado a la Virgen de Guadalupe, con algunas variantes en cuanto al diseño y decoración. Es obra de Bartolomé Antonio de la Bodega [64]. No tiene banco. En el único cuerpo está el lienzo de la Virgen de Guadalupe y en el ático está la imagen de Santo Tomás, de menor calidad al haber sido relizada por un ensamblador, (Bartolomé de la Bodega). El dorado es también obra de Felipe Pico.



Retablo prechurrigueresco.

En los arcosolios del tercer tramo de nave, se alojan sendos retablos. El del lado del Evangelio es un retablo contrarreformista, de estructura similar al de San Miguel, situado en el brazo del transepto del lado de la Epístola en la iglesia de Adal, de hacia 1655-60. Consta de banco cajeado, cuerpo principal de tres calles, separadas por columnas que en principio debieron ser entorchadas pero que en época posterior se pintaron imitando mármoles

según la moda neoclásica; y ático de único encasamento rematado por frontón triangular y flanqueado por aletones.

El del lado de la Epístola, es un sencillo retablo contrarreformista, que bien pudiera ser el construido hacia 1665 por Juan de la Puente Mazateve para la Cofradía de la Vera Cruz, que estaba dedicado al Santo Cristo[65].

Consta de un solo cuerpo, en el que se encuentra un lienzo como fondo de un Calvario moderno, flanqueado por dos pares de columnas entorchadas sobre un banco en el que destaca una policromía a punta de pincel. Se remata por medio de un frontón curvo desventrado.



Detalle de policromía.

Otros edificios religiosos

Humilladero



Planta del humilladero.

Tomando el camino desde la ermita de Jesús del Monte hacia la iglesia parroquial, una vez atravesado el barrio del Rincón, se encuentra este sencillísimo humilladero, de planta cuadrada, con muros de mampostería y esquinales de sillería. Los humilladeros, llamados también asubiaderos, aparte de su contenido puramente religioso, que la mayoría de las veces responde a un voto personal o a la piedad de un donante,



Humilladero.

tienen una finalidad práctica al presentar un pequeño espacio techado delante de la reja, para descanso y cobijo del caminante. Este espacio no aparece en todos los humilladeros. En éste que nos ocupa sí existe el espacio para “*asubiar*”, pues la reja está retranqueada. En tiempos albergó una Cruz del siglo XVI, hoy desapare-

cida, tallada, en la que aparecía una corona de espinas con una cruz en su interior en el lugar que debía ocupar el Cristo. Bajo ella, en el brazo largo de la Cruz, un San Antonio[66]. En la fachada principal reza la siguiente leyenda:

“HOY POR MI, MAÑANA POR TI”.

Cementerio

En el camino desde Hazas hacia Solórzano, se encuentra el cementerio de Hazas de Cesto, en cuya verja de hierro se repite la leyenda:

“HOY POR MI, MAÑANA POR TI”.

En este cementerio destacan los panteones de la familia Toca y Trueba. Ambos de estilo neogótico, muy utilizado en arquitectura funeraria[67]. El primero, construido en el año 1901, es de sillería, mejor labrada la del frente y esquinales y presenta un arco apuntado sobre columnas de capitel avolutado en la entrada.

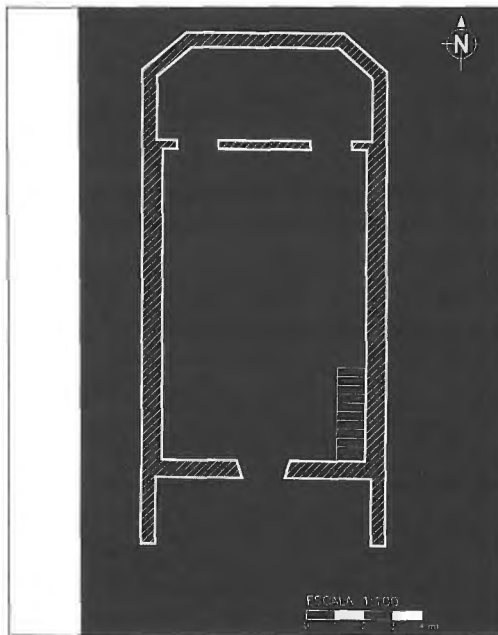
El panteón de la familia Trueba, del año 1900, también de estilo neogótico, es de material similar al anterior. Hay un tercer panteón, que utiliza la tipología de tipo conmemorativo.

Ermita de San Roque

Muy cerca del cementerio y enfrente de él, en este mismo camino a Solórzano se encuentra la ermita de San Roque. Es un edificio sencillo, de sillarejo y sillares alternos en las esquinas; de planta rectangular con esquinas achaflanadas en el paño de la cabecera, coronada por una espadaña escalonada. En la reja de la entrada aparece la fecha 1892. Dicha fecha puede hacer referencia a la construcción de la reja o a una reforma llevada a cabo en la ermita, pues ésta ya aparece citada en el año 1756 a propósito de la ejecución del retablo en piedra que se conserva en su interior.

Dicho retablo, situado en el presbiterio, fue realizado en piedra caliza en el año 1756 por Tomás de la Sierra Prieto, vecino de Solórzano, a quien subarrendó su obligación Antonio de

Rugama, quien había comenzado la ejecución pero no se atuvo a las condiciones previstas por el concejo. Las trazas fueron proporcionadas por Francisco de Vega Villanueva [68]. Consta de un ara y sobre ella una hornacina avenerada, en la que se alberga la imagen del Santo titular, todo



Planta de la ermita de San Roque

ello rematado por un frontón triangular con bolas en los extremos, y una pequeña venera en la parte superior.

En la parte alta del muro hay tres sencillas hornacinas con las imágenes de un Santo Obispo, una Inmaculada y una Virgen con Niño, todas ellas de mediados del siglo XVII, que quizás proceden de un retablo anterior que hubo en



Interior de la ermita de San Roque.

la ermita y que se cita en el documento de la ejecución del retablo en piedra “...y ansimismo se le ha de tasar y baluar lo que se contemplare puede aprovechar del retablo que esta puesto en dicha ermita de San Roque por no ser útil para ella...”

A ambos lados del edículo, se abren dos entradas en arco de medio punto, que dan paso a una sencilla sacristía, en la que se encuentra otra imagen de San Roque también de mediados del siglo XVII. En el muro de la Epístola se conserva un sencillo retablo Contrarreformista, de hacia 1660, que consta de banco, un cuerpo de una calle con hornacina entre dos columnas de fustes estriados, y frontón curvo rematando el conjunto.

Existieron dos ermitas, actualmente desaparecidas, bajo la advocación de Santa Eulalia y San Martín[69].

ARQUITECTURA CIVIL

En el camino desde la ermita de Jesús del Monte a Hazas, pasado el barrio de El Rincón, ya llegando a la iglesia, se encuentra una casa del último tercio del siglo XIX, de planta cuadrada y tres alturas. Tiene tejado a cuatro aguas y en su fachada aparece realzado un cuerpo central más alto, rematado por un tejadillo. Conserva restos en sus muros del característico color de piedra utilizado en el encalado de éstos. Tiene sillares resaltados en las esquinas.

En el **barrio de la Iglesia** y muy cerca de ella, se encuentra un notable conjunto de dos casas de estructura bien diferenciada. Una de ellas, quizás de principios del siglo XIX, de estructura de cubo, encalada y con sillares en vanos y alternos en los esquinales, es un claro ejemplo de la pervivencia de la arquitectura tradicional en el siglo XIX, y la otra, sencilla casa popular, de dos plantas, la inferior de sillarejo y la superior encalada, ambas separadas por un emparrado. Entre ambas hay un cuerpo central, más bajo que la casa principal, con un largo balcón en la fachada, que continúa los principios anteriormente citados para la casa central.

También es reseñable en este barrio una casa de sillería con arcos escarzanos como entrada, que prácticamente no se ven, al habersele añadido un balcón sobre columnas en la parte central de la fachada.

En el **barrio de Las Lastras**, nos encontramos con un ejemplo de "*hotel de familia*", según la acepción popularizada por la teoría arquitectónica francesa. En él convive el blanco de la fachada, muy vinculado a la arquitectura colonial, indiana y balnearia; con la sillería bien escuadrada en los vanos y esquinas y arcos escarzanos procedentes de la arquitec-

tura industrial. Fue construida en el año 1872 como podemos leer en la verja de entrada.

Tiene planta cuadrada, y tres alturas. Su fachada principal está rematada por un frontón que sobresale en altura. Está perfectamente dispuesta según un eje central que partiendo del frontón, marca una línea a través del balcón del piso principal hasta la puerta de entrada. Responde adecuadamente a los principios de la arquitectura doméstica del siglo XIX, es decir, planta cuadrada, tres alturas y vanos con arcos escarzanos[70].

Cerca de ella hay otra casa, más pequeña, pero que responde a los mismos presupuestos.

En **el barrio de Las Escuelas** destaca una casa del siglo XIX. Tiene fachada de sillería, ejemplo de la pervivencia de la tradición cante-ril anterior, a la que se le añadió en época posterior, seguramente hacia 1920, un cuerpo central realzado en altura, inspirado en principios regionalistas como son la solana, la cornisa pronunciada y las pilastras cajeadas. Consta de planta baja, planta principal y otra tercera en la que se abren pequeños vanos rectangulares.

Un aspecto característico de la arquitectura doméstica del siglo XIX es la importancia concedida al jardín como elemento de ocio, aquí presente. Dentro de este jardín, asimismo, se construyó una casa de muñecas, claramente influenciada por la arquitectura industrial, así el uso de ladrillo, óculos, el alero con remates de madera pintados, puertas igualmente pintadas, la utilización del ladrillo con fines decorativos en torno a los vanos etc.

En este barrio también destaca una casa de hacia 1880-90, de planta cuadrada y tres alturas, con tejado a dos aguas muy volado. Entre dos robustos cortafuegos de marcada sillería, se organiza una solana mas



Barrio de Las Escuelas.

compleja de lo habitual, con balcón corrido y ventanas abiertas a ella. Sobre ella y soportado por dos columnillas, en el piso superior, se abre un balcón individualizado.

Camino de la ermita de San Roque nos encontramos con otro ejemplo de casa del siglo XIX, de plan-

ta cuadrada, de tres alturas, arcos escarzanos en puertas y ventanas, y fachada organizada en torno a un eje central que parte de un cuerpo realzado, y atraviesa los balcones hasta llegar a la entrada principal.

En el **barrio de El Rincón**, destacan numerosas casas de diferentes estilos. Por un lado, existe un grupo de cinco edificios populares en hilera, alternando los encalados con balcón corrido, con otros de sillarejo y sillar en esquinas y arco carpanel de entrada. Por otro lado destacan casas aisladas o adosadas con buenos arcos carpaneles en sus entradas.



Barrio El Rincón.

En el centro de este barrio, se encuentra una vivienda de sillarejo con amplia portada en arco de medio punto, de hacia 1800, entre dos gruesos cubos, y rematada por un frontón alabeado en el que se conserva el recuadro destinado a labrar el escudo en blanco.

Por último, en este barrio destaca la **casa y capilla de Abarca Toca**, de hacia 1890. Está encalada y tiene todos los motivos decorativos



Casa de Abarca Toca.

del alero y balcones en azul. Presenta una doble fachada en anchura. La primera parte de ésta, consta de una planta baja en la que se encuentra una amplia entrada en arco escarzano moldurado (ejemplo de la pervivencia de la importancia de la cantería), entre dos ventanas de las mismas características; y una planta principal, con una gran terraza, sostenida por columnas de hierro, a la que se abren tres balcones y sobre ellos tres óculos elipsoidales, también testigos de la tradición anterior.

La siguiente parte de la fachada, tiene, en su planta baja, tres entradas de las mismas características que las anteriores, la central mas alta; y un piso superior, también con terraza sobre columnas de hierro.

Adosada a esta segunda parte de la fachada se encuentra la capilla, de planta rectangular, encalada, con sillares en las esquinas, y ventanas apuntadas en los muros. En el interior se muestra un retablo neogótico. En el techo se aprecian frescos imitando telas, herencia rococó. Al coro alto se accede a través de la casa.



PRAVES

ARQUITECTURA RELIGIOSA

Iglesia Parroquial de Santiago

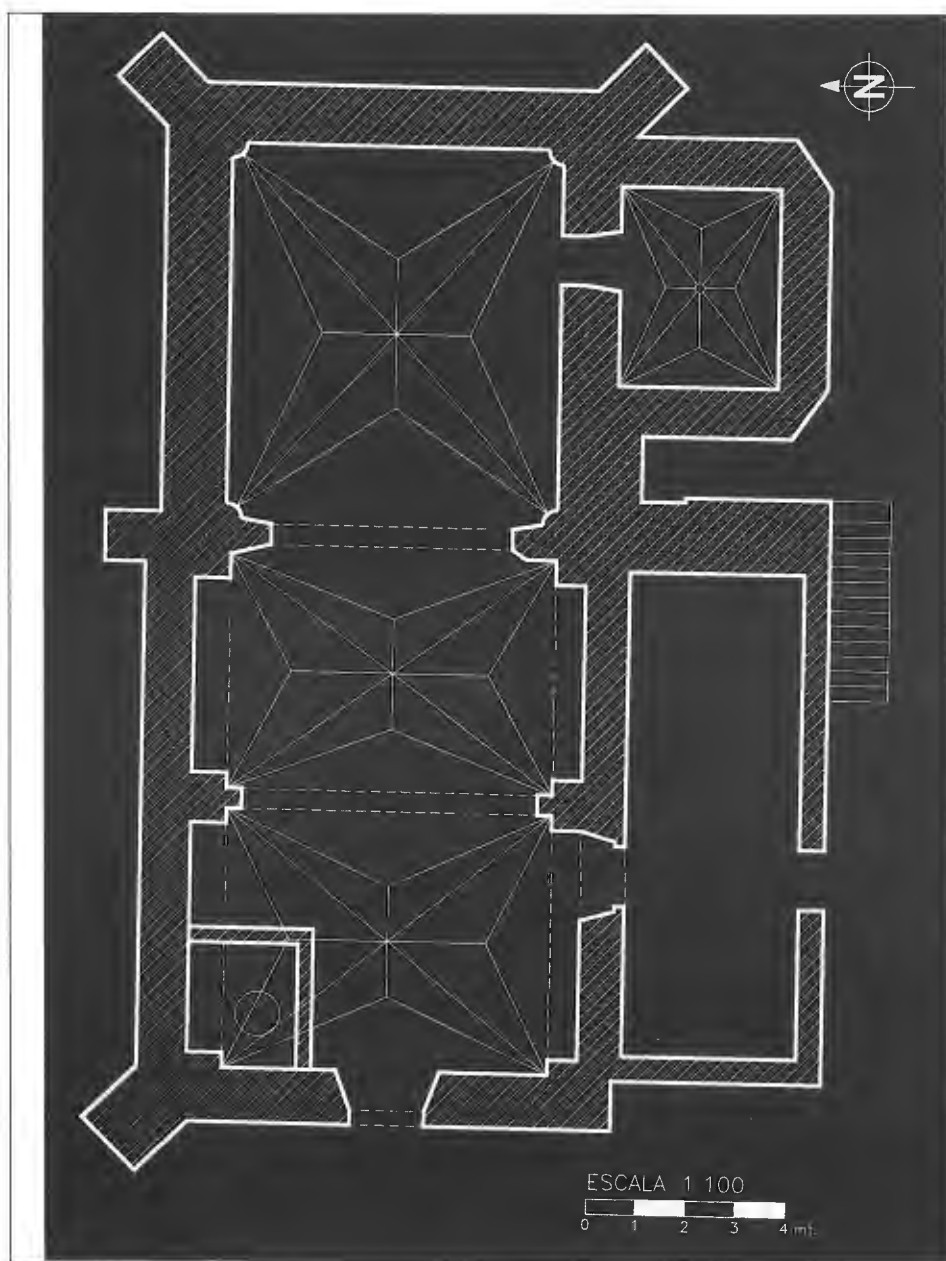
La iglesia de Santiago presenta una planta de nave única de dos tramos, con cabecera cuadrada entre contrafuertes esquinados y una pequeña sacristía en el presbiterio, en el lado de la Epístola.



Exterior de la iglesia parroquial de Santiago.

Presbiterio, sacristía y los dos tramos de la nave están cubiertos por el mismo tipo de bóveda, de crucería estrellada, con terceletes y ligaduras.

Esta iglesia, situada en el barrio Vía y puesta bajo la advocación de Santiago Apóstol, forma parte de los templos de la ruta jacobea de la costa[71]. Avalando esta hipótesis, aparecen unos pequeños relieves dete-



Planta de la iglesia de Santiago en Praves.

riorados por el paso del tiempo, con tres conchas de peregrino, en las jambas del arco de medio punto que forma uno de los accesos al templo a los pies de la iglesia. Sobre esta entrada, quedan restos de una imagen de Santiago en relieve.

El último documento que recoge El Cartulario de Santa María del Puerto de Santoña es una carta del año 1213 entre el abad Don Gutierre y el obispo de Burgos en relación con la iglesia de Praves[72]. Así pues el edificio actual estaría erigido sobre uno anterior que ya existía en el siglo XIII.



Conchas de peregrino.

Se trata de un edificio construido en dos fases claramente diferenciadas sobre el anterior ya citado. Una primera etapa a finales del siglo



Cabecera con contrafuertes en esquina.

XV, o principios del XVI, momento del auge del gótico tardío en Trasmiera en el que se levantan la mayoría de las iglesias góticas de esta zona (Heras, Solares, Arnúero, Omoño, etc). Conserva de

este momento el testero plano con contrafuertes en esquina, y la sacristía. La riqueza de la tracería gótica del óculo y ventana de la cabecera son

característicos del estilo gótico tardío al que nos venimos refiriendo; otro elemento ornamental de este estilo está presente en la decoración sobre el dintel de la puerta de la sacristía. Se trata de un relieve polícromo en el que dos ángeles sujetan una cartela de cueros recortados en la que hay unas llaves. Sobre todo ello, seis conchas de Santiago...

La sacristía, construida en esta primera fase, está cubierta por una bóveda de crucería de cinco claves, que apoya sus nervios en ménsulas decoradas con conchas de peregrino. En su interior conserva un aguamanil, con cuba gallonada, en el que también está presente el motivo de la concha jacobea, rematándolo por la parte superior.

En el interior del edificio, revela la cronología anteriormente citada de finales del siglo XV, principios del XVI, el arco toral apuntado que descansa sobre pilares góticos fasciculados.



Pilar gótico.

A partir de dicho arco comienza la segunda fase de construcción, llevada a cabo a partir de la segunda mitad del siglo XVII, como podemos apreciar en la aparición de pilares clasicistas en la nave y el arco formero de medio punto.



Pilar clasicista.

A esta segunda etapa constructiva correspondería el baptisterio, situado a los pies de la nave, en el lado del Evangelio. Se trata de dos

paños de celosía labrada en piedra, de planta cuadrada, que, según la tradición, fue realizado por un peregrino auxiliado en el pueblo de Praves, en agradecimiento a los cuidados recibidos. Es un excelente trabajo de labra que por sus características y estilo ponemos en relación con la balaustrada del coro de la iglesia de Hoz de Anero[73].



Baptisterio.

Estas dos fases de construcción se aprecian claramente en el tipo de material empleado en la iglesia. Cabecera y sacristía son de buen sillar, mientras que la nave es de sillarejo con sillares en esquinas y contrafuertes.

Por último, constan documentadas las obras del adoquinado de la iglesia realizado por Fernando de Ajo, vecino de Hazas, en el año 1779, según las condiciones redactadas por Juan de Isla[74] y ciertos reparos llevados a cabo, en el segundo tercio del siglo pasado, por varios canteros (Laureano y Casimiro Blanco), entre los que se citan obra en los estribos y cortaviento en la parte Norte de la iglesia. También consta la reforma de la espadaña en el año 1837[75].

Obra Mueble

El presbiterio aloja el retablo de Santiago, obra de Juan de la Puente Mazateve, realizado a partir del año 1673 y finalizado en el año

1677 como consta en una inscripción en el sotobanco de piedra[76]. Se trata de un retablo barroco, de estilo prechurrigueresco, de influjo madrileño, que muestra las características de este momento, así el uso de cartelas y tarjetas cactiformes, el orden gigante y la columna ondulada, entre otras características.

Este retablo desarrolla, en lo arquitectónico, el mismo modelo expuesto por Juan de la Puente en Hazas de Cesto, aunque simplificado en cuanto al número de sus soportes y por tanto en el movimiento y complicación de su planta y alzado. Consta de banco, un cuerpo de tres calles y ático. En el banco se sitúan los relieves de Cristo atado a la columna y Camino del Calvario. Bajo la calle central se encuentra un tabernáculo tetrástilo en el que se desarrolla la escena de la Resurrección.

En el cuerpo y separados por columnas corintias de fuste ondulado, se alojan, en la calle central la imagen de Santiago Matamoros en hor-



Retablo prechurrigueresco.

nacina rectangular trasdosada con marco acodillado de tarjetillas carnosas, y a ambos lados, en hornacinas cerradas en semicírculo, San Pedro y San Pablo.

El entablamento, menos movido que el del retablo de Hazas de Cesto, mantiene sin embargo la misma distribución de motivos decorativos. Sobre el entablamento se asienta el ático. La caja, con marco de codillos adornado con tarjetillas, está flanqueada por dos aletones espiraloides rematados en bolas y guarda en su interior un Cristo en la Cruz, sobre una pintura de la ciudad de Jerusalén. Un frontón curvo, partido y desventrado trasdosa el ático.



San Pedro.



San Pablo.

Se atribuye la escultura del retablo a dos maestros: los bultos del cuerpo -San Pedro, San Pablo y Santiago- a Pedro de la Llamosa, dada la similitud técnica en el tratamiento de ropajes con La Asunción de Hazas y el Cristo del ático y los relieves del banco y tabernáculo, de estilo romanista tardío, se adscriben a algún maestro del taller de Siete Villas de menor categoría.

El dorado del retablo lo llevó a cabo Rudesindo Ortiz Gargallo en el año 1791, en 5494 reales de vellón.[77]. En el presbiterio, en el lado del Evangelio, se encuentra un retablo de estilo rococó, que consta de banco, un cuerpo con hornacina central trilobulada flanqueada por dos estípites y ático cerrado en semicírculo. La hornacina alberga una imagen de San Antonio de la misma cronología del retablo, es decir, mediados del siglo XVIII. En el ático hay una pintura de la Virgen con El Niño. Abunda la rocalla y decoración menuda característica del rococó.

En el presbiterio, en el lado de la Epístola se encuentra un retablo muy similar al anteriormente descrito, de estilo rococó, de mediados del siglo XVIII, que guarda en la hornacina una Virgen con Niño de la época, popular, sin importancia estilística. En el ático destaca una pintura de la Dolorosa.

En la nave, a ambos lados, se conservan sendos retablos, de estilo contrarreformista de la primera mitad del siglo XVII, a los que en época posterior, hacia 1770, se les añadió un ático de estilo rococó con un tondo oval con una representación pictórica. El del lado del Evangelio consta de banco, un cuerpo con hornacina plana entre dos columnas de fuste estriado en la que se sitúa una Virgen moderna, y entablamento. En el tondo del cuerpo añadido se representa una Anunciación.

El retablo del lado de la Epístola consta de banco, un cuerpo con dos columnas estriadas y entre ellas una hornacina plana, flanqueada por pilastras cajeadas y rematada por frontón triangular, en la que se sitúa una imagen de San José con el Niño, de estilo rococó, de mediados del siglo XVIII. En el ático aparece la representación pictórica de la Virgen del Carmen.

Al lado de este retablo hay una hornacina con el fondo pintado con la escena del Calvario, en la que se simula incluso el enmarcado de la escena. En ella se encuentra la imagen de Santiago Matamoros. En esta

iglesia se guardan las imágenes de San Roque y San Sebastián, muy populares, que pertenecieron a la ermita de San Sebastián, hoy desaparecida.

Ermita de Jesús del Monte

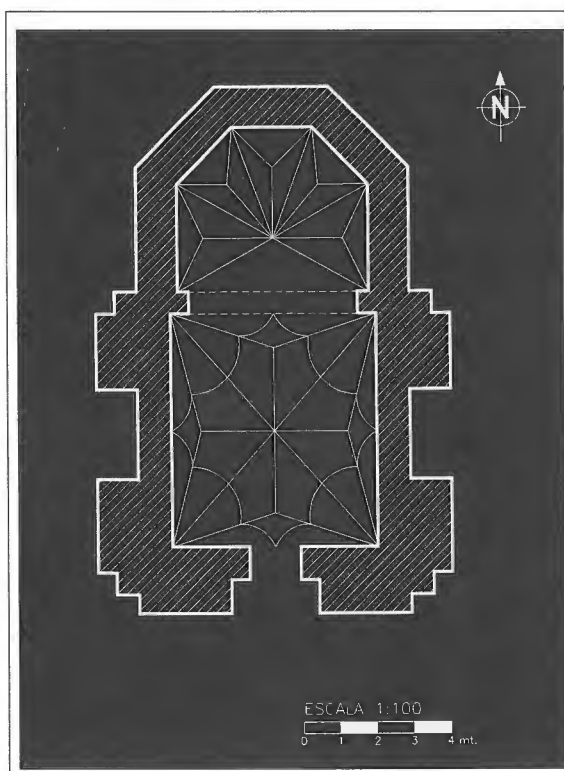
Esta pequeña ermita inserta en un paraje privilegiado topográficamente, cercano a la población de Praves, es un buen ejemplo de la Arquitectura de la Postguerra española. Edificada en 1941[78] se apoya en el “hispanocasticismo” valorado por los teóricos de la arquitectura del periodo de la Autarquía. A tal efecto se combinan elementos tomados, fundamentalmente, del barroco español: frontones curvos partidos y rematados con volutas, planta central, sillería en esquina, un módulo de fachada que se repite en los cuatro lados, orejeras en la puerta de acceso principal y todo ello resaltado junto a la modernidad del magnífico Cristo pétreo de la fachada principal, obra de José de Villalobos.

Se trata de uno de los pocos ejemplos de iconografía religiosa que podemos encontrar en la obra de este escultor. Fue realizado en el año 1950, concebido como un recordatorio de los muertos en aquel paraje durante la Guerra Civil, en relación directa con el monumento a los Caídos de Cabo Mayor, realizado en el año 1940. Mediante líneas y volúmenes muy mar-



Fachada de la ermita de Jesús del Monte.

cados, de formas planas, geométricas e incisas, consigue Villalobos crear una escultura serena y sobria que recuerda la concepción artística de autores de la escuela castellana como Victorio Macho, Julio Antonio o Emiliano Barral[79].



Planta de la ermita de Jesús del Monte.

El interior presenta una cabecera poligonal, totalmente encalada, en la que resalta la sillería de los nervios de la bóveda que la cubre. Se trata de una complicada bóveda de crucería, de nervios cruceros, terceletes y ligaduras que apoyan en ménsulas en el muro. Un arco toral de medio punto da paso al tramo de nave en el que destaca la sillería vista hasta la mitad del muro quedando el resto de sillarejo. Está cubierto por una bóveda de crucería de nervios cru-

ceros, terceletes, ligaduras y combados. A ambos lados se abren sendos óculos.

ARQUITECTURA CIVIL

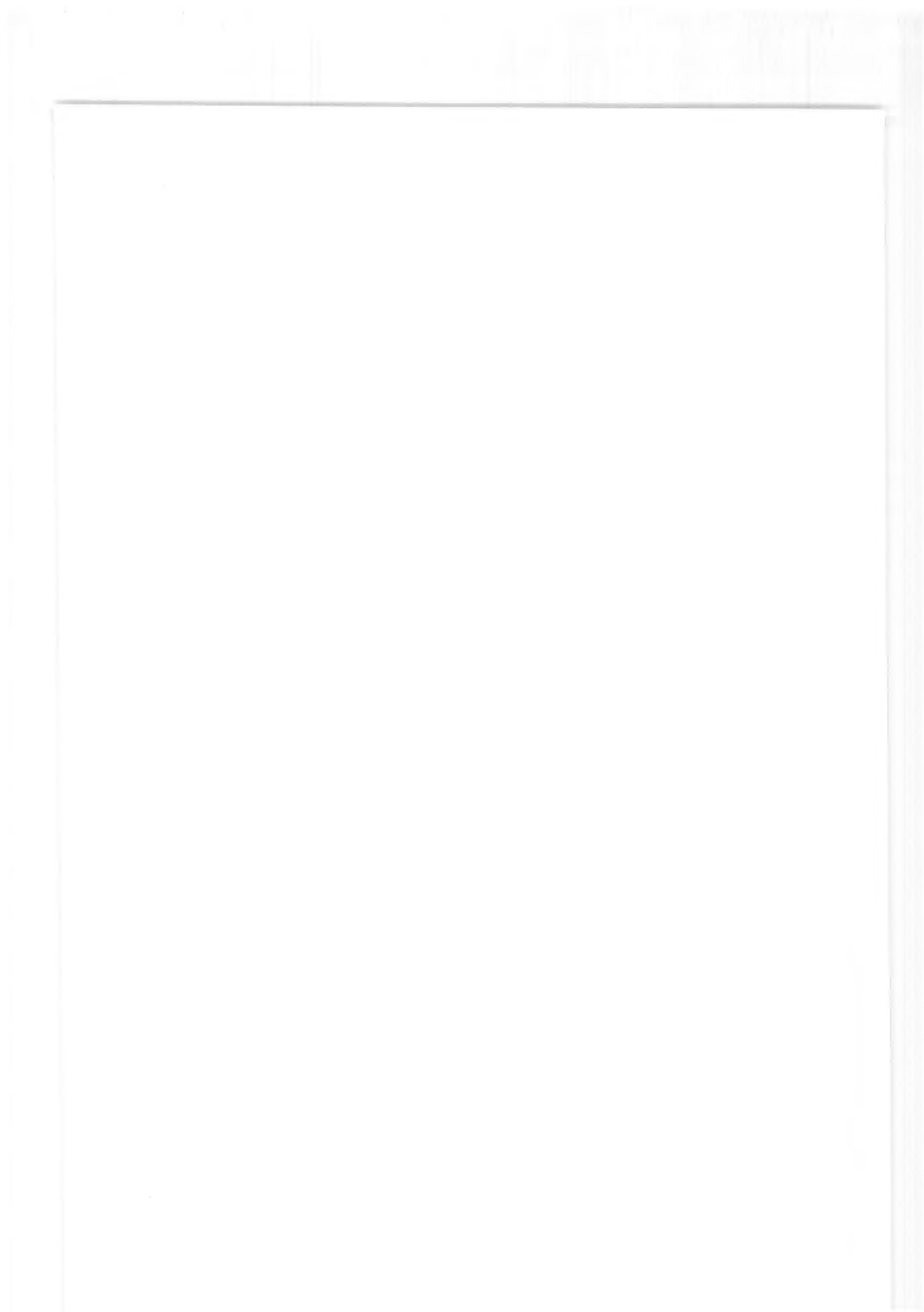
En el **barrio Vía**, al lado de la iglesia, hay un grupo de cuatro casas en hilera, todas encaladas, salvo la última, que es entera de piedra, y conserva en la fachada que da a la iglesia un arco de medio punto cegado, formado por grandes dovelas, característico del siglo XVI.



Casas populares.

En este mismo barrio, y muy cerca de la iglesia, hubo una casa precedida de un arco[80], que tenía un escudo, creemos que fue trasladado a Beranga, que portaba las armas de Revuelta. Correspondió posiblemente al licenciado don Juan Revuelta Solórzano, cura y beneficiado del lugar de Praves[81].

En los diferentes barrios del pueblo se encuentran casas del mismo tipo. Así, en el barrio de la Sierra, podemos ver un conjunto de casas, también en hilera, con balcones de madera, y la última con una amplia fachada lateral, de sillarejo, con huecos asimétricos.



RIAÑO



ARQUITECTURA RELIGIOSA

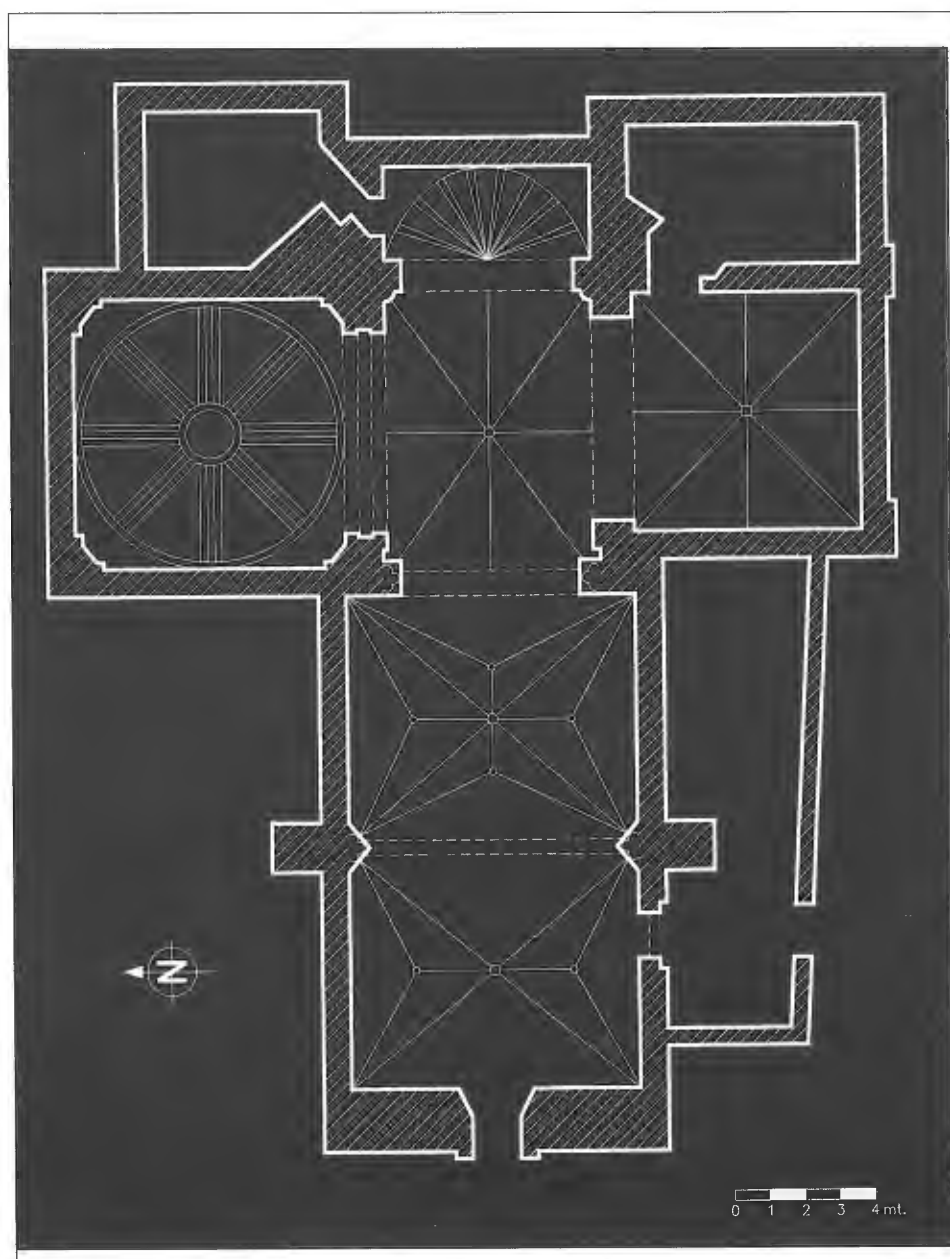
Iglesia Parroquial de Nuestra Señora de la Asunción

La iglesia de Nuestra Señora de La Asunción, tiene una planta de nave única, con testero plano entre sendas sacristías, transepto marcado en planta y pórtico en el lado de la Epístola. Repite un esquema muy semejante al empleado en la iglesia parroquial de Hoz de Anero, aunque más simplificado al tener ésta última tres naves y ser sus sacristías abovedadas[82]. Es un edificio construido en sillarejo con sillar bien escuadrado en esquinas y contrafuertes.



Iglesia parroquial de N^{ra} S^a. de la Asunción.

Se aprecian diferentes etapas de construcción en sus elementos. Existió una primitiva iglesia gótica, de finales del siglo XV o principios del XVI, con testero plano entre contrafuertes esquinados y dos tramos de nave, a la que se fueron añadiendo sucesivamente una nueva cabecera, y las dos capillas del crucero.



Planta de la iglesia parroquial de Nuestra Señora de la Asunción.

La cabecera de la primitiva iglesia es el crucero actual y se conservan los dos tramos de nave, con sus pilares góticos fasciculados con capitel corrido con representación de caras expresivas, que conservan restos de policromía, en los que apoyan los arcos apuntados que separan los tramos. El crucero está cubierto por una bóveda de crucería, de nervios cruceros y terceletes, que apoyan en pilares góticos fasciculados en la parte de la nave, y en un fino pilar, también gótico, en el lado del presbiterio, embutido entre los pilares clasicistas en los que apoya el arco toral y los que sostienen los arcos de entrada a las capillas. Los dos tramos de nave están cubiertos por bóvedas de crucería de nervios cruceros, terceletes y ligaduras el primero, y de nervios cruceros y terceletes, el segundo. Los nervios de la bóveda del primer tramo, en el lado del crucero apoyan en ménsulas redondas. Completa la obra gótica el vano de ingreso al templo en la fachada Sur, bajo el pórtico, en arco apuntado.

Posteriormente, en el último cuarto del siglo XVI, se le añadió una nueva cabecera, quedando la anterior en el lugar actual del crucero. Se trata de un cascarón avenerado sobre trompas típicamente renacentista. Este tipo de cubrición la encontramos en la iglesia parroquial de Santa María de Toraya en Hoz de Anero y es característico de las obras de Rodrigo Gil de Hontañón y sus seguidores cántabros del último cuarto



Interior.

del siglo XVI. Un arco toral de medio punto cajeado, bajo el trasdós del arco apuntado gótico, que apoya en pilares clasicistas, da paso al crucero.

Desde el crucero se accede a ambas capillas por arcos de medio punto, también bajo el trasdós del arco apuntado, que apoyan en pilares clasicistas.

La siguiente fase constructiva se centra en la capilla del lado del Evangelio. Tiene planta cuadrada y está cubierta por una cúpula hemiesférica sobre pechinas, semejante a la de la capilla de Acebedo en Hoz de Anero, obra del año 1621. Se accede a ella a través de un arco toral cajeadado, apoyado en pilares clasicistas también cajeados.



Cúpula de la Capilla del lado del Evangelio.

Sus paramentos están recorridos por una cornisa, que separa las dos clases de sillares utilizados; mejor escuadrados los de la parte alta de la cornisa, que forman tres grandes vanos terminales, apoyados en pilares clasicistas achaflanados en

las esquinas. En el muro Norte de la capilla se conserva una inscripción, muy borrada, en la que hemos podido leer:

“ESTA CAPILLA FUNDARON LOS SEÑORES JOAN GOMED LLAN../ DÑA MARIA D VELASCO SU MUGER VECINOS DEL LUGAR AORA DE LOSDE SU BENDITA MADRE Y DE LOS BIE-NAVENTURADOS APOSTOLES SAN JOAN BAUTISTA Y SAN JOAN EBANGELISTA Y SUS ADBOCACIONES...”[83]

Debido al parecido de esta capilla con la de los Acebedo en la iglesia de Hoz de Anero, obra del año 1621, pensamos que hubo una actitud de emulación por parte de Don Juan Gómez de Llano al construir la capilla, por lo que no sería de extrañar que hubiese sido construida en los años inmediatamente posteriores al 1621.

Constan las armas de los fundadores en sendos escudos colocados a ambos lados de la inscripción.

El de la derecha del espectador porta las armas de Velasco y Castillo. Es partido y medio cortado: 1)Siete órdenes de veros. Velasco. 2)Castillo con un árbol. Al pie un lebre y un dogo. En el jefe, flor de lis. Armas de Castillo. 3)Tres flores de lis, hoces y en punta aguas. Isla.

En el escudo de la izquierda está compuesto el campo por una sola torre dividido en cinco cuerpos o pisos, con arcos alternos. En el segundo cuerpo hay dos hombres luchando con una fiera, y en punta una gran concha. Tiene una bordura cargada de un cordón y ocho aspas de San Andrés. Son estas las armas del apellido Llano[84].

En el primer tercio del siglo XVIII se levanta la capilla del lado de la Epístola. Tiene también planta cuadrada, y está cubierta por una bóveda que repite el esquema de la antigua capilla mayor, hoy crucero, de nervios cruceros y terceletes, en cuya clave está la fecha de 1734. El enlosado y adoquinado de esta capilla se hizo en el primer tercio del siglo XIX, como consta en una losa en el suelo: LO HIZO Pº Jz Az. AÑO DE 1832". Esta capilla tiene su propia sacristía, a la que se accede por una entrada de arco muy rebajado.

El resto del enlosado y adoquinado de la iglesia está documentado en el año 1777, en el que se contrata dicha obra con el maestro de cantería Antonio de la Serna[85] en la cantidad de dos mil trescientos treinta y cinco reales y medio de vellón[86].

Por último, en una fecha más cercana se reedificó la fachada Oeste, formada por un amplio muro liso, en el que se encuentra otra entrada al templo adintelada, flanqueada por pilastras dóricas y sobre ella un óculo. En la parte superior, una espadaña de dos vanos rematada con frontón triangular, remata el conjunto.

Obra Mueble

En el presbiterio se encuentra un retablo de estilo prechurrigueresco de hacia 1680[87], de cuerpo gigante salomónico, de planta lineal con tres calles, de las que las laterales presentan cajas planas con marcos de codillos.

El banco se distribuye a base de cuatro cartelas de hojas abultadas y entre ellas se sitúan relieves con escenas de la Pasión (Oración en el



Retablo prechurrigueresco.

Huerto y Despojo) y el sagrario, en el medio, con un relieve de la Resurrección. El ático se organiza como caja única plana, con marco de codillos, rematada por sectores de frontón curvo, y se ve flanqueado por aletones vegetales de tallos dispuestos en espiral.

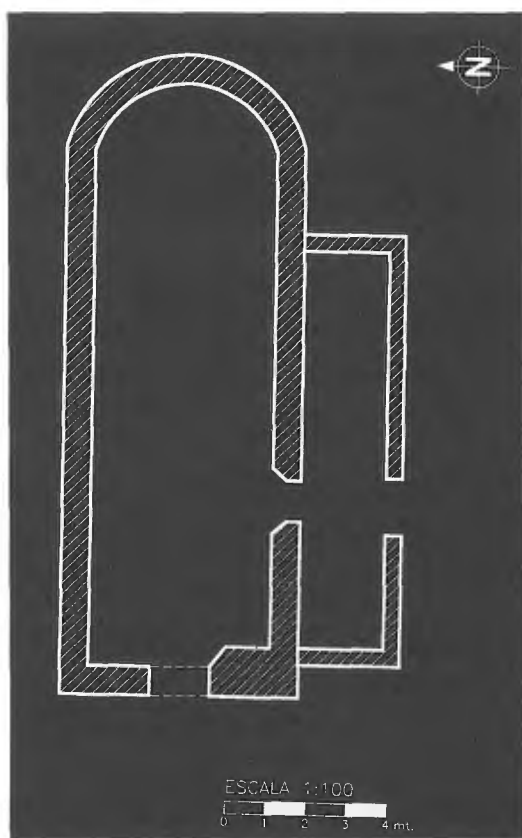
En la calle central se encuentra una imagen moderna de Nuestra Señora de La Asunción, en la laterales se sitúan las imágenes originales de San Pedro, San Pablo y El Calvario en el ático.

Tanto su traza como la talla ornamental muestra soluciones intermedias entre los retablos de columnas onduladas de la Junta de Cesto - Beranga, Hazas y Praves- y el retablo mayor de Güemes, obra de Andrés de Monasterio. Se diferencia de los primeros por el tipo de soportes, que en este caso son columnas salomónicas, y del segundo por la menor movilidad de la planta. La escultura de este retablo sigue modelos muy cerca-

nos a los de los retablos de Praves y Beranga, obras ambas en cuanto a la arquitectura de Juan de la Puente Mazateve.

En la capilla del lado del Evangelio se encuentra un retablo neogótico, regalo de D. Salvador Aja Fernández en el año 1898, según consta en una placa en el propio retablo.

En la capilla del lado de la Epístola hay un retablo también neogótico y es *“regalo de la Sra. Dña. Emilia Pérez de la Torre en memoria de su difunto esposo D. Dámaso Aja Fernandez. Año 1906.”*



Ermita de San Roque

En el barrio de la Lastra se encuentra la ermita de San Roque. Fue construida en el año 1901[88].

Tiene planta rectangular con ábside semicircular. Se levanta sobre un zócalo de piedra y está totalmente encalada, salvo las partes de sillería vista como el arco de entrada, la ventana semicircular en el ábside, la espadaña y los sillares alternos en la fachada de dicha espadaña. Presenta dos entradas, una bajo un tejadillo a modo de pórtico y otra en la fachada que porta la



Ermita de San Roque.

espadaña, en arco de medio punto. Ha sido restaurada en el año 1992, como así consta en una placa en el pórtico, en la que se agradece a D. Juan Antonio Ruiz Santander y a su esposa el haber hecho posible dicha restauración.

ARQUITECTURA CIVIL



Casas populares en hilera.

Al pie de la carretera principal hay un conjunto de dos casas populares en hilera con balcones de madera pintados. En la primera de ellas, en la fachada lateral, hay un pequeño escudo partido y cuartelado en la forma siguiente: 1) Seis cabezas de moros. 2) Sol. 3) Castillo en cantón inferior izquierdo. 4) León rampante.

En el barrio de La Lastra, en El Callejo, destacan dos casas populares en hilera, perfectamente restauradas en los últimos años. Un poco alejada del pueblo, se encuentra la casa llamada “**El Palacio**”, quizá del siglo XVII, aunque es difícil su exacta datación al estar muy restaurada. Tiene sus muros de sillarejo, con sillería en esqui-

nas y ventanas y recorridos por unas impostas. Debió ser propiedad de Don Juan Gómez del Llano y Doña María de Velasco, fundadores de la capilla de los Santos Juanes en la iglesia parroquial, pues en la parte alta de uno de sus muros repite los escudos con las armas de Velasco, Llano e Isla, descritos anteriormente al tratar de dicha capilla en el interior de la iglesia parroquial.

En **el barrio de la Sierra**, formando conjunto con otra adosada, que muestra en su fachada los restos de un arco de grandes dovelas dle siglo XVI, hay una casa también restaurada ultimamente. Sus muros son de sillarejo visto y sillares en esquinas y ventanas. Tiene planta rectangular y un solo piso. Presenta un arco carpanel de acceso y una sencilla platabanda separando los dos cuerpos. En el cuerpo superior, hay una pequeña hornacina que ha perdido su imagen. Sobre ella hay una leyenda: POR DEVOCION; a su derecha: AÑO, y a su izquierda: 1719. DE LA LAS-TRA.

Muy cerca de estas, en **el barrio de La Maza**, se encuentran los restos de lo que debió ser la casa más importante de Riaño. Atravesando las ruinas de una entrada que debió ser monumental y de la que hoy sólo se conserva un arco de medio punto, se accede al esqueleto de una construcción de sillarejo y sillería. Unos arcos de medio punto forman un ángulo recto, y en una de sus fachadas se conservaba hasta hace pocos años (desconocemos su paradero) un escudo prácticamente tapado por la hiedra y a su derecha, sobre una ventana, una inscripción en letra gótica, que decía así:



Restos de escudo.

“NISI DOMINUS AEDIFICAVERIT, IN VANUM LABORAV-
RUNT QUI AEDIFICANT EAM”. (Si el Señor no edificara la casa, en
vano trabajarán los que la construyen. Salmo 126[89]).

El escudo es partido, apoyada la punta sobre un mascarón, y con
adornos de lambrequines.

1) Entado en punta: 1) Castillo donjonado sobre aguas; 2) Árbol
rebollo, con bordura cargada de trece estrellas. En punta tres cabezas de
sierpes, y bordura cargada de ocho armiños. En el jefe lleva expreso el
apellido Reboyar.

2) Banda de dragantes, en el cantón izquierdo superior lucero de
ocho puntas, y en el derecho inferior león rampante coronado, que es
Alfonso Alonso.

A través de la obra de Sojo y Lomba sobre la Merindad de
Trasmiera, sabemos que Dña. Josefa de Rebollar y su marido Don
Fernando Díaz fundaron una capellanía en Riaño; y Don Diego de
Rebollar, una escuela para niños, que podían disfrutar los pueblos de
Hornedo y Riaño[90].

Al lado de este último cuartel existe una leyenda, casi totalmente
borrada, en la que M.C. González Echegaray, siguiendo a Sojo y Lomba,
transcribe:

“STIRPEM STIRPE AL /PHONSAM STIRPES FE / RECIDES
STIRPEM AT /QUE EIUS ALPHOMSO / STEMMATE VIDES.”[91]

Antes de llegar al pueblo de Riaño, en el camino desde Solórzano, se encuentra una pequeña casa de sillería, recientemente restaurada, de principios del siglo XVIII. Tiene dos alturas. En la planta baja, separada por una imposta de la planta principal, se conservan los dos arcos rebajados de entrada.



Casa de sillería del siglo XVIII, antes de su restauración.

El edificio de las **Escuelas**, fue donación del Marqués de Valdecilla en el año 1922[92]. Presenta la tipología habitual para este uso, es decir, planta rectangular alargada, articulada por tres fachadas en el frente, rematadas en frontón triangular, siendo más resaltado el de la fachada central.

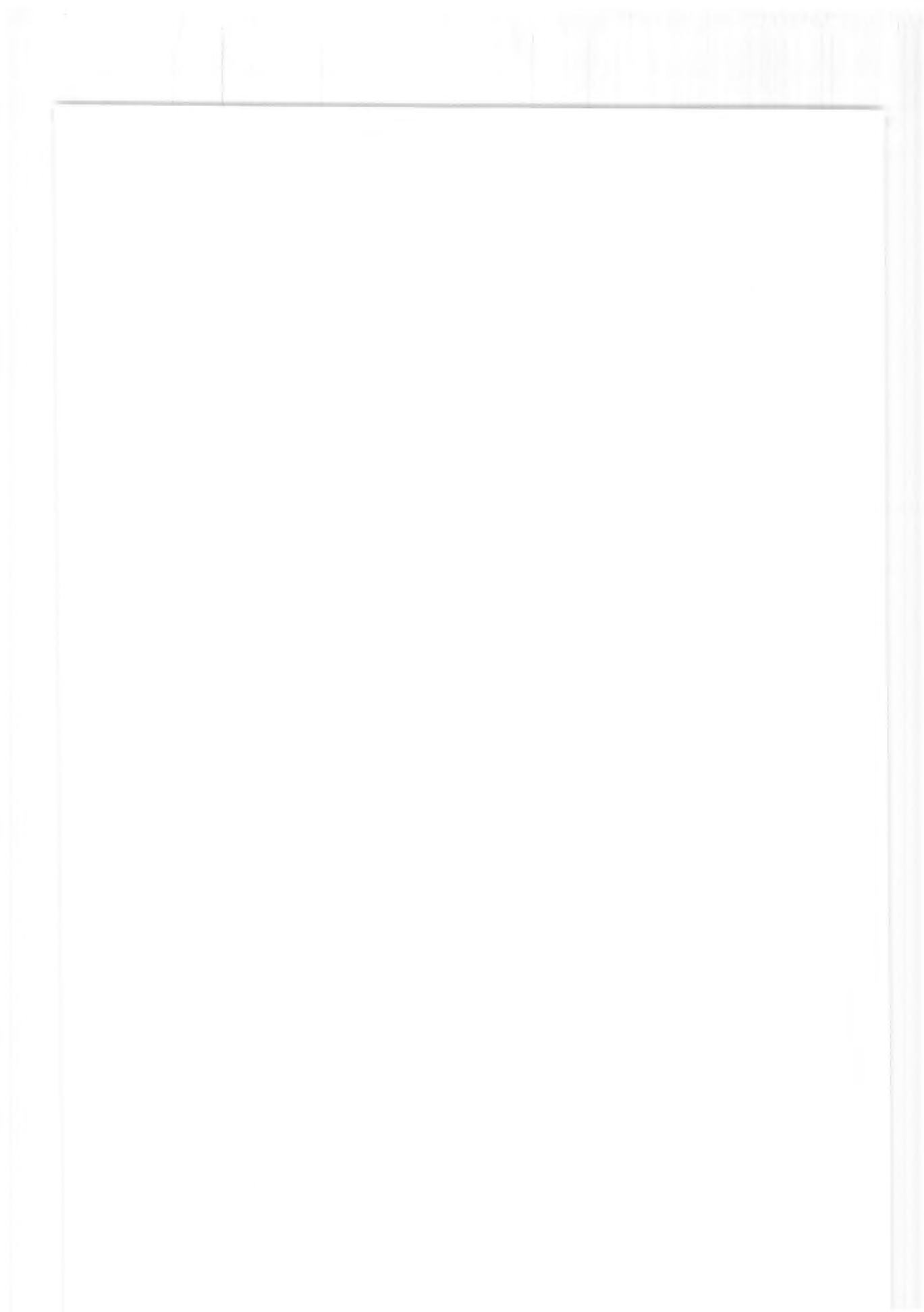


Edificio de Las Escuelas.

En las de los extremos están situados los accesos separados al edificio de niños y niñas, y la central alberga detrás de ella los servicios centrales. Todo el edificio está recorrido por ventanas rectangulares rematadas en arco escarzano, de influencia de la arquitectura industrial; y sobre ellas una moldura decorativa también de arco escarzano.



SOLÓRZANO



ARQUITECTURA RELIGIOSA

Iglesia Parroquial de San Pedro

Está situada en el barrio de La Iglesia, en la parte Norte del pueblo. Se trata de un gran edificio de mampostería, con sillares en esquinas, ventanas, contrafuertes y portada principal. Los sillares se trajeron de las canteras de Brezales y Moncalián[93].

Presenta una planta de tres naves de tres tramos cada una, cruce-ro con capillas a ambos lados del mismo, testero plano, dos sacristías, una en el lado de la Epístola y la otra detrás de la cabecera y coro alto a los pies.

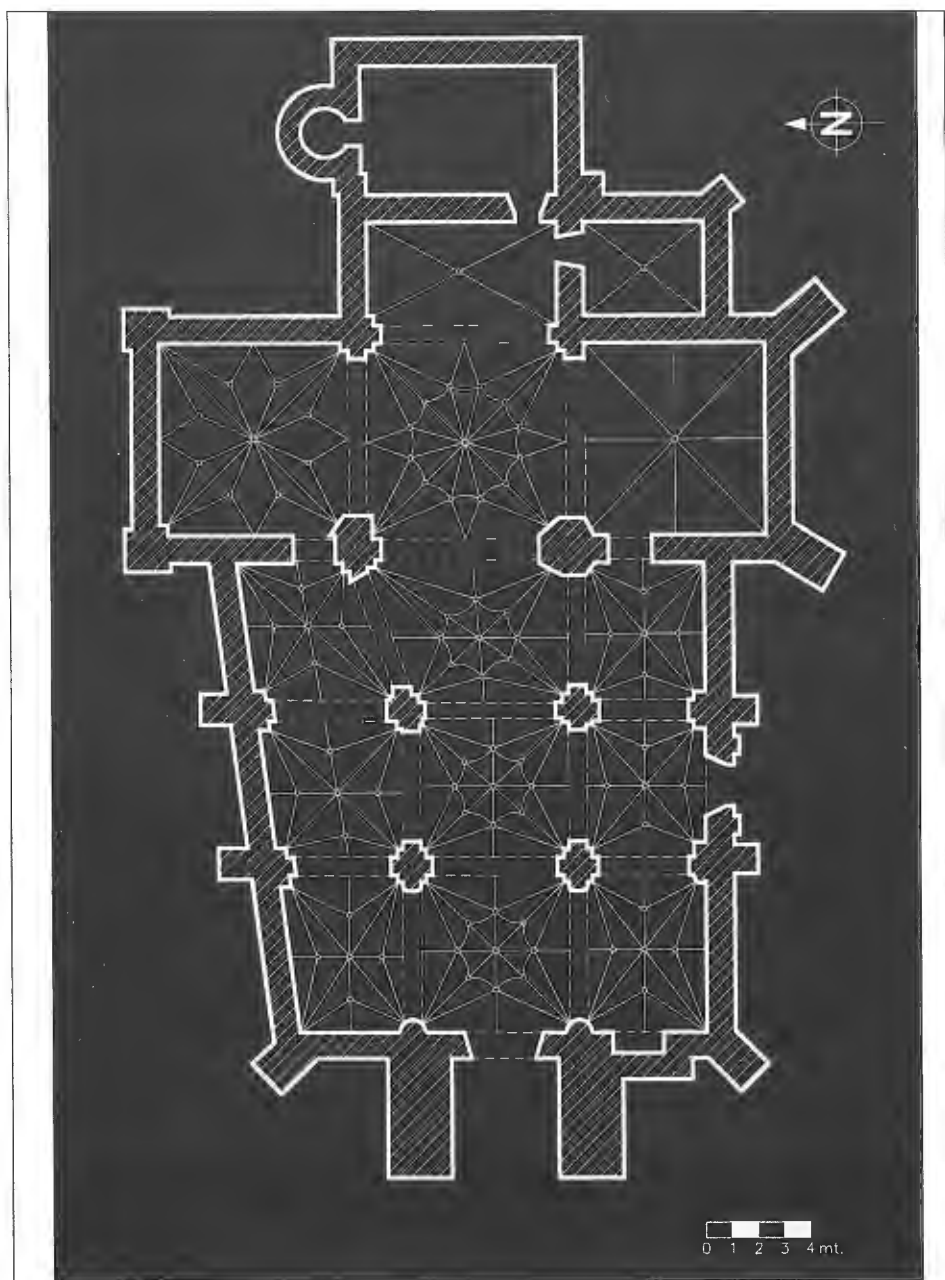
La planta de la iglesia es bastante irregular, al estar el muro del Evangelio convergiendo hacia el Oeste con el de la Epístola.

Todos los arcos son de medio punto y se apoyan en pilares clasicistas cruciformes.

Está cubierta por diferentes tipos de bóveda de crucería. El presbiterio y antigua sacristía, muestran bóvedas de crucería de dos nervios cruceros. Un arco toral de medio punto da paso al crucero,



Bóveda de crucería.



Planta de la iglesia parroquial de San Pedro en Solórzano.

cubierto por una bóveda de crucería con terceletes, ligaduras y combados uniendo sus trece claves.

Dos arcos de medio punto dan paso a sendas capillas a ambos lados del crucero. En el lado del Evangelio se encuentra la capilla del Rosario, es de planta cuadrada, con bóveda de crucería estrellada, de terceletes, ligaduras y combados.

En el lado de la Epístola se encuentra la capilla de La Purísima, también llamada de Hoyos y Sarabia. Es de planta cuadrada y está cubierta por bóveda de crucería de ocho plementos.

La nave central en sus tres tramos presenta el mismo tipo de bóve-



Bóveda del sotocoro.

da que el crucero, pero de ocho claves. El coro está cubierto por bóvedas semejantes a las descritas anteriormente de la nave central.

El coro alto se asoma a la nave por una balaustrada de madera bajo arco de medio punto. En el sotocoro, al que se

accede bajo un arco rebajado, la bóveda se presenta policromada a base de una decoración vegetal. En sus plementos, aparece la siguiente inscripción: “AÑO DE 1798 A COSTA DE LA FABRICA”; “SICUT SOL REFULGET”; y “PETRUS IN TEMPLO SUO”.

Las naves laterales, de tres tramos, están cubiertas por el mismo tipo de bóveda, de crucería estrellada de cinco claves, con nervios cruce-ros, terceletes y ligaduras. El tipo de soportes utilizado en esta iglesia,

pilastras clasicistas, nos remiten a las obras de Pedro de la Torre Bueras, arquitecto formado en los modelos del clasicismo herreriano. El cambio de plan de la obra de la iglesia de Liendo, (la cual en principio y según las



Interior. Pilares clasicistas.

trazas conservadas iba a tener como soportes columnas cilíndricas góticas, apareciendo en su lugar grandes pilastras clásicas), se debe a este maestro causante del corte con la tradición gótica de los maestros de Liendo [94].

El cuerpo de la iglesia debió ser construido entre 1590 y 1630, posteriormente se le fueron añadiendo la capilla del lado del Evangelio, sacristía y coro.

Las primeras noticias que hemos podido recoger sobre esta iglesia datan del año 1615. En la relación de cuentas de dicho año, se afirma: *“aber pagado a Ju. del Mançano maestro en la obra a cuenta de lo que a de acer de la obra que hace en la dha Yglesia....”* [95].

En el año 1619, aparecen junto a Juan del Manzano, Francisco de la Llana y Juan del Campo, también figurando como rematantes de la obra de la iglesia [96].

Juan del Manzano debió ceder la obra a Juan de Carrera Villa, pues este último aparece en el año 1620 como *“maestro cesionario de Ju del Mançano maestro en quien se remato las obras de la Yglesia”* [97].

En el año 1626 Juan de Valle Rozadilla, maestro de cantería de Bárcena de Cicero, acudió a inspeccionar las obras de la iglesia [98].

Se siguen sucediendo los maestros del edificio de la iglesia, pues en la visita arzobispal del año 1621, se manda a Juan de la Torre y a los herederos de Francisco de la Torre que *“acaven de reparar y reparen la capilla de Hoyos y Saravias sita en la iglesia de dho lugar conforme a las traças y condiciones que ycieron Ju y Francisco de la Torre defunto...”* [99], este mandato se repite en la visita del año 1623, en la que se ordena ornamentar la capilla y hacer un retablo, y más adelante, en el año 1636, todavía los herederos no han llevado a cabo los reparos necesarios, y se dice que *“la capilla que llaman de los Saravias que esta al lado de la Epistola esta con grande peligro de caerse y amenazando gran ruyna...”* [100].

Siguen los mandatos de reparación en los años siguientes.

Esta capilla (llamada en los libros de Fábrica de Hoyo, o de Los Saravias, o de Hoyo y Sarabia, o de Mioño) situada en el lado de la Epístola, es la parte más antigua conservada. Está enmarcada entre contrafuertes esquinados de tradición gótica sobre los que se yerguen dos flameros, decoración característica de los edificios renacentistas. Tiene en su parte alta una ventana de medio punto también renacentista.



Capilla de Saravias.

Sobre el retablo se encuentran dos escudos muy estropeados pero en los que se distingue como timbre una celada cuya cimera parece representar un águila. Son iguales y están divididos en tres cuarteles, partido y cortada la punta en la siguiente forma: 1) Águila que apenas se distingue, apoyada en una faja, más abajo un redondel vano u *“hoyo”* que se apoya en una segunda banda de la que sale hacia la punta un palo. Corresponde a las armas de Hoyos.

2) Partido: 1) Tres fajas; 2) un león empinante. 3) Cuatro órdenes de veros sobre ondas de mar.

En el año 1618 se dice que el señor don Juan Fernando Mioño y Bravo de Hoyos y Solórzano Acebedo era señor de la casa de Solórzano[101].

La siguiente obra documentada va a ser la construcción de la primera sacristía, situada en el lado de la Epístola, con acceso desde el presbiterio. Fue mandada construir después de las visitas arzobiscales de los años 1631 y 1633: *"...y por quanto la dha yglesia no tiene sacristia y es muy necesaria porque los sacerdotes se bisten entre las mujeres con mucha indecencia y por el grande empeño que la yglesia tiene los vecinos dan limosna..."*[102] El maestro de la obra fue Juan Carrera de Villa, maestro de la fábrica de la iglesia en el año 1620[103].

Por estas fechas de alrededor de 1630 data la portada de diseño



Portada clasicista.

clasicista en la fachada Sur de la Iglesia. Está enmarcada entre dos robustos contrafuertes. De buena silería, presenta un falso dintel como acceso entre dos pilastras. Se remata con un frontón triangular partido en el que se encuentra una hornacina avenerada. Sobre todo ello un frontón curvo con decoración de bolas a los lados y en medio un Cristo con los brazos en cruz.

Consta en el manus-

crito inédito de Don Ramón Fernández Ortiz la fecha de 1671 para la construcción de la capilla del Rosario en el lado del Evangelio.

El coro fue construido a partir del año 1746, año en que se da la licencia del Sr. Provisor para su construcción[104].

La segunda sacristía situada detrás del presbiterio, es obra del año 1780 y desconocemos sus autores [105]. Es una espaciosa estancia rectangular, en la que se conserva una cajonería de madera de nogal, realizada en el año 1741, en la que destaca la labor de talla, minuciosa y abundante. Las trazas y condiciones para dicha cajonería corresponden a Francisco de Vega, maestro de Arquitectura [106]. También del año 1741 son el aguamanil y el enlosado del presbiterio y sacristía vieja, obra de Mateo Cobo[107].

En el primer tramo de la nave central se encuentra el púlpito, obra realizada por Tomás de la Sierra, vecino de Hazas, a partir del año 1753 [108].

Las últimas intervenciones documentadas en la iglesia se refieren a la torre, situada en la fachada occidental entre dos paños de muro rematados por contrafuertes esquinados, y datan de los años 1851 al 1854 [109]. Se trata de los refuerzos en el primer cuerpo. Tenemos noticias documentales de intervenciones anteriores en la torre, así el retejo realizado en el año 1622 y los pagos efectuados a D. Antonio de Rugama Peña y a D. Antonio de Hazas, maestros de las obras de la torre en los años 1767 y 1768 [110].

Consta de cuatro cuerpos; el primero con uno de los accesos al templo a través de una gran bóveda de cañón y cerrado por una verja. En él se encuentra un crucifijo documentado en el año 1801, que costó 217 reales y 24 maravedies [111]. Los dos cuerpos siguientes, están separados por cornisas de sillería. En el primero en un pequeño recuadro, está grabada la fecha de conclusión de la obra y el segundo porta el reloj. El cuar-

to cuerpo, alberga las campanas y tiene vanos semicirculares en todos sus lados.

Obra Mueble

En el presbiterio se aloja el retablo de San Pedro, obra barroca de estilo prechurrigueresco, realizado entre los años 1694 y 1702 por los maestros Juan del Arroyo, Bartolomé de la Bodega y Juan de Lombera[112].

La arquitectura del retablo, la tipología de los soportes, así como los motivos decorativos muestran una gran semejanza con el retablo de Regules, obra de Juan de Arroyo[113]. Consta de banco, un solo cuerpo de tres calles, la central avanzada sobre las laterales, y ático semicircular.

En el banco, a ambos lados del tabernáculo se encuentran las imágenes de San Francisco y San Diego de Alcalá.



Retablo prechurrigueresco.

En el cuerpo del retablo, en la calle central se encuentra la imagen del Santo Titular; y San Juan y San Pablo en cajas planas con marcos de codillos en las calles laterales. La separación entre las calles se realiza mediante columnas salomónicas. En el ático se encuentra El Calvario y a ambos lados, machones. Destaca la abundante decoración vegetal de talla nerviosa, característica de este estilo.

Toda la escultura es obra de Juan de Lombera[114], autor de figuras estilizadas y elegantes, de movimientos acusados y paños de abundantes pliegues poco profundos, que se mueven intensamente en sus

zonas bajas, aumentando la sensación de naturalismo.

En la capilla del Rosario, en el lado del Evangelio, en el muro Este se encuentra un retablo de estilo churrigueresco, de hacia 1730-1740. Presenta una planta movida y abundante decoración. Consta de un banco alto, un cuerpo de calle única con la imagen de la Virgen del Rosario en una hornacina flanqueada por estípites y dos columnas decoradas con trapos colgantes y cabezas de serafines con capitel corintio a cada lado. En el ático, rematado por frontón partido, hay una hornacina con la imagen de Santo Domingo y a ambos lados estípites.



Imagen de Santo Domingo.

En la capilla de la Purísima (capilla de Hoyos) en el lado de la Epístola, en el muro Este se encuentra un retablo de estilo neoclásico, datable hacia 1790-1800. Su imaginería es moderna. Presenta policromía imitando mármol. Consta de banco, un cuerpo con tres calles y ático.



Retablo en la Capilla del Rosario.

En la nave del lado del Evangelio, en el primer tramo, se aloja un retablo dedicado a San José, antes lo estuvo a Santa Susana y en principio a San Pedro[115]. Es barroco, de estilo churrigueresco de hacia 1710-20. Consta de banco, un cuerpo con columnas salomónicas a ambos lados y en medio una hornacina trilobulada, en la que se encuentra la imagen moderna de

San José; y el ático con una gran cartela policromada.

En el siguiente tramo se conserva el retablo de San Antonio de Padua, de estilo churrigueresco, fabricado entre los años 1730-40. Consta de banco, dos cuerpos y ático. En el primer cuerpo, en una hornacina central, entre columnas onduladas de tercio retallado se encuentra la imagen de San Antonio. El segundo cuerpo sin hornacina, presenta abundante decoración y estípites. En el ático, rematado por frontón curvo y partido,

se aloja una imagen de Santa Teresa.



Retablo de San Antonio de Padua.

Por último, en el tercer tramo se encuentra el retablo de La Dolorosa. Es un retablo de estilo neoclásico, con policromía imitando mármol y consta de banco, cuerpo de tres calles con columnas de fuste liso y capitel corintio y ático. Fue fabricado hacia 1790-1800.

La calle central, más adelantada, guarda en hornacina cerrada una imagen vestida de La Dolorosa. En las calles laterales se encuentran las imágenes de los arcángeles San Gabriel y

San Rafael.

En el ático, rematado por frontón triangular, aparece pintada la Cruz del Descendimiento sobre la ciudad de Jerusalén.

En una pequeña estancia cerrada, debajo de la escalera que sube al coro, se guarda una imagen de San Pedro, muy repintada, que muestra

unos plegados quebrados que siguen el estilo de Gregorio Fernández. Data del año 1640 y es obra de Gabriel de Rubalcaba [116] escultor del taller de Cudeyo, formado con Pedro Hernández en su taller salmantino, de quien aprendió un estilo escultórico más avanzado que el romanista, en línea con el realismo naturalista protobarroco imperante en el foco salmantino, por derivación del vallisoletano.

Otros edificios religiosos

Santuario de Nuestra Señora de Fresnedo

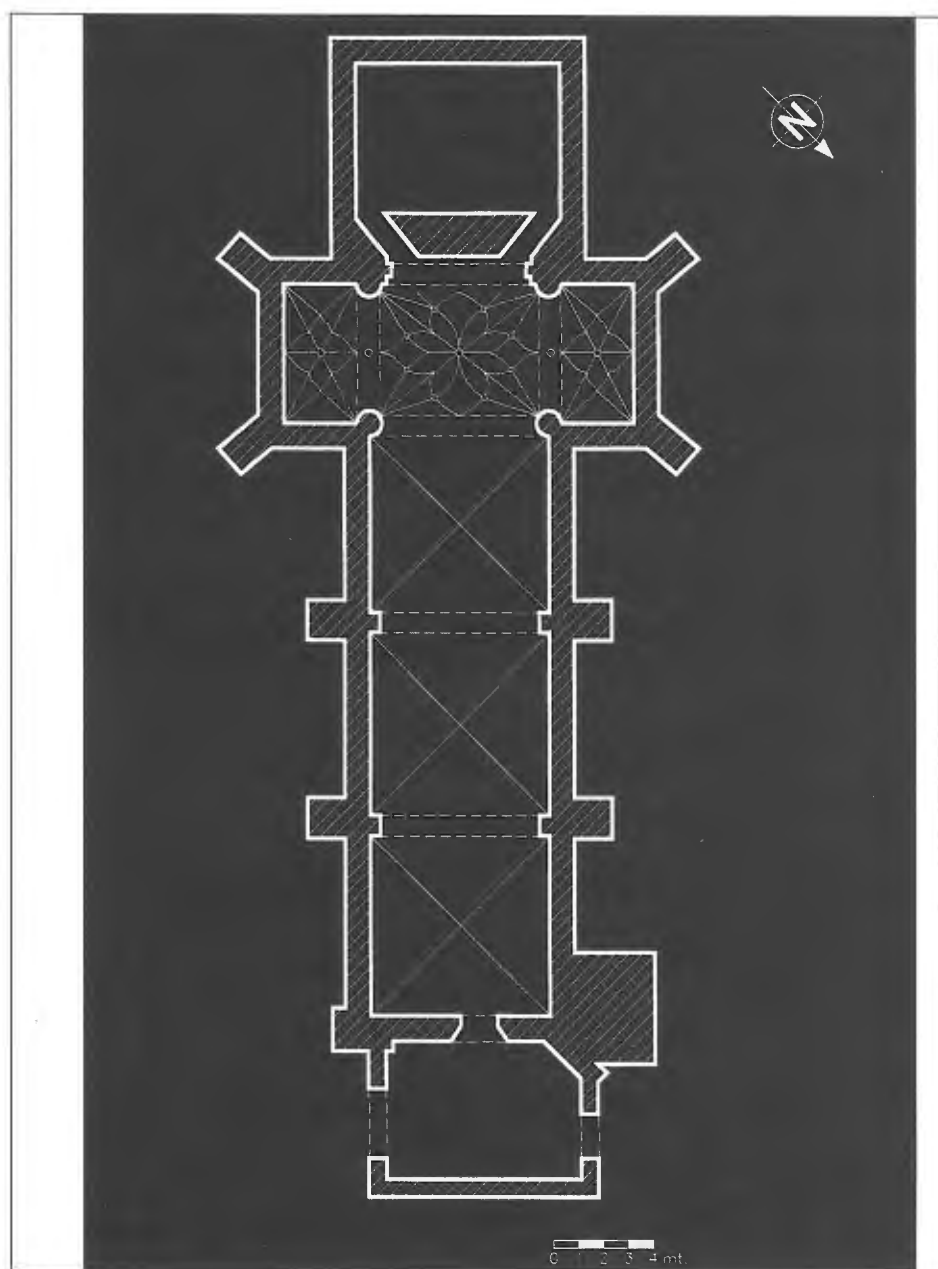
En la parte Sur de Solórzano está la subida al Santuario de la Virgen de Fresnedo, situado en la ladera de la montaña y construido sobre una ermita anterior[117].

Es una iglesia de nave única, sin capilla mayor reseñada en planta, sobre dicha nave se cruza un transepto de tres tramos. El presbiterio ocupa el tramo de crucero. Sus muros son de sillarejo con sillares en las esquinas y contrafuertes. La cabecera, orientada al Nordeste, tiene delante una sacristía, por lo que sobresale respecto del crucero, formando una cruz latina.



Santuario de N^a S^a de Fresnedo.

Se trata de un edificio, de origen gótico, época de la que se conservan la portada en el interior del pórtico y el transepto. La portada abo-

*Planta del Santuario de Nuestra Señora de Fresnedo.*

cinada gótica de arcos apuntados entronca con la tipología de portadas del gótico tardío de fines del siglo XV y principios del XVI, de las que hay buenos ejemplos en Trasmiera, (Heras, Omoño, Arnüero y Pámanes)[118]. Está formada por varias arquivoltas, una de ellas con tema vegetal. Va enmarcada entre dos pináculos; sobre el de la izquierda se encuentra una figura, posiblemente San Pedro[119]. A la derecha de San Pedro hay un pequeño relieve que muestra un sol.

Sobre la portada se encuentra un relieve con La Crucifixión, en el que aparecen La Virgen, San Juan y los ladrones; y a ambos lados del relieve una Anunciación, La Virgen a la derecha y El Ángel a la izquierda. Posiblemente este no fue su primitivo lugar. A la derecha y debajo de los relieves, hay un escudo que consta de un solo cuartel. Parece timbrado por una calavera y sostenido por unas manos descarnadas. Se compone de tres lises y otras tres figuras que pudieran ser tres hoces; adorno de lambrequines sobre el arco. Este escudo pudiera corresponder al apellidado Solórzano. El pueblo de Solórzano tenía el patronazgo de la antigua ermita sobre la que está construido el Santuario [120].



Portada abocinada gótica.

Existiría una primitiva iglesia gótica de nave única de tres tramos,

sobre la que se cruzaba el transepto. De esta primitiva iglesia, sólo queda la portada y el transepto documentado en una inscripción situada detrás del altar mayor: *"Estas capillas hizo el lugar de Solórzano a su costa y con las limosnas de los devotos de Nuestra Señora de Fresnedo, año 1535"*[121].

La nave debió hundirse posteriormente, pues a partir del año 1620, aparece Pedro de Solórzano[122] dando trazas para unas obras de cantería y carpintería que llevarán a cabo Hernando de Nates San Román[123] y Juan de la Carrera [124] entre otros, y que se trata sin duda de la nave con sus pilares clasicistas y las bóvedas de nervios cruceros *"...la obra de cantería y carpintería que se ha de hazer en la Hermitas de Nra. Sra. de fresnedo del lugar de Solorzano que son dos paredes con sus estribos y pilastras y tres capillas y el tejado conforme y al tenor de una traça y condiciones que para la dha obra Hizo Pedro de Solorzano vzº de praves..."*[125].

Ya antes, en el año 1614 constan documentados unos reparos llevados a cabo por el maestro de cantería Pedro del Campo[126]. Sin duda se trata de reparos en la primitiva nave.

En el año 1888 se desplomó la torre causando un gran destrozo sobre el tejado, coro, bóvedas y púlpito. La restauración de la iglesia tuvo lugar en el año 1905, a cargo de los maestros José Ruiz y Pedro Blanco, con planos y dirección del arquitecto diocesano D. Emilio de la Torriente. Se construyeron dos bóvedas a la catalana, que son las de los dos últimos tramos, se abrieron dos ventanas *"góticas"*, se levantó el tejado, se arregló el pavimento, etc[127].

Así pues el presbiterio con sus contrafuertes en esquina, actualmente embutidos en los muros de la sacristía, junto con las dos capillas también con contrafuertes esquinados, y la portada son la parte más importante y más antigua de la iglesia.

El presbiterio está cubierto por una bóveda de crucería, con nervios cruceros, ligaduras y combados; formando un rosetón de ocho pétalos. Los nervios de la bóveda apoyan en pilares fasciculados góticos. A ambos lados del presbiterio, están las dos capillas que junto con él forman el transepto. Tienen planta rectangular, y están cubiertas por dos bóvedas semejantes a la del presbiterio pero formando rosetones de cuatro pétalos. Las tres bóvedas están seguidas formando un hermoso conjunto.

Estas bóvedas son semejantes a las que cierran el crucero de la catedral de Palencia, obra terminada por el maestro de cantería Bartolomé de Solórzano[128] en el año 1497. Así pues, pensamos que, dada la semejanza estilística y la proximidad cronológica de ambos cruceros, además de tratarse de un maestro de cantería procedente del lugar de Solórzano, bien pudiera atribuirse el transepto de Nuestra Señora de Fresnedo a Bartolomé de Solórzano o a alguien en relación con él, que pudiera ser su hermano Martín o su hijo Gaspar de Solórzano, quien hereda el cargo de Maestro Mayor de la Catedral de Palencia.



Bóveda del transepto.

Este crucero es de la misma época de los de las iglesias de Santoña y San Vicente de la Barquera, momento del gótico tardío en el primer ter-

cio del siglo XVI[129].



Bóvedas en el interior.

Un arco toral apuntado sobre pilares góticos fasciculados da paso a la nave única, de tres tramos, separados por arcos de medio punto, y cubiertos por bóvedas de crucería sencillas, de dos nervios cruceros. Los apoyos, en la nave, son pilares clasi-

cistas. Al fondo de la nave se encuentra la entrada al templo bajo un arco escarzano en la parte interior.

La sacristía, con sendas entradas a ambos lados del retablo es una espaciosa estancia rectangular construida en el año 1768[130]. De este momento es también el camarín de la Virgen, al que se accede por una escalera doble de madera. En la sacristía destaca un aguamanil rec-



Ventana de tracería gótica original.

tangular, con pila y remate avenerado. La antigua sacristía debió estar al lado de la capilla de la Epístola, como lo demuestran los restos del arranque de las bóvedas conservados en el muro de la Epístola en el exterior.

El muro del lado de la Epístola presenta cuatro ventanas ojivales de tracería gótica. Dos son originales, la del coro y la de la capilla del crucero; y las otras dos son debidas a la restauración del año 1905[131] en el exterior y de 1990 en el interior.

Obra Mueble

En la capilla mayor se encuentra el retablo de San Miguel, realizado por Francisco de la Vega Villanueva entre 1733 y 1738 [132]. Es un retablo barroco de estilo churrigueresco que ha permanecido en blanco. Desarrolla el clásico esquema de retablo-hornacina de orden gigante rematado en cascarón.

Consta de un alto banco dentro del que se dispone un gran tabernáculo con forma de templete y grandes cartelas de hojarasca; un gran cuerpo de tres calles separadas por columnas de tercio de talla y estípites en los extremos. En la calle central se encuentra la imagen de Nuestra Señora de Fresnedo y a sus lados San Marcos y Santo Domingo. El segundo cuerpo o remate, es un casquete esférico; en el centro está la imagen del arcángel San Miguel blandiendo la espada sobre el demonio.

Uno de los elementos que mejor definen el estilo churrigueresco de su mazonería son los soportes del cuerpo gigante, entre los que se encuentran las columnas de tercio de talla, con el tercio superior estriado y los dos inferiores lisos, todos cargados de apretada ornamentación de tallos y frutos dispuestos en espiral. También se emplean grandes estípites de complicado diseño.

La decoración se concentra, además de en repisas y soportes, en

torno a las cajas. Alternan espacios lisos y espacios cargados de decoración, lo que contribuye a crear una gran sensación de claroscuro.



Virgen de Fresnedo.

Constrasta la gran calidad de la arquitectura del retablo con la de la escultura. Las figuras de San Marcos, Santo Domingo y el Arcángel San Miguel, muestran claras dependencias de los modelos de Siete Villas de finales del XVII, en especial de Andrés de Monasterio, pero con desproporciones e inexpressividad.

Envuelta en una bonita leyenda, la Virgen de Fresnedo es la patrona de Cesto y Voto. La imagen data de mediados del siglo XV. Está tallada en madera y mide 48 cm. Pertenece al grupo de las Virgenes sedentes, lleva al Niño en su rodilla izquierda que está bendiciendo con la mano derecha. Tiene la cabeza excesivamente grande, mostrando una desproporción. Su rostro es original, tiene los ojos muy separados y pequeños, también la boca es casi inapreciable. Enrique Campuzano opina que más que un afán naturalista, esta originalidad se debería más bien a la impericia del artista. Ultimamente ha sufrido una restauración poco acertada. Un manto dorado cae sobre las piernas formando pliegues ondulados [133].

En las capillas del lado del Evangelio dedicada al Sagrado Corazón de Jesús y del lado de la Epístola -dedicada a San José- hubo dos retablos [134].

Junto al Santuario hubo un Beaterio que en el año 1645 tenía 20 beatas o freilas bajo la obediencia de una mayordoma. Recorrían toda la Merindad de Trasmiera pidiendo para cubrir las necesidades del culto y cuidado del Santuario, que ellas mismas regían y administraban [135].

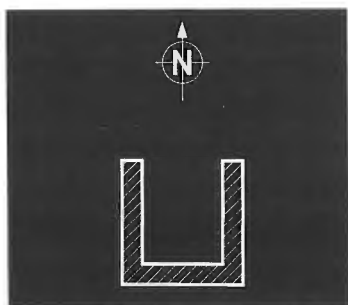
Ermitas

Actualmente existen restos de la ermita de San Sebastián, en el barrio de la Llana, y de la ermita de Santa Cecilia, en el barrio del mismo nombre; pero en los libros de fábrica de la iglesia parroquial, también constan otras ermitas, hoy día desaparecidas. Así, en la visita arzobispal del año 1626, se habla de la ermita de Santa Catalina y se ordena: “... *que los herederos y patronos de la hermita de Sta. Catalina sita en el dho lugar de Solorzano que la reparasen por estar yndecente* ...”[136]

En la visita arzobispal del año 1736, se citan además la de San José, de la Concepción, y El Angel. En esta visita se pide que estas ermitas y la de Santa Cecilia, “*se tengan con la mejor decencia*” [137].

En el año 1772, se reseñan además las de San Roque y San Antonio[138].

La primera alusión a la ermita de Santa Cecilia, corresponde al año 1623. En la visita arzobispal de dicho año se manda a los patronos de la misma, que hagan el reparo de la ermita; y si no lo hacen, el vicario deberá demolerla y pasar a la santa a la parroquia[139]. Fue un edificio de sillarejo con sillares en las esquinas del que tan sólo quedan, cubiertos de hiedra, los muros, con contrafuertes en esquina.



arco de medio punto.

De la ermita de San Sebastián, edificio de mampostería y sillares en esquina, quedan parte de los muros muy deteriorados, parte de la cabecera en la que se conservan contrafuertes esquinados, la espadaña, todavía con su campana y el acceso en

Humilladero

Hay un pequeño humilladero, de planta cuadrada, en la carretera de Hazas a Solórzano. Está encalado en sus muros laterales y posterior y el frente tiene sillares. En su interior se guarda una cruz de madera en la que dice: “RECUERDO DE DON URBANO DE LA SIERRA. AÑO D 1888”. Está cerrado en el frente por una verja de hierro en la que aparece la fecha 1954.



Palacio de Campo Solórzano.

ARQUITECTURA CIVIL

Dentro del capítulo de arquitectura civil, lo más destacable es el **Palacio Del Campo Solórzano**, situado en el **barrio de la**

Puente. Se trata de un edificio quizás de mediados del siglo XVII, época de los escudos de cueros recortados que porta en sus fachadas, pero que posteriormente ha sido muy reformando.

Atravesando un gran cierre de piedra que la protege del exterior, se llega a una corralada en la que destaca un crucero formado por una columna de capitel corintio, que porta en el fuste una imagen del Apóstol Santiago; y sobre ella la Cruz.



Armas de Campo y Solórzano.

Es una casona de planta cuadrada, de sillarejo y sillería en vanos y esquinas. Consta de planta baja y piso principal. En la fachada que mira al exterior, en la que hay vanos de diferente tamaño y asimétricos, destaca un escudo entre dos ventanas, con celada y adorno de lambrequines, cuartelado de la forma siguiente: 1) León rampante distrado de una palma y siniestrado de un creciente y tres estrellas. En jefe una panela y en punta hacia el cantón siniestro ancla. En jefe leyenda “ARMAS DE CAMPO”. 2) Cuartelado: 1 y 4), tres lises; 2 y 3), tres hoces. Leyenda: “ARMAS DE SOLÓRZANO”. 3) Contrabanda con dragantes; en la parte superior león y dos luceros. En la inferior león coronado empinante a la torre. Leyenda: “ARMAS DE ALONSO”. 4) Castillo donjonado con dos lebreles atados con collares a ambos lados de la puerta. Leyenda: “ARMAS DE CASTILLO” [140].

La fachada principal tiene sus dos cuerpos separados por imposta. En la parte baja, el acceso es a través de un arco escarzano que porta un pequeño escudo sobre su clave, es partido y medio cortado, sin adorno alguno: 1) Cruz hueca y floreteada. 2) Tres flores de lis. 3) Roble cargado de bellotas. En jefe la divisa Pellón. Sobre el arco de entrada, en el primer piso se sitúa un balcón y a ambos lados dos ventanas cuadradas. A ambos lados del balcón, se conservan sendas piezas heráldicas en las que se repiten las armas de Campo y Solórzano respectivamente[141].

Formando un ángulo recto con la fachada principal, está la capilla de la casa, en la que la espadaña y el arco



Inmaculada en el retablo.

de entrada podrían ser obra de principios de nuestro siglo. En su interior conserva un retablo de estilo neoclásico, que en la parte superior muestra un relieve de La Anunciación, posiblemente reaprovechado de un retablo anterior, pues parece obra del siglo XVII. Asimismo destaca la Inmaculada de mediados del siglo XVIII, situada en la hornacina central, de muy buena calidad. Sobre el retablo se repiten las armas de Campo.

A mediados del siglo XVII habitaba en esta casa Don Gabriel Francisco del Campo, hijo de Don José del Campo Horna, casado con Dña. María Josefa Herrero [142].

Siguiendo la carretera y alineada a ella, destaca una casa construida en torno al año 1880, de clara influencia de la arquitectura industrial. Así la utilización del ladrillo coloreado como decoración y el arco escarzano son elementos claves de este tipo de arquitectura. Una disposición ortogonal de fajas decorativas organiza la fachada.



Casas populares en hilera.

Enfrente de esta casa se encuentra una casona cúbica del siglo pasado, de tres plantas, con un amplio jardín como corresponde a las casas de este momento.

En este mismo **barrio de la Puente**, destacan dos grupos de **casas populares en hilera**, revocadas, con balcones de madera pintados, amplios tejados, y algunas de ellas con sillares enmarcando los vanos. Este tipo de casas alineadas se repiten en otros barrios, así las volvemos

a encontrar en el barrio Peña.

En el siguiente **barrio de La Llana**, también hay un buen ejemplo de casona del XIX, de marcado cubicaje formal, de tres plantas y vanos enmarcados de sillería, en arco escarzano, clara influencia de la arquitectura industrial.



Molino restaurado.

No muy lejos se encuentra un **molino**, restaurado en los últimos años.

Para finalizar el **barrio de la Llana**, nos vamos a referir a una casa, en bastante deficiente estado, en la que conviven motivos de influencia regionalista, como es el intento de solana, resaltada respecto a la fachada, entre pilastras y sostenida por una columna toscana, todo ello rematado por bolas; con tintes neovascos, en cuanto al tejado muy tendido y la decoración de pintura en bandas imitando vigas de madera, utilizado en la arquitectura neovasca pero presente en la arquitectura regionalista europea, sobre todo en Francia.



Casa del siglo XVIII.

En el **barrio de Santa Cecilia**, cerca de los restos de la ermita ya comentada, destaca una casa de sillería del siglo XVIII, con buen arco escarzano como ingreso, que ha mantenido su escudo en blanco, y detrás de ella, los restos de una

casa de tipología tardo-gótica, esto es, pequeños huecos asimétricos en su fachada y un amplio tejado que cae casi hasta el suelo, formando una muy baja fachada principal. En la fachada posterior, conserva un arco ligeramente apuntado de entrada formado por enormes dovelas, característica también de su cronología temprana.

Cerca de estas casas, quedan los restos de un molino.

En el barrio de Helguera destaca una casa de dos plantas separa-



Casona de Piñal.

das por imposta, de sillarejo con sillería enmarcando vanos y esquinas y un arco escarzano de entrada, datable a mediados del siglo XVIII.

En el barrio de Quintana, comenzaremos por la casona que edificó el abogado Don José del Piñal, sobre el solar de su mujer, Doña Milagros de la Oceja y Sierra[143]. Uno de sus

sucesivos propietarios fue Don Antonio Maura. Más tarde fue sede del albergue de la Guardia de Franco y actualmente la Consejería de Cultura la ha dedicado a albergue juvenil, dentro de la red de albergues europeos.

Es un conjunto formado por una primitiva casona del siglo XVIII, al que se adosó en el XIX otro cuerpo, más alto, intentando seguir el espíritu de la casa original. Ambos cuerpos presentan fachadas de sillaría. Separada de los dos cuerpos, se encuentra la capilla de estilo neorrománico.

Comenzando la descripción por la parte más antigua, la casona de

Piñal, consta de dos cuerpos, es decir, planta baja y primer piso. La planta baja muestra dos arcos escarzanos como ingreso a un portal, en el que hay un escudo timbrado de yelmo y cuartelado. 1) Cuartelado: 1, árbol; 2 y 3; lobo o perro, y 4), torre acompañada de dos veneras. Bordura cargada de cinco lises. Sierra. 2) Puente sobre aguas en las que flota una cabeza de moro. Sobre el puente una torre y a ambos lados de ella un león empinante. Puente. 3) Águila naciente de una faja, más abajo un círculo, otra faja y un bastón en punta. Corresponde al apellido Hoyos. 4) Partido: 1) Banda que no llega a los cantones en forma de escalera, y en la parte inferior, un guerrero armado de espada. En la superior media luna. 2) Cortado. 1) Perro pasante a un árbol, y 2) No se distingue; pudiera ser Valle[144].

La planta superior tiene un balcón volado sobre ménsula semicircular entre dos ventanas cuadradas. Estos vanos están decorados por una fina imposta que recorre toda la fachada. Sobre ella una amplia cornisa remata el conjunto. En la esquina de la derecha de la fachada para el espectador hay otra pieza heráldica con adorno de lambrequines y un mascarón en punta. El escudo es cuartelado: 1) Torre acompañada de dos ¿veneras?. 2 y 3) Perros pasantes. 4) Árbol. Bordura cargada de cinco lises. Armas de Sierra[145].

Adosado a este cuerpo se encuentra la casa construida en el siglo pasado, con fachada de sillería, dividida en cuatro pisos, con vanos rectangulares, separados por platabanda.

La capilla de la casa es neorrománica. Presenta una pequeña fachada con



Portada de la capilla neorrománica.

entrada abocinada de sencillas arquivoltas, con alternancia de color en las dovelas (el *Rudbongenstil* recupera un románico de origen alemán e italiano, así lo otoniano está presente como en este caso de las dovelas alternas), ventanas ciegas de arco de medio punto peraltado (neorrománico que imita el románico alemán) y un tímpano con un rosetón en relieve y a cada lado las letras “A y M”. Parece de mano de un arquitecto informado de las teorías románticas de la arquitectura religiosa.

Al lado de este conjunto, hay una casa que tiene una fachada lateral con diversos vanos asimétricos; uno de ellos es una ventanita de tradición gótica.



Remate en madera de influencia centroeuropea.

En este mismo **barrio de Quintana**, destaca una casa, construida en el tercer tercio del siglo XIX, de planta cuadrada, con un cuerpo central resaltado

respecto de la

fachada, al que se le ha añadido como remate una decoración de madera, de influencia centroeuropea en la que aparece la fecha de 1877.

También son reseñables ejemplos de casas populares en hilera en este barrio.

NOTAS

[1] F. BARREDA Y FERRER DE LA VEGA, J.L. CASADO SOTO y M.C. GONZÁLEZ ECHEGARAY: *Rutas jacobeanas por Cantabria*. Santander, 1993, pág. 64.

[2] J.L. CASADO SOTO: *Cantabria vista por los viajeros de los siglos XVI y XVII*. Institución Cultural de Cantabria. CEM. Santander, 1980, págs. 177-179.

[3] Sobre Bernabé de Hazas, ver: M.A. ARAMBURU-ZABALA: "La arquitectura barroca en Cantabria". *Altamira*. Vol. XLVIII. 1989, pág. 119. Ver también del mismo autor: "La Casona Barroca en Cantabria". *Arquitectura señorial en el Norte de España*. Universidad de Oviedo, 1993, pág. 138.

[4] Esta afirmación puede comprobarse a través de las múltiples noticias recogidas en la obra colectiva de M.C. GONZÁLEZ ECHEGARAY, M.A. ARAMBURU-ZABALA, B. ALONSO RUIZ Y J. POLO SÁNCHEZ: *Artistas cántabros de la Edad Moderna*. Santander, 1991.

[5] M. A. ZALAMA RODRÍGUEZ: *La Arquitectura del siglo XVI en la provincia de Palencia*. Palencia, 1990, págs. 421.

[6] En un documento de 29 de Abril de 1626, Dña. Catalina Fernández de Valle, esposa de Don Pedro de Villa, nombra un procurador en Burgos para que en su nombre "...parezca ante S^a Ilm^a Don Fernando de Acebedo, Arzobispo de Burgos y sus Provisores y ante todos y cualesquiera justicias de la Reina, eclesiásticos y seglares y ante ellas y cualesquiera de ellas puedan contradecir y contradigan el trasladar y llevar el Sm^o St^o de la iglesia parroquial de San Cipriano de dicho lugar y parroquia antigua a la iglesia que nuevamente se ha hecho y edificado en dicho lugar..." Don ADOLFO DE URQUIJO IBARRA, Conde de Ospín de Urquijo: La ascendencia paterna de Don Rafael de Vierna y Ospín de Urquijo, pág. 27, documento conservado en el Archivo Particular del Palacio de Villa-Vierna. Don Adolfo era tío del padre de la actual propietaria, Doña M^a Luisa Vierna, a la que agradecemos la colaboración prestada.

[7] M. A. ZALAMA RODRÍGUEZ: *La Arquitectura del siglo XVI en la provincia de Palencia*. Palencia, 1990, pág. 432.

[8] J. M. MUÑOZ JIMÉNEZ: *La Arquitectura del Manierismo en Guadalajara*. Guadalajara, 1987, pág. 382.

[9] A.H.R.C. Secc. Prot. Leg. 5187. Fol. 116-117. Consta documentado que, en el año 1749, Juan Domingo de Isla y once convecinos más, entre los que se encuentran los canteros Manuel Crespo y Juan de Ajo, tienen tratado con Francisco Prieto y Juan de la Oveja que sacarán y manipularán una porción de varas de piedra para reedificar la herrería del señor Íñigo de Velasco, vecino de la villa de Noja, cuyas condiciones de ejecución tiene ejecutadas Don Marcos de Vierna. Recogido en M.C.

GONZÁLEZ ECHEGARAY, M. A. ARAMBURU-ZABALA, B. ALONSO y J. POLO SÁNCHEZ: *Artistas cántabros de la Edad Moderna*. Santander, 1991, pág. 350.

[10] A.D.S. Libr. Fábrica 6071. Fol. 75.

[11] A.D.S. Libr. Fábrica 6071. Fol. 88

[12] A.D.S. Libr. Fábrica 6071. Fol. 85.

[13] Documento procedente del archivo particular del Palacio de Villa-Vierna, cedido por el profesor M.A. Aramburu-Zabala. J. POLO SÁNCHEZ: *La Escultura Barroca en Cantabria*. Tesis Doctoral. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cantabria. Santander, 1989, págs. 1088-1091. Del mismo autor: *Arte Barroco en Cantabria: Retablos e imaginería*. Santander, 1991, pág. 263-264.

[14] Pedro de la Llamosa, escultor de Bárcena de Cicero, muestra un estilo en todas sus obras derivado de Gregorio Fernández. Desde 1678 intervino en las labores escultóricas del retablo mayor de Hazas de Cesto, posteriormente colaboró con Bartolomé de la Bodega en la escultura de uno de los retablos colaterales de la misma iglesia. Asimismo fue el autor de la imagen de piedra que se colocó en una hornacina en la puerta del mediodía de la parroquial de Bárcena de Cicero. J. POLO SÁNCHEZ: *La Escultura Barroca en Cantabria*. Tesis Doctoral. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cantabria. Santander, 1989, págs. 1037-1038. Recogido en: M. C. GONZÁLEZ ECHEGARAY, M. A. ARAMBURU-ZABALA, B. ALONSO Y J. POLO SÁNCHEZ: *Artistas Cántabros de la Edad Moderna*. Santander, 1991, pág. 372.

[15] J. POLO SÁNCHEZ: *La Escultura Barroca en Cantabria*. Tesis Doctoral. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cantabria. Santander, 1989, págs. 1884-85. Del mismo autor: *Arte Barroco en Cantabria. Retablos e imaginería*. Santander, 1991, pág. 264.

[16] El propio Cristobal de Vegas Bocarrero también "formó plan y condiciones" para fabricar la Casa Consistorial de la Junta de Cesto en el año 1784, obra no conservada, que se remató en José Gutierrez. A.H.R.C. Secc. Prot. Leg. 5189. Fols. 24-25.

[17] A.H.R.C. Secc. Prot. Leg. 5189. Fols. 97-98.

[18] A.D.S. Libr. Fábrica 6071. Fols. 15 vto y 47 vto.

[19] M. C. GONZÁLEZ ECHEGARAY: *Santuarios Marianos de Cantabria*. Santander. 1988, pág. 214.

[20] A.H.R.C. Secc. Prot. Leg. 5187. Fols. 9-10. Ante Francisco Antonio de Hazas.

[21] Don ADOLFO DE URQUIJO IBARRA, Conde de Ospín de Urquijo: La ascendencia paterna de Don Rafael de Vierna y Ospín de Urquijo, pág. 27, documento conservado en el Archivo Particular del Palacio de Villa-Vierna.

[22] Id, pág. 23.

[23] Documento facilitado por el profesor Miguel Ángel Aramburu-Zabala.

[24] Este Pedro de Valle pudiera ser uno de los que intervienen en la reforma de la iglesia de Hazas de Cesto a partir de 1656, junto con Fernando de la Sota, Juan de Estrada y Tomás del Campo. Recogido en M.C. GONZÁLEZ ECHEGARAY, M. A. ARAMBURU-ZABALA, B. ALONSO y J. POLO SÁNCHEZ: *Artistas...* Op. Cit, pág. 674). Conocemos la existencia de un Francisco de Villa, maestro de cantería, vecino de Omoño, que en el año 1622 traspasó la obra del sepulcro del capitán Don Alonso de Medrano a Martín de Solano y Juan del Campo Carrera. (Marqués de SALTILLO:

Artistas y artífices sorianos de los siglos XVI y XVII(1590-1699). Madrid, 1948). Recogido en: *Artistas...* Op. Cit, pág. 706).

[25] Don Rudesindo de Vierna era hijo de Don Marcos de Vierna, maestro de cantería, natural de Meruelo comisario general de los Ejércitos, director general de Caminos y Puertos. M.C. GONZÁLEZ ECHEGARAY: *Escudos de Cantabria. Merindad de Trasmiera*. Vol. II, pág. 36. Ver también F. de SOJO y LOMBA: *Ilustraciones a la historia de la M. N. y S. L. Merindad de Trasmiera*, Madrid, 1930, tomo I, pág. 385. Don Marcos de Vierna, nació en el barrio de Vierna (Meruelo) en fecha desconocida. En 1747-48 figura como persona de confianza de su pariente el noble Don Juan Fernández de Isla en las labores de corta y transporte de madera con destino a la Marina. (J. MAISO GONZÁLEZ: *La difícil modernización de Cantabria en el siglo XVIII: Don Juan Fernández de Isla y Alvear*. Santander, 1990, pág. 114). Entre 1748 y 1753 se hizo el camino Santander-Reinosa contratado por Vierna, en 1749 daba condiciones para hacer una ferrería en el valle de Meruelo y otra en Noja. En 1761 trabaja en el puente de Aranjuez. En 1763 Andrés Julián de Mazarrasa le consultaba en relación con la construcción del fuerte de La Concepción en Aldea del Obispo (Salamanca). (O. MAZARRASA MOWINCKEL y F. FERNÁNDEZ HERRERO: *Mazarrasa. Maestros canteros y arquitectos de Trasmiera*. Santander, 1988, pag. 116.) En 1766 elaboró un informe sobre el puente de Rueda del Almirante (León). En 1768 hizo algunas modificaciones al proyecto de José Ituño para el puente de Casalarreina (La Rioja), y en 1769 diseña la reparación del puente de Tordueles (Burgos). A partir de 1777 apartece como Teniente Director de Caminos, dirigiendo el gran proyecto estatal de la red de casminos españoles centralizada en Madrid. Recogido en: M.C. GONZÁLEZ ECHEGARAY, M. A. ARAMBURU-ZABALA, B. ALONSO y J. POLO SÁNCHEZ: *Artistas Cántabros de la Edad Moderna*. Santander, 1991, págs. 702-703.

[26] Don ADOLFO DE URQUIJO IBARRA, Conde de Ospín de Urquijo: La ascendencia paterna de Don Rafael de Vierna y Ospín de Urquijo, pág. 27. Ver también: M. C. GONZÁLEZ ECHEGARAY: *Escudos de Cantabria. Merindad de Trasmiera*. Santander, 1969, págs. 34-35.

[27] M. C. GONZÁLEZ ECHEGARAY: *Escudos de Cantabria. Merindad de Trasmiera*. Vol. I. Santander, 1969, pág. 34.

[28] Don ADOLFO DE URQUIJO IBARRA, Conde de Ospín de Urquijo: La ascendencia paterna de Don Rafael de Vierna y Ospín de Urquijo, pág. 36.

[29] M. C. GONZÁLEZ ECHEGARAY: *Escudos de Cantabria. Merindad de Trasmiera*. Santander, 1969, pág. 37.

[30] Id. pág. 37.

[31] Fotografía recogida en : Don ADOLFO DE URQUIJO IBARRA, Conde de Ospín de Urquijo: La ascendencia paterna de Don Rafael de Vierna y Ospín de Urquijo, documento conservado en el Archivo Particular del Palacio de Villa-Vierna.

[32] "Memoriales del Catastro del Marqués de la Ensenada". Diputación Regional de Cantabria. Recogido en: M.C.GONZALEZ ECHEGARAY: *Escudos de Cantabria. Merindad de Trasmiera*. Vol. I. Santander, 1969, pág. 39.

[33] ADOLFO DE URQUIJO IBARRA, Conde de Ospín de Urquijo: La ascendencia paterna de Don Rafael de Vierna y Ospín de Urquijo, pág. 30.

[34] M. C. GONZÁLEZ ECHEGARAY: *Escudos de Cantabria. Merindad de Trasmiera*.

Santander, 1969, pág. 39.

[35] Id. Pág. 38.

[36] LUIS SAZATORNIL RUIZ: *Arquitectura y desarrollo urbano en Cantabria en el siglo XIX*. Universidad de Cantabria. 1996. pág. 152-3.

[37] A.D.S. Libr. Fábrica 2524. Fol. 45. Diego de Hano, maestro de cantería, natural de Hazas de Cesto, a partir de 1554 puso fin a las obras de la iglesia y la torre de la parroquial de Velilla (Valladolid) bajo la supervisión de Juan de Escalante. (F. HERAS GARCÍA: *Arquitectura Religiosa en la primitiva diócesis de Valladolid*. Valladolid, 1975, pág. 136). Dos años más tarde realiza dos arcos en la iglesia de San Antolín de Tordesillas (Valladolid) a medias con Juan Cantoral. (E. GARCÍA CHICO: *Documentos para la Historia del Arte en Castilla*. I. Arquitectos. Valladolid, 1940, pág. 10). En 1558 trabajó en la cabecera de la iglesia parroquial de Santa Eulalia de Matilla de los Caños (Valladolid) bajo la dirección de Juan de Escalante. (F. HERAS GARCÍA: Op. Cit. pág. 136). En 1562 calzó la torre de la iglesia de Villavieja del Cerro por consejo de Juan de Escalante. (C.J. ARA GIL y J. M. PARRADO DEL OLMO: *Catálogo monumental de la provincia de Valladolid*. T. XI. Valladolid, 1980, pág.433). En 1573 realizaba el arco de la portada de la iglesia de Torrecilla de la Abadesa (Valladolid), donde también trabajó en la sacristía. (C. J. ARA GIL y PARRADO DEL OLMO: Op. Cit, pág. 321). Sigue realizando diversas obras en Valladolid, hasta que en el año 1582 lo encontramos en Zamora realizando cuatro arcos en la iglesia de San Julián de Toro, dejada inconclusa por Rodrigo Gil de Hontañón. (E. GARCÍA CHICO: Op. Cit, pág. 58 y J. NAVARRO TALEGÓN: *Catálogo Monumental de Toro y su Alfoz*. Zamora, 1980, pág. 47). Vuelve a Valladolid a realizar unas obras en la iglesia de Matilla. Murió en 1596. (F. HERAS GARCÍA: Op. Cit, pág. 270). Recogido en M. C. GONZÁLEZ ECHEGARAY, M. A. ARAMBURU-ZABALA, B. ALONSO y J. POLO SÁNCHEZ: *Artistas Cántabros de la Edad Moderna*. Santander, 1991, pág. 293.

[38] A.D.S. Libr. Fábrica 2524. Recogido en: M. C. GONZÁLEZ ECHEGARAY, M.A. ARAMBURU-ZABALA, B. ALONSO y J. POLO SÁNCHEZ: *Artistas...* Op. Cit, pág. 228.

[39] A.D.S. Libr. Fábrica 2524. Fols. 61-63-64.

[40] A.D.S. Libr. Fábrica 2524. Fols. 74 vto-79.

[41] A.D.S. Libr. Fábrica 2524. Fol. 81 vto.

[42] A.D.S. Libr. Fábrica 2524. Recogido en M. C. GONZÁLEZ ECHEGARAY, M. A. ARAMBURU-ZABALA, B. ALONSO y J. POLO SÁNCHEZ: *Artistas...* Op. Cit, págs, 708, 163, 96, 669, 439 y 673.

[43] A.D.S. Libr. Fábrica 2524. Fols. 92 vto-93 vto.

[44] A.D.S. Libr. Fábrica 2524, Fol. 117.

[45] A.D.S. Libr. Fábrica 2525. Fols. 2 y 30.

[46] A.D.S. Libr. Fábrica 2525. Recogido en: M. C. GONZÁLEZ ECHEGARAY, M. A. ARAMBURU-ZABALA, B. ALONSO y J. POLO SÁNCHEZ: *Artistas...* Op. Cit, págs, 651, 211, 674 y 127.

[47] A.D.S. Libr. Fábrica 2525. Fol. 56 vto. Conocemos la existencia de un maestro de cantería José de Vallado, vecino de Noja, que en el año 1693 trabajó en la construcción de una casa para el capitán Francisco de Venero y Cabanzo en Noja. Quizás el cantero que nos ocupa Pedro de Vallado aparece con este nombre pero se refiere a José de Vallado. M. C. GONZÁLEZ ECHEGARAY, M.A.

ARAMBURU-ZABALA, B. ALONSO RUIZ y J. POLO SÁNCHEZ: *Artistas...* Op. Cit, pág. 669.

[48] A.D.S. Libr. Fábrica 2526. Fol. 137.

[49] A.D.S. Libr. Fábrica 2526. Fol. 137.

[50] A.H.R.C. Secc. Prot. Leg. 4953. Fol. 25. Pedro Gómez Isla junto con Juan de la Oceja y Francisco del Río continúan las obras de la casona de Rugama en 1744, al cedérselas la viuda de Pedro de Toca Solórzano al morir éste. (M. C. GONZÁLEZ ECHEGARAY, M. A. ARAMBURU-ZABALA, B. ALONSO y J. POLO SÁNCHEZ: *Artistas...* Op. Cit, pág. 267).

[51] Pedro de Toca Solórzano, antes de su participación en la casona de Rugama en Bárcena de Cicero, trabajó en las obras del santuario de la Bien Aparecida haciendo los pedestales de los retablos en el año 1733. (M. C. GONZÁLEZ ECHEGARAY: *Documentos para la Historia del Arte en Cantabria*. Santander, 1971, T.I, págs. 106-120).

[52] A.H.R.C. Secc. Prot. Leg. 5186. Fols. 27-28. Ante Francisco Antonio de Hazas.

[53] A.D.S. Libr. Fábrica 2526. Fol. 253.

[54] A.H.R.C. Secc. Prot. Leg. 4957. Fols. 26-27. Ante Bernardo de Hazas.

[55] A.D.S. Libr. Fábrica 2527. Fol. 107

[56] A.D.S. Libr. Fábrica 2528. Fol. 99.

[57] A.D.S. Libr. Fábrica 2527. Fol. 145 vto.

[58] Memoria descriptiva y pliegos de presupuestos y condiciones facultativas y económicas, para la construcción de la Torre y paso del Oeste de la iglesia parroquial del pueblo de Hazas. Ayuntamiento de Voto. Provincia de Santander. Santander, 9 de Diciembre de 1862. Manuel Gutiérrez. Archivo Parroquial de Hazas de Cesto.

[59] A.D.S. Libr. Fábrica 2529. Fol. 65.

[60] J. POLO SÁNCHEZ: *La Escultura Barroca en Cantabria*. Tesis Doctoral. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cantabria. Santander, 1989, págs. 1073-1081. Del mismo autor: *Arte Barroco en Cantabria: Retablos e Imaginería*. Santander, 1991, pág. 130-133.

[61] Antonio de La Llamosa realizó en 1670 tres imágenes para la capilla de Don Juan Bautista de Pedredo Salazar en el convento de San Francisco de Laredo. Pedro de La Llamosa en 1695 talló la escultura de uno de los retablos colaterales de la iglesia que nos ocupa. En 1704 ejecutó la imagen en piedra situada sobre la puerta del mediodía en la parroquial de Bárcena de Cicero. Juan de Marrón, junto a Agustín de Marrón, lleva a cabo en el año 1721 la escultura del retablo mayor de la iglesia de Bárcena de Cicero.

J. POLO SÁNCHEZ: *La Escultura Barroca en Cantabria*. Tesis Doctoral. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cantabria. Santander, 1989, págs. 1037-1038.

[62] Juan de Pobes, escultor, nacido en Arnauero, es el representante del taller de Siete Villas a partir de 1620. Desde sus primeras obras revela un estilo que denota una formación al lado de Juan de Santiago Concha, maestro de Cudeyo que a falta de otros en el primer tercio del siglo XVII trabajó en el taller de Siete Villas. No fue un maestro de primera fila comparable a sus coetáneos castellanos, pero su importancia radica en ser uno de los introductores del barroquismo naturalista en Cantabria. Realizó parte de la obra escultórica del retablo de San Martín de Ajo, obra en lo arquitectónico de Rodrigo de los Corrales. Aunque no consta documentado, por semejanzas estilísticas se le atribuyen la escultura de los retablos mayores de Término, Viérnoles y La Cavada. A partir de 1642 se

encuentra en Burgos, donde llevará a cabo sus obras más importantes. En la capital comenzó su actividad como escultor en piedra, trabajando en el reparo del exterior del crucero de la Catedral construyendo varias torres y agujas. Por estas fechas participa en la labra de las armas reales de la espadaña de la iglesia de San Lesmes en Burgos. En 1645 talla varias imágenes para la parroquia de Palenzuela. En 1656, junto con Juan de Helgueros realiza las imágenes del retablo mayor de la parroquia de Olmillos de Sasamón. Tras una corta estancia en Cantabria en la que actúa de tasador, vuelve a Burgos donde en 1660 ejecutó las esculturas del ingreso principal de la parroquia de Villasilos. Los años siguientes asociado a Juan de los Helgueros y a Policarpo de la Nestosa llevará a cabo sus obras más importantes. Así, en 1663 colaboró en la fabricación de las esculturas del retablo mayor de San Cosme y San Damián, en los reparos de las portadas de la catedral. En 1664 realizaron la escultura del retablo de la parroquia de Villímar. En 1665 concertó la obra del retablo mayor de Las Huelgas de Burgos. Martín González atribuye a Pobes y Nestosa las estatuas funerarias de los reyes fundadores del monasterio: Alfonso VIII y Leonor de Inglaterra. En 1666 firma el compromiso de su última obra, el retablo mayor de la parroquia de San Esteban. J. POLO SÁNCHEZ: *La Escultura Romanista y Contrarreformista en Cantabria (1590-1660)*. Santander, 1994, págs. 116-119.

[63] J. POLO SÁNCHEZ: *La Escultura Barroca en Cantabria*. Tesis Doctoral. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cantabria. Santander, 1989, págs. 1092-1094. Del mismo autor: *Arte Barroco en Cantabria. Retablos e imaginería*. Santander, 1991, págs. 136-137.

[64] J. POLO SÁNCHEZ: *La Escultura Barroca en Cantabria*. Tesis Doctoral. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cantabria. Santander, 1989, págs. 1092-1094. Del mismo autor: *Arte Barroco en Cantabria. Retablos e imaginería*. Santander, 1991, págs. 136-137.

[65] J. POLO SÁNCHEZ: *La Escultura Barroca en Cantabria*. Tesis Doctoral. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cantabria. Santander, 1989, págs. 1034-1035.

[66] M^aT. SÁNCHEZ TRUJILLANO: "Los humilladeros de la Montaña. Los Santucos de la Pasión". *Instituto de Etnografía y Folklore Hoyos Sañz*. Vol. IX. (1975-78). Págs. 71-88.

[67] Sobre panteones en Cantabria en el siglo XIX ver: L. SAZATORNIL RUIZ: *Arquitectura y Desarrollo Urbano de Cantabria en el siglo XIX*. Universidad de Cantabria. Santander, 1996, págs. 189-195.

[68] A.H.R.C. Secc. Prot. Leg. 4954. Fol. 38. Sobre Francisco de Vega Villanueva, ver nota 123 en el capítulo "Solórzano".

[69] A.D.S. Libr. Fábrica 2524. Fols. 107 vto. y 124.

[70] L. SAZATORNIL RUIZ: *Arquitectura y Desarrollo Urbano de Cantabria en el siglo XIX*. Universidad de Cantabria. Santander, 1996.

[71] F. BARREDA Y FERRER DE LA VEGA, J. L. CASADO SOTO y M.C. GONZÁLEZ ECHEGARAY: *Rutas Jacobeanas por Cantabria*. Santander, 1993, pág. 91.

[72] SERRANO SANZ: B.R.A.H. Vol. XIII, 1918, 74-75-1919, 76-1920. Recogido por: J. ABAD BARRASÚS: *El Monasterio de Santa María del Puerto (Santoña 863-1210)*.

[73] La obra del coro se documenta en el año 1732, siendo realizada por tres maestros canteros: Francisco del Piñal, Mateo del Cagigal (ambos vecinos del valle de Hoz de Anero) y Francisco de la Sierra (vecino de Galizano). M. A. ARAMBURU-ZABALA, C. LOSADA VAREA, K. MAZARRASA MOWINCKEL y J. POLO SÁNCHEZ: *Catálogo Monumental del municipio de Ribamontán*

al Monte. Santander, 1993, pág. 76.

[74] A.D.S. Libr. Fábrica 6052. Fol. 7. Existe documentado un cantero, natural de Hazas de Cesto, llamado Juan Domingo de Isla, que saca piedra en el año 1749 para reedificar la herrería de Íñigo de Velasco, según trazas de Don Marcos de Vierna, que podría ser el cantero al que nos estamos refiriendo.

A.H.R.C. Secc. Prot. Leg. 1186. Fol. 390. Ante Bernardo de Hazas. Recogido en M.C. GONZÁLEZ ECHEGARAY, M. A. ARAMBURU-ZABALA, B. ALONSO y J. POLO SÁNCHEZ: *Artistas Cantabros de la Edad Moderna*. Santander, 1991, pág. 350.

[75] A.D.S. Libr. Fábrica 6052. Fols. 146-153.

[76] J. POLO SÁNCHEZ: *La Escultura Barroca en Cantabria*. Tesis Doctoral. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cantabria. Santander, 1989, págs. 1033 y 1083-1087. Del mismo autor: *Arte Barroco en Cantabria. Retablos e imaginería*. Santander, 1991, pág. 133-136.

[77] A.D.S. Libr. Fábrica 6052. Fol. 85 vto. Rudesindo Ortiz, vecino de Bareyo, realizó a partir del año 1702 la encarnación de cuatro crucifijos de bulto y retocó la imagen de San Sebastián del altar colateral de Nuestra Señora del Rosario en la iglesia de San Pantaleón de Aras. J. POLO SÁNCHEZ: *La Escultura Barroca en Cantabria*. Tesis Doctoral. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cantabria. Santander, 1989, págs. 1586-87.

[78] M.A. GARCÍA GUINEA: *Cantabria. Guía Artística*. Santander, 1988, pág. 100.

[79] José Villalobos Miñor (1908-1967), es autor de importantes monumentos públicos como el de Santo Domingo de la Calzada en Soto-Iruiz, el del Pico Tres Mares, el monumento a Lorenzo Pfersich en La Penilla de Cayón y el de José del Río Saínz, Pick, en Santander. A. IZQUIERDO BARQUÍN y L. ELIZALDE RODRIGUEZ: "José Villalobos Miñor (1908-1967). Un escultor contemporáneo olvidado". *Historias de Cantabria*. n° 6. Santander, 1992, págs. 110-132.

[80] Ver fotografía publicada en: F. BARREDA, J. L. CASADO SOTO y M. C. GONZÁLEZ ECHEGARAY: *Rutas Jacobeanas por Cantabria*. Santander, 1993, pág. 59.

[81] M. C. GONZÁLEZ ECHEGARAY: *Escudos de Cantabria. Merindad de Trasmiera*. Vol. I. Santander, 1969, pág. 44.

[82] M. A. ARAMBURU-ZABALA, C. LOSADA VAREA, K. MAZARRASA MOWINC-KEL y J. POLO SÁNCHEZ: *Catálogo Monumental del municipio de Ribamontán al Monte*. Santander, 1993, pág. 57.

[83] Don Juan Gómez de Llano fue Procurador General de la Junta de Cesto en el año 1616. M.C. González Echegaray, en su obra *Escudos de Cantabria*, al describir las armas del apellido Llano, nos dice que: "D. Juan Gómez del Llano y Alvear casó con Dña. María de Velasco y Castillo, de la casa de Velasco en Noja, y juntos fundaron una capilla construida bajo la advocación de Nta. Sra. de los Santos Juanes, en la parroquial de Riaño". M. C. GONZÁLEZ ECHEGARAY: *Escudos de Cantabria. Merindad de Trasmiera. Tomo I*, Santander, 1969, pág. 45.

[84] M. C. GONZÁLEZ ECHEGARAY: Op. Cit, pág. 44.

[85] Antonio de la Serna, maestro de cantería, según una carta autógrafa, fechada el 16 de Diciembre de 1799, había hecho el plano del camino de Quintanilla a Herrera de Pisuerga (Palencia). M. C. GONZÁLEZ ECHEGARAY, M. A. ARAMBURU-ZABALA, B. ALONSO y J. POLO SÁNCHEZ: *Artistas...* Op. Cit, pág. 622.

[86] A.H.R.C. Secc. Prot. Leg. 5187. Fols. 45-46. Ante Francisco Antonio de Hazas.

[87] J. POLO SÁNCHEZ: *La Escultura Barroca en Cantabria*. Tesis Doctoral. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cantabria. Santander, 1989, págs. 1330-1331. Del mismo autor: *Arte Barroco en Cantabria. Retablos e imaginería*. Santander, 1991, págs. 270-271.

[88] La fecha de construcción de la ermita la hemos tomado de la voz Riaño en la Enciclopedia de Cantabria. Pág. 151.

[89] M. C. GONZÁLEZ ECHEGARAY: Op. Cit, pág. 45.

[90] F. de SOJO Y LOMBA: *Ilustraciones a la Historia de la M. N. y S. L. Merindad de Trasmiera*. Madrid, 1931, pág. 424. Recogido por M. C. GONZÁLEZ ECHEGARAY: Op. Cit, pág. 45.

[91] M. C. GONZÁLEZ ECHEGARAY: Op. Cit, pág. 45. Ver también SOJO y LOMBA. Documentos inéditos.

[92] Fecha tomada de un inscripción situada en la fachada principal del edificio.

[93] R. FERNÁNDEZ ORTIZ: Manuscrito inédito del año 1927, titulado: "Solórzano, inventario de la iglesia y objetos destinados al culto, alhajas y ornamentos. Bienes eclesiásticos. Archivo parroquial. Santuario de Nuestra Señora de Fresnedo y ermita de San Sebastián. Año de 1927".

[94] M. A. y F. J. ARAMBURU-ZABALA: "Arquitectura en Cantabria en la época del Renacimiento.I. Los Arquitectos". *Altamira*, Vol. XLIV.(1983-84), págs. 211-226. Sobre la iglesia de Liendo ver también: J. POLO SÁNCHEZ: "Iglesias columnarias en la zona oriental de Cantabria". *Arte Gotico Postmedieval*. Segovia, 1985, págs. 97-98. Pedro de la Torre Bueras trabaja en Valladolid, Burgos, La Rioja, Palencia... En muchas de sus obras supone un ejemplo de la transición entre las iglesias de tradición gótica y las clasicistas. Ver: M. C. GONZÁLEZ ECHEGARAY, M. A. ARAMBURU-ZABALA, B. ALONSO y J. POLO SÁNCHEZ: *Artistas...* Op. Cit, pág. 662.

[95] A.D.S. Libr. Fábrica 4534. Fol. 3 vto. De Juan del Manzano, maestro de cantería, sólo tenemos una noticia que data del año 1621 en que fue enviado a visitar el puente de Badajoz (Cantabria) junto con Pedro de Socarrera, porque Juan de Arroyo del Ranal no había terminado la obra. Recogido en M. C. GONZÁLEZ ECHEGARAY, M. A. ARAMBURU-ZABALA, B. ALONSO y J. POLO SÁNCHEZ: *Artistas cantabros de la Edad Moderna*. Santander, 1991, pág. 379.

[96] A.D.S. Libr. Fábrica 4534. Fol. 17 vto. Tenemos noticias documentales de un maestro de cantería llamo Juan del Campo, natural de Ajo. Se le cita en la relación de canteros residentes en la ciudad de Soria en 1597 que se hizo con motivo de la peste, y de él se dice que hacía dos años y medio que estaba en la ciudad. Trabajó en Soria en diferentes obras. Marqués de SALTILLO: *Artistas y artífices sorianos de los siglos XVI y XVII*. Madrid, 1948, pág. 12. Recogido en M. C. GONZÁLEZ ECHEGARAY, M. A. ARAMBURU-ZABALA, B. ALONSO y J. POLO SÁNCHEZ: *Artistas...* Op. Cit, pág. 124.

[97] A.D.S. Libr. Fábrica 4534. Fol. 20. Tenemos constancia documental de tres maestros de cantería llamados Juan Carrera. De dos de ellos sabemos que están trabajando en el tercer tercio del siglo XVI, por lo que nos inclinamos a pensar que el maestro de cantería cesionario de la obra de la iglesia se trataría de Juan Carrera, vecino de Secadura. Dicho Juan Carrera en el año 1642 se compromete junto con Jua de Vargas para hacer la casa de Andrés de Zorlado en San Pantaleón. Años más

tarde, en 1649 afirma estar obligado a hacer las casas que en San Pantaleón de Aras, dejó el sargento Don Sebastián de Alvear. En 1650 Catalina de Arce, su mujer, declara que en su marido se remató la obra del puente de Guareña en Toro(Zamora). Recogido en M. C. GONZÁLEZ ECHEGARAY, M. A. ARAMBURU-ZABALA, B. ALONSO Y J. POLO SÁNCHEZ: *Artistas...* Op. Cit, págs. 138-139.

[98] A.D.S. Libr. Fábrica 4534. Fol. 45. Sobre Juan Valle Rozadilla ver: K. MAZARRASA MOWINCKEL. *Catálogo Monumental del municipio de Bárcena de Cicero*. Santander, 1994. pág:95.

[99] A.D.S. Libr. Fábrica 4534. Fol. 21 vto. Conocemos la existencia de un maestro de cantería llamado Francisco de la Torre, natural de Entrambasaguas, que en el año 1578, junto con Diego de Hano, se encarga der realizar la portada de la iglesia de San Miguel, en Medina del Campo (Valladolid). (GARCÍA CHICO, E: *La Colegiata de Medina del Campo y otros estudios*. T.I. Valladolid, 1957, pág. 20. Recogido en: VV. AA: *Artistas...* Op. Cit, pág. 659). En cuanto a Juan de la Torre, en estas fechas de alrededor de 1620, tenemos datos de un maestro de cantería, natural de Trasmiera, que en 1582, trabaja en la obras de varios puentes asturianos; y en 1598 toma la obra de las casas de Nicolás Estébanez de Oviedo. Aparece otro Juan de la Torre, cantero, trabajando en 1595 en Asturias con otros canteros, en la obra del empedrado del Fontán. (M. I. PASTOR CRIADO: *Arquitectura purista en Asturias*. Oviedo, 1987, págs. 108-192). Ambas noticias recogidas en VV. AA: *Artistas...* Op. Cit, pág. 661.

[100] A.D.S. Libr. Fábrica 4534. Fols. 84-86.

[101] M. C. GONZÁLEZ ECHEGARAY: *Escudos de Cantabria. Merindad de Trasmiera*. Tomo I, pág. 48.

[102] A.D.S. Libr. Fábrica 4534. Fol. 66.

[103] A.D.S. Libr. Fábrica 4534. Fol. 68.

[104] A.D.S. Libr. Fábrica 4535. Fol. 49 vto.

[105] A.D.S. Libr. Fábrica 4535. Fols. 209 y sigs.

[106] A.D.S. Libr. Fábrica 4535. Fols. 35 vto-38.

[107] A.D.S. Libr. Fábrica 4535. Fols. 35 vto-38.

[108] A.D.S. Libr. Fábrica 4535. Fol. 103. Tomás de Sierra, vecino de Isla, es dorador. En 1758 formó compañía con el dorador Luis Gómez, con quien trabaja por tierras alavesas, concretamente en el dorado de los retablos colaterales de la parroquia de la Invención de la Santa Cruz en la localidad de Cucho. (M.J. PORTILLA VITORIA y J. EGUÍA LÓPEZ DE SABANDO: *Catálogo Monumental. Diócesis de Vitoria. T. II. Arciprestazgo de Treviño-Albaina y Campezo*. Vitoria, 1968, pág. 367). Entre 1765 y 1766, junto con Luis Gómez de la Sierra, dora el retablo mayor de la iglesia de San Esteban de Orón(Burgos). (J. J. VÉLEZ CHAURRI: *El retablo barroco en los límites de las provincias de Álava, Burgos y La Rioja (1600-1780)*. Vitoria, 1990. pág. 229). Recogido en M. C. GONZÁLEZ ECHEGARAY, M. A. ARAMBURU-ZABALA, B. ALONSO y J. POLO SÁNCHEZ: *Artistas...* Op. Cit, pág. 630.

[109] Manuscrito inédito del año 1927 de D. R. Fernández Ortiz.

[110] A.D.S. Libr. Fábrica 4535. Fols. 143 y sig.

[111] A.D.S. Libr. Fábrica 4535. Fol. 290 vto.

[112] J. POLO SÁNCHEZ: *La Escultura Barroca en Cantabria*. Tesis Doctoral. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cantabria. Santander, 1989, págs. 1001-1033. Del mismo autor:

Arte Barroco en Cantabria. Retablos e imagerie. Santander, 1991, pág. 125.

[113] Juan de Arroyo, pertenece al taller de Limpias, aunque en realidad procede de Voto. Junto con el escultor Juan de Lombera realizó el retablo mayor de la parroquia de Regules, su primera obra en el año 1688. En 1693 llevó a cabo la realización de un retablo colateral en la parroquia de Hazas de Cesto, su segunda obra, junto con Bartolomé Antonio de la Bodega, ensamblador de Cesto. El retablo de Solórzano va a ser la obra clave para la conexión de los talleres de Limpias y Cesto. J. POLO SÁNCHEZ: *La Escultura Barroca en Cantabria*. Tesis Doctoral. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cantabria. Santander, 1989, págs. 950-952.

[114] Juan de Lombera, perteneciente al taller de Limpias, es miembro de una de las dinastías de artistas mejor conocidas. Colaborará igualmente con ensambladores que mantienen la tipología prechurrigueresca y churrigueresca. Su primera obra en colaboración con Juan de Arroyo es el retablo de Regules, citado anteriormente. Ambos maestros sirven de enlace entre el último tercio del siglo XVII y el siglo XVIII. En 1698 intervino en la construcción del retablo mayor de la iglesia de San Andrés de Rasines. J. POLO SÁNCHEZ: *La Escultura Barroca en Cantabria*. Tesis Doctoral. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cantabria. Santander, 1989, págs. 950-952.

[115] R. FERNÁNDEZ ORTIZ: Manuscrito inédito del año 1927, titulado: "Solórzano, inventario de la iglesia y objetos destinados al culto, alhajas y ornamentos. Bienes eclesiásticos. Archivo parroquial. Santuario de Nuestra Señora de Fresnedo y ermita de San Sebastián. Año de 1927".

[116] Gabriel de Rubalcaba fue hijo de Francisco de Rubalcaba, y estaba casado con la hija de Pedro de las Riva Sobremazas. Hacia 1638 realizó las esculturas del retablo de Las Pilas. En 1639 se hizo cargo de la escultura del retablo mayor de Ayuelas (Burgos) y en 1642 de la del retablo de Caicedo Yuso también en Burgos. En 1647 firmó las condiciones del dorado del retablo de la capilla de Don Bartolomé Gutierrez en la parroquia de Bolmir, en las que se incide en cómo deben policromarse las imágenes, lo que hace suponer que el mismo fuera quien las hubiese labrado. Desde 1649 se encuentra de nuevo en Burgos, donde contrató dos escudos de armas para la casa de Don Andrés Hurtado en Salinas de Añana. En 1651 realizó la escultura del retablo mayor de la iglesia de Santiago de Pancorbo, junto a Juan Bautista Galán y Juan de la Piedra Arce, y en este mismo año llevó a cabo la tasación del retablo de la iglesia de Vallarta. En 1656 el canónigo de la Colegial de Santander, Don Diego de Castejón, le encargó la hechura de una imagen de Nuestra Señora de la Concepción que habría de colocarse en su capilla particular en la iglesia de Santa María de Muriedas. También realizó bultos funerarios como las efigies de Don Domingo Herrera de la Concha y Dña. Catalina de Losada en el convento franciscano de La Canal de Carriedo. J. POLO SÁNCHEZ: *La Escultura Romanista y Contrarreformista en Cantabria (1590-1660)*. Santander, 1994, págs. 134-35-36.

[117] La primitiva ermita debió construirse en el siglo XIII. M. SAINZ DE LOS TERRE-ROS: *Breve reseña de los Santuarios Marianos en la provincia de Santander*. Madrid, 1906, págs. 65-66.

[118] E. CAMPUZANO: *El Gótico en Cantabria*. Santander 1985, pág. 333.

[119] Op. Cit, pág. 333.

[120] M. C. GONZÁLEZ ECHEGARAY: *Santuarios Marianos de Cantabria*. Santander. 1988, pág. 49.

[121] L. FERNÁNDEZ PORTILLA: *Solórzano y su Santuario de Fresnedo*. Santander, 1984, pág. 30.

[122] Pedro de Solórzano, vecino de Praves y Aneró; en el año 1584 trabaja con Juan de Nates en el puente de Villada (Palencia) sobre el río Sequillo. (A. GARCÍA BUSTAMANTE: *La arquitectura clasicista del foco vallisoletano (1561-1640)*. Valladolid, 1983, pág. 272). En 1585 tenía a su cargo, en colaboración con Juan de Nates, la labra de las dos puertas principales de la iglesia de San Nicolás de Valladolid, según trazas propias, cuando delegaron lo que les quedaba por hacer a Pedro de Vega; en 1595 seguía al frente de esta obra y delegaron el trabajo en Juan del Cagigal y Felipe de la Vega. (E. GARCÍA CHICO: Documentos para el estudio de la Historia del Arte en Castilla. T.I. Arquitectos. Valladolid, 1940, pág. 68). En 1630 pujó por la obra del puente de Santa María de Cayón. Véase también, M. VAQUERIZO GIL: "Ruinas y reconstrucción del puente de Santa María de Cayón en la Edad Moderna". *Altamira*. T. XLVII(1988). págs. 309-354). Recogido en: M. C. GONZÁLEZ ECHEGARAY, M. A. ARAMBURU-ZABALA, B. ALONSO RUIZ y J. POLO SÁNCHEZ: *Artistas...* Op. Cit, pág. 649.

[123] Hernando de Nates San Román, maestro de cantería, vecino de Secadura, a partir del año 1603 trabaja en la construcción de la torre de la iglesia de Santa María de Villavellid (Valladolid), con Juan de Rivas y Juan Alonso Ballesteros. El 28 de diciembre de 1620 junto a Andrés del Cerro, Juan Senderón, Juan de la Vega y Juan Ortíz, todos trasmeranos, remata en 7900 ducados la obra de cantería, carpintería y albañilería en la iglesia de Santa María del Castillo (Zamora). (J. NAVARRO TALEGÓN: "Documentos inéditos para la Historia del Arte en Zamora". *Studia Zamorensia*. 4 (1983), págs. 101-102). Recogido en M. C. GONZÁLEZ ECHEGARAY, M. A. ARAMBURU-ZABALA, B. ALONSO RUIZ y J. POLO SÁNCHEZ: *Artistas...* Op. Cit, pág. 455.

[124] Juan de la Carrera, maestro de cantería, vecino de Secadura, lo encontramos colaborando con Hernando de Nates en varias ocasiones. Así el 14 de marzo de 1598 es abonador de Hernando de Nates, siendo éste fiador de Juan de Alvarado, en la obra del puente de Toro (Zamora). En 1611 recibe un poder de Hernando de Nates para comenzar la obra de San Nicolás de Benavente (Zamora). (A. BUSTAMANTE GARCÍA: *La arquitectura clasicista del foco vallisoletano (1561-1640)*. Valladolid, 1983, pág. 345). Recogido en M. C. GONZÁLEZ ECHEGARAY, M. A. ARAMBURU-ZABALA, B. ALONSO RUIZ y J. POLO SÁNCHEZ: *Artistas...* Op. Cit, pág. 138.

[125] A.H.R.C. Secc. Prot. Leg. 1109. Fols. 38-40.

[126] A.H.R.C. Secc. Prot. Leg. 5456. Fol. 55. Puede ser el mismo Pedro del Campo, natural de Galizano que en 1633 hace tres capillas y paredes en la iglesia de San Andrés de Rasines junto con Juan de la Incera y Riva. Recogido en M. C. GONZÁLEZ ECHEGARAY, M. A. ARAMBURU-ZABALA, B. ALONSO RUIZ y J. POLO SÁNCHEZ: *Artistas...* Op. Cit, pág. 127.

[127] L. FERNÁNDEZ PORTILLA: *Solórzano y su Santuario de Fresnedo*. Santander, 1984, págs. 43-47.

[128] Bartolomé de Solórzano, maestro de cantería, natural de Solórzano, es hermano de Pedro y Martín de Solórzano y padre de Gaspar de Solórzano. Las primeras referencias le sitúan en la Catedral de Palencia. En el año 1466 el Cabildo palentino le nombra cantero y le encarga la construcción del crucero. (M. VIELVA RAMOS: *Monografía acerca de la catedral de Palencia*. Palencia, 1923). En 1488 fue nombrado Maestro Mayor de las Obras de la Catedral y se le encarga levantar los

dos primeros arcos del coro inmediatos al transepto. (R. MARTÍNEZ: "En torno a Bartolomé de Solórzano". P.I.T.T.M. 57. 1987). En 1489 es nombrado Maestro Mayor de las Obras de la Catedral de Oviedo, sin abandonar la maestría de la Catedral de Palencia. (F. CASO FERNÁNDEZ: *La Catedral de Oviedo*. Oviedo, 1981, págs. 254-264). (M. A. ZALAMA RODRÍGUEZ: *La Arquitectura del siglo XVI en la provincia de Palencia*. Palencia, 1990, págs. 312-313). Así pues, ambas catedrales polarizaron su actividad, aunque paralelamente realizó otros trabajos de menor importancia. Cerrado el crucero de la Catedral de Palencia en 1497, contrató al año siguiente la construcción de un tramo más de tres naves completo, con la correspondiente capilla del lado del Evangelio llamada entonces de La Cruz, hoy de La Inmaculada. (R. MARTÍNEZ: *La Catedral de Palencia. Historia y Arquitectura*. Palencia, 1988, pág. 52). En 1496 trabajó en las bóvedas de la Catedral de Coria (Cáceres), permaneciendo al servicio de esta catedral entre 1495 y 1502. (D. BAYÓN: *L'architecture en Castille au XVI^e siècle. Commande et réalisation*. París, 1967, pág. 246). En 1503 contrata la edificación de la capilla mayor del convento de Santa Isabel de Valladolid. (M. J. REDONDO CANTERA: *El sepulcro en España en el siglo XVI. Tipología e iconografía*. Madrid, 1987, pág. 85).

Recogido en VV. AA: *Artistas...* Op. Cit, págs. 644-645.

[129] J. POLO SÁNCHEZ, M. A. ARAMBURU-ZABALA, S. CARRETERO REBÉS...: *Guía del Arte en Cantabria*. Santander, 1988, pág. 66. Ver también: J. GÓMEZ MARTÍNEZ: "La Formación de una tradición artística propia. La aparición de los canteros de Cantabria. La reforma de la iglesia de Santa María del Puerto en Santoña". En *El Arte en Cantabria entre 1450 y 1550*. Santander, 1994, págs. 20-21-22.

[130] L. FERNÁNDEZ PORTILLA: Op. Cit, pág. 32. Ver también E. CAMPUZANO: Op. Cit, pág. 333.

[131] L. FERNÁNDEZ PORTILLA: Op. Cit, pág. 47.

[132] J. POLO SÁNCHEZ: *La Escultura Barroca en Cantabria*. Tesis Doctoral. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cantabria. Santander, 1989, págs. 1649-1652 y 1532-1533. Del mismo autor: *Arte Barroco en Cantabria. Retablos e imagería*. Santander, 1991, pág. 219. Francisco de la Vega Villanueva, ensamblador, vecino de Solórzano, en 1714 contrató junto con Pedro López de Palacio la construcción del retablo mayor de la parroquia de Santecilla (Vizcaya), y un retablo colateral para una capilla de dicha iglesia. En 1741 asiste al reconocimiento de las obras efectuadas en el retablo mayor de la iglesia parroquial de San Pantaleón de Aras, obra de Juan de Helguero. Es el autor del retablo colateral dedicado a San Antonio de la iglesia parroquial de San Miguel de Aras. Recogido en M. C. GONZÁLEZ ECHEGARAY, M. A. ARAMBURU-ZABALA, B. ALONSO y J. POLO SÁNCHEZ: *Artistas...* Op. Cit, pág. 686.

[133] E. CAMPUZANO: *El Gótico en Cantabria*. Santander, 1985, pág. 457.

[134] R. FERNÁNDEZ ORTIZ: Manuscrito inédito del año 1927, titulado: "Solórzano, inventario de la iglesia y objetos destinados al culto, alhajas y ornamentos. Bienes eclesiásticos. Archivo parroquial. Santuario de Nuestra Señora de Fresnedo y ermita de San Sebastián. Año de 1927". pág. 16.

[135] M. C. GONZÁLEZ ECHEGARAY: *Santuarios Marianos de Cantabria*. Santander. 1988, pág. 210.

[136] A.D.S. Libr. Fábrica 4534. Fol. 49.

[137] A.D.S. Libr. Fábrica 4535. Fol. 8 vto.

[138] A.D.S. Libr. Fábrica 4535. Fol. 173.

[139] A.D.S. Libr. Fábrica 4534. Fol. 32.

[140] M.C. GONZÁLEZ ECHEGARAY: *Escudos de Cantabria. Merindad de Trasmiera*. Santander, 1969, pág. 46.

[141] Id. Pág. 47.

[142] Consta documentado en el año 1776 el memorial de bienes de Dña. María Josefa Herrero viuda de Don Gabriel Francisco del Campo, hijo de Don José del Campo Horna. Además de “la casa principal con su cuarto y la hermita pegante a ella acia la parte del poniente con la advocacion de Nuestra Señora de la Concepcion y San Gabriel y que contiene además otras efixies de San Antonio y Santa Luisa...”; y otras muchas propiedades, es interesante señalar la biblioteca con libros como: Nueve tomos del Padre Luis de Granada, el tomo segundo de Historia de España compuesta por el Padre Luis de Mariana, Filosofía y destreza de las armas teórica y práctica de Luis Pacheco, Concilio de Trento...etc. (A.H.R.C. Secc. Prot. Leg. 5187. Fols. 101-110. Ante Francisco Antonio de Hazas). En el año 1774, don Gaspar Antonio del Campo, nacido en Solórzano, del Consejo de Su Majestad y su fiscal en Tribunal de la Contaduría Mayor de la Villa y Corte de Madrid, fue nombrado diputado provincial, pero delegó. (F. de SOJO y LOMBA: *Merindad de Trasmiera. Tomo II*. Madrid, 1931, pág. 388). Recogido por M. C. GONZÁLEZ ECHEGARAY: Op. Cit, pág. 47.

[143] M. C. GONZÁLEZ ECHEGARAY: *Escudos de Cantabria. Merindad de Trasmiera*. Tomo I, pág. 48.

[144] Id, pág. 48.

[145] Id, pág. 48.



ANEXO



**RELACIÓN DE ARTISTAS PROCEDENTES DE LOS
AYUNTAMIENTOS DE HAZAS DE CESTO Y SOLÓRZANO.**

BERANGA

Miguel ACEBO	(Escultor)
Antonio CARRAL	(Cantero)

HAZAS DE CESTO

Antonio AJO MERIL	(Cantero)
Manuel ARAS RIVA	(Cantero)
Juan CARRERA	(Maestro de cantería)
Pedro GÓMEZ ISLA	(Maestro de cantería)
Francisco de HANO GÓMEZ	(Cantero)
Francisco de HANO OREJA	(Cantero)
Bernabé de HAZAS	(Maestro de cantería)
Antonio de HELGUERA	(Maestro de cantería)
Juan Domingo de ISLA	(Cantero)
Francisco de ISLA GÓMEZ	(Cantero)
Diego de ISLA FERNÁNDEZ	(Ensamblador)
Francisco ISLA GÓMEZ	(Cantero)
Antonio de la OCEJA	(Cantero)
Juan de la OCEJA	(Maestro de cantería)
Fernando de la OCEJA PRIETO	(Cantero)
Francisco OCHOA DE LA PUENTE	(Maestro de cantería)
Manuel de OSLE	(Cantero)
Manuel PEÑA MONTERO	(Cantero)
Francisco PRIETO	(Maestro de cantería)
Juan de la PUENTE	(Maestro de cantería)

Rodrigo de la PUENTE	(Maestro de cantería)
Juan de RECIBA	(Maestro de cantería)
Francisco del RÍO	(Aprendiz de cantería)
Francisco del RÍO	(Maestro de cantería)
Juan de SANTECILLA	(Maestro de cantería)
Gaspar de SOLÓRZANO	(Maestro de cantería)
Martín de SOLÓRZANO	(Maestro de cantería)
Pedro TOCA CARRERA	(Maestro de cantería)
Pedro TOCA SOLÓRZANO	(Maestro de cantería)
Juan de VALLE	(Maestro de cantería)
Antonio de VILLA	(Aprendiz de cantería)

PRAVES

Francisco de la AGUILERA	(Maestro de cantería)
Tomás de la CARRERA	(Maestro de cantería)
Pedro de la SIERRA	(Maestro de cantería)
Pedro de SOLÓRZANO	(Maestro de cantería)
Melchor de VELASCO	(Campanero)

RIAÑO

Juan CECINA	(Maestro de cantería)
García DE LA GÁNDARA	(Maestro de cantería)
Juan GONZÁLEZ DE REVILLA	(Maestro de cantería)
Juan DE LA MAZORRA	(Maestro de cantería)
Diego DE RIAÑO	(Maestro de cantería)
Juan DE LA SECADA	(Cantero)

SOLÓRZANO

Juan DE AJO	(Cantero)
Manuel HOYO	(Cantero)

Juan MARTÍNEZ DE LA REVILLA	(Maestro de cantería)
Félix DE MIERA	(Maestro de cantería)
Juan de MINJARES	(Maestro de cantería)
Matías de MORLOTE	(Cantero)
Juan OCHOA DE LA PUENTE	(Maestro de cantería)
García DE PINEDA	(Maestro de cantería)
Juan DE LA PUENTE	(Maestro de cantería)
Juan DE LA PUENTE	(Cantero)
Domingo DE RIAÑO	(Cantero)
Rodrigo DE RIAÑO	(Cantero)
Mateo DE LA SIERRA	(Cantero)
Santiago DE LA SIERRA CASTILLO	(Maestro de cantería)
Bartolomé DE SOLÓRZANO	(Maestro de cantería)
Juan DE TOCA	(Maestro de cantería)
Francisco VEGA VILLANUEVA	(Ensamblador)
Antonio DE LA VEGA	(Maestro de cantería)



FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA



FUENTES

Archivo Histórico Regional de Cantabria (A.H.R.C.):

Relación de Protocolos Notariales pertenecientes a la Junta de Cesto en los siglos XVI, XVII y XVIII:

- Ante Francisco de la Colina: 4862, 4867.
- Ante Francisco Cobillas: 4866.
- Ante Francisco de Cicero: 5161.
- Ante Pedro Venero: Del 4875 al 4880.
- Ante Diego de Cueto: 4883.
- Ante Pascual de Hoyo: 4893.
- Ante Gregorio de la Puerta: 5456.
- Ante Bartolomé de Cicero: 4905.
- Ante Francisco de Cicero: Del 4987 al 4991.
- Ante Francisco de Cicero: 4873.
- Ante Martín Carreras: 5006.
- Ante Lucas de Escallada: 5031.
- Ante Lucas de Villa Isla: 5456.
- Ante Francisco de Naveda Moncalián: 5048.
- Ante Bernardo de Hazas: 4956, 4957.
- Ante Joaquín José Ontaneda: 5074, 5075.
- Ante Francisco Sierra Solórzano: 5098.
- Ante J. Manuel de Oloño: 5109.
- Ante Simón M. de Oloño: 5135.
- Ante José Manuel de Rebollar: 5457.
- Ante S. Rafael Santamaría: 5028.

Ante Pedro Gregorio Campo: 5218.
Ante Francisco Antonio de Hazas: Del 5186 al 5191.
Ante Juan de la Lastra: 5459.
Ante Miguel Villa Peña: Del 5283 al 5286.
Ante Urbán Joaquín Sierra: 5288.
Ante Fermín Lisbona: 5411.
Ante Nicolás Fernández Hazas: Del 5425 al 5428.
Ante Eugenio Crespo: 5429.

Archivo Diocesano de Santander sito en Santillana del Mar (A.D.S.):

Relación de Libros de Fábrica pertenecientes a las iglesias de los Ayuntamientos de Hazas de Cesto y Solórzano en los siglos XVI, XVII, XVIII, XIX y XX:

Beranga: 6071, 6072 y 6073.
Hazas de Cesto: Del 2524 al 2531.
Praves: 6052, 6053.
Solórzano: 4534, 4535 y 4536.

Relación de Libros de Cofradías de las iglesias de los Ayuntamientos de Hazas de Cesto y Solórzano en los siglos XVI, XVII XVIII y XIX:

Beranga: Cofradía de la Vera Cruz 6064, 6065.
Cofradía del Rosario 6066.

Riaño: Cofradía de la Vera Cruz 1590.
Cofradía de la Vera Cruz 5568.

Archivo Particular del Palacio de Villa-Vierna en Beranga.

BIBLIOGRAFÍA

- ALAVA AGUIRRE, J.M: *La Arquitectura gótica en Cantabria*. Tesis doctoral inédita. Santander, 1987.
- ALONSO RUIZ, B: *El Arte de la Cantería. Los Maestros Trasmeranos de la Junta de Voto*. Santander, 1992.
- ALVAREZ PINEDO, F.J: "Datos sobre artistas y artífices montañeses que trabajaron en La Rioja (siglos XVI y XVII)", *Altamira*. T. XLIII. 1981-1982.
- ALVAREZ PINEDO, F.J: "Nuevos datos sobre artistas y artífices montañeses que trabajaron en La Rioja (siglos XVI y XVII)". *Altamira*. T XLV. 1985.
- ARA GIL C.J. y PARRADO DEL OLMO, J.M: *Catálogo monumental de la provincia de Valladolid*. T. XI. Valladolid, 1980.
- ARAMBURU-ZABALA, M.A: *El retablo y retablistas del siglo XVII en Cantabria*. Memoria de Licenciatura inédita. U.A.M. 1981.
- ARAMBURU-ZABALA, M.A: "La Casona Barroca en Cantabria". *Arquitectura señorial en el norte de España*. Universidad de Oviedo, 1993. págs. 129-148.
- ARAMBURU-ZABALA, M.A: "La Arquitectura Barroca en Cantabria". *Altamira*. Tomo XLVIII. 1989, págs. 114-141.
- ARAMBURU-ZABALA, M.A. y F.J: "Arquitectura en Cantabria en la época del Renacimiento.I. Los Arquitectos". *Altamira*, Vol. XLIV.(1983-84), págs. 211-226.
- ARAMBURU-ZABALA, M.A. LOSADA VAREA, C., MAZARRASA MOWINCKEL, K. y POLO SÁNCHEZ, J: *Catálogo Monumental del municipio de Ribamontán al Monte*. Santander, 1993.
- ARAMBURU-ZABALA, M.A. y VV.AA: *Catálogo Monumental de municipio de Liérganes*. Santander, 1997.
- ARAMBURU-ZABALA, M.A. y VV.AA: *Catálogo Monumental de Municipio de Escalante*. Santander, 1997.

-BARREDA, F: "Viaje de Carlos V a Laredo camino de Yuste": *Altamira*, 1-2. 1968, págs. 34-50.

-BARREDA Y FERRER DE LA VEGA, F. CASADO SOTO, J. L. y GONZÁLEZ ECHEGARAY, M.C: *Rutas Jacobeas por Cantabria*. Santander, 1993.

-BARRIO LOZA, J.A: "Arquitectos montañeses en Vizcaya. Santa María de Gueñes, siglo XVI". *Altamira*, XLII.(1979-1980)

-BARRIO LOZA, J.A. y MOYA VALGAÑÓN, J: *El modo de producción vasco de producción arquitectónica en los siglos XVI y XVIII*. Bilbao, 1980.

-BAYON, D: *L'Architecture en Castille au XVI siècle. Commande et réalisation*. París, 1967.

-BUSTAMANTE GARCIA, A: *La Arquitectura clasicista del foco vallisoletano.(1561-1640)*. Valladolid, 1983.

-CALATAYUD FERNÁNDEZ, E : *Arquitectura Religiosa en La Rioja Baja: Calahorra y su entorno(1500-1650)*. *Los Artífices*.I. Logroño, 1991.

-CAMPUZANO RUIZ, E: *El Gótico en Cantabria*. Santander, 1985.

-CARRETERO REBÉS, S: *Platería religiosa del Barroco en Cantabria*. Santander, 1987.

-CASADO SOTO, J.L: *Cantabria vista por los viajeros de los siglos XVI y XVII*. Institución Cultural de Cantabria. Centro de Estudios Montañeses. Santander, 1980.

-CASADO SOTO, J.L: *Historia General de Cantabria. Siglos XVI y XVII*. T.V. Santander, 1986.

-ESCAGEDO SALMÓN, M: *Solares Montañeses. Viejos linajes de la provincia de Santander (antes Montañas de Burgos)*. Torrelavega, 1933. Reed. facsimil, Wilsen Ed. Navarra, 1991.

-GARCÍA CHICO, E: "Documentos para el estudio del arte en Castilla". T.I. *Arquitectos*. Valladolid, 1940.

-GARCÍA CHICO, E: *La Colegiata de Medina del Campo y otros estudios*. T.I. Valladolid, 1957.

-GARCÍA GAÍNZA, M. C. y otros: *Catálogo Monumental de Navarra. T. II*. Pamplona, 1982. Vol. II.

-GARCÍA GUINEA, M. A: *Cantabria. Guía Artística*. Santander, 1988.

-GARCÍA RÁMILA, I: "Curiosas e importantes obras de contención y paso realizadas en el río Arlanzón a fines del siglo XVI". *B.I.F.G.* 79 (1942).

-GARCÍA DE SALAZAR, L: *Las Bienandanzas e Fortunas que escribió estando preso en su torre de San Martín de Muñabones. Reproducción del código existente en la Academia de la Historia*, ed. Gabriel Sánchez, Madrid, 1841, reed. de Rodríguez Herrero, Bilbao, 1967.

-GARCÍA SALINERO, F: *Léxico de alarifes en los siglos de Oro*. R.A.E. Madrid, 1968.

-GÓMEZ MARTINEZ, J: *Estudio histórico-artístico del municipio de Suances.(ss XVII-XX). El devenir de las formas artísticas en el medio rural*. Santander, 1991.

-GONZALEZ ECHEGARAY, M. C: *Escudos de Cantabria. Merindad de Trasmiera. Vol.I.* Santander, 1969.

-GONZÁLEZ ECHEGARAY, M. C. y otros: *Cantabria a través de su Historia. La crisis del siglo XVI*. Santander, 1979.

-GONZÁLEZ ECHEGARAY, M. C: *Santuarios Marianos de Cantabria*. Santander, 1988.

-GONZÁLEZ ECHEGARAY, M. C., ARAMBURU-ZABALA, M. A, ALONSO RUIZ, B. y POLO SÁNCHEZ, J: *Artistas cántabros de la Edad Moderna*. Santander, 1991.

-GUTIERREZ PASTOR, I. y RAMÍREZ MARTÍNEZ, J.M: "Noticias sobre algunos canteros montañeses del siglo XVII en La Rioja". *Berceo*. 104.(1983), págs. 9-10.

-HERAS GARCÍA, F: *Arquitectura Religiosa en la primitiva diócesis de Valladolid*. Valladolid, 1975.

-IZQUIERDO BARQUÍN, A. y ELIZALDE RODRIGUEZ, L: "José Villalobos Miñor (1908-1967). Un escultor contemporáneo olvidado". *Historias de Cantabria*. 6. Santander, 1992, págs. 110-132.

-LOSADA VAREA, M^aC: *Catálogo Monumental del municipio de Voto*. Santander, 1997.

-MADOZ, P: *Diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico de España y sus Posesiones de Ultramar. Madrid, 1845-50*. Santander, 1984. Prólogo de J. ORTEGA VALCÁRCCEL.

-MARTÍNEZ VARA, T: *La Montaña y la ciudad de Santander en la crisis del Antiguo Régimen: Demografía, estructura social y actividad mercantil (1750-1868)*. Tesis Doctoral. Oviedo, 1980.

-MARTÍNEZ VARA, T: *Santander, de villa a ciudad. Un siglo de esplendor y crisis*. Santander, 1983.

-MAZA SOLANO, T: *Nobleza, hidalguía, profesiones y oficios en la Montaña según los Padrones del Catastro del Marqués de la Ensenada*. Santander, 1957.

-MAZA SOLANO, T: "Las Juntas de las Cuatro Villas de la Costa. Lagunas y omisiones en nuestra historia regional". *La Revista de Santander*. 1930. págs. 160-168.

-MAZARRASA MOWINCKEL, K: *Catálogo Monumental del municipio de Bárcena de Cicero*. Santander, 1994.

-MAZARRASA MOWINCKEL, O. y FERNANDEZ HERRERO, F: *Mazarrasa. Maestros canteros y arquitectos de Trasmiera*. Santander, 1988.

-MOYA VALGAÑÓN, J. G: *Documentos para la Historia del Arte del Archivo de la Catedral de Santo Domingo de la Calzada. 1443-1563*. Logroño, 1986.

-MUÑOZ JIMÉNEZ, J. M: *La Arquitectura del Manierismo en Guadalajara*. Guadalajara, 1987.

-NAVARRO TALEGÓN, J: *Catálogo Monumental de Toro y su Alfoz*. Zamora, 1980.

-ORTEGA VALCÁRCCEL, J: *Cantabria. 1886-1986. Formación y desarrollo de una economía moderna*. Santander, 1986.

-PASTOR CRIADO, M.I: *Arquitectura purista en Asturias*. Oviedo, 1987.

-PÉREZ BUSTAMANTE, R. y SAN MIGUEL, E: *Breve Historia de Cantabria*. Barcelona, 1990.

-PORTILLA VITORIA, M.J. y EGUIA LÓPEZ DE SABANDO, J: *Catálogo Monumental. Diócesis de Vitoria. T. II. Arciprestazgo de Treviño-Albaina y Campezo*. Vitoria, 1968.

-POLO SÁNCHEZ, J. J: *La Escultura Barroca en Cantabria*. Tesis Doctoral. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cantabria. Santander, 1989.

-POLO SÁNCHEZ, J. J: *Arte Barroco en Cantabria. Retablos e imaginería*. Santander, 1991.

-POLO SÁNCHEZ, J. J: "Los primeros ejemplos renacentistas de escultura policromada en Cantabria: datación, modelos y maestros". (*Jornadas Nacionales sobre*

el Renacimiento Español). Príncipe de Viana, 1991, págs. 263-271.

-POLO SÁNCHEZ, J. J.: *La Escultura Romanista y Contrarreformista en Cantabria. (1590-1660)*. Santander, 1994.

-POLO SÁNCHEZ, J. J., ARAMBURU-ZABALA, M.A., CARRETERO REBÉS, S. y otros: *Guía del Arte en Cantabria*. Santander, 1988.

-RAMALLO ASENSIO, G: *Arte Asturiano. II. El Barroco*. Gijón, 1981.

-RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ, A: "La región y su organización administrativa". *Cantabria a través de su Historia. La crisis del siglo XVI*. Santander, 1989.

-SALTILLO, Marqués de: *Artistas y artífices sorianos de los siglos XVI y XVII (1509-1699)*. Madrid, 1948.

-SÁNCHEZ TRUJILLANO, M^aT. : "Los humilladeros de la Montaña. Los Santucos de la Pasión". *Instituto de Etnografía y Folklore Hoyos Saínz*. Vol. IX.(1975-78), págs. 71-88.

-SAZATORNIL RUIZ, L: *Arquitectura y Desarrollo Urbano de Cantabria en el siglo XIX*. Universidad de Cantabria. Santander, 1996.

-SOJO y LOMBA, F: *Los maestros canteros de Trasmiera*. Madrid, 1935.

-SOJO y LOMBA, F: *Ilustraciones a la Historia de la M.N. S.L. Merindad de Trasmiera*. Tomos I y II. Santander, 1988.

-URQUIJO IBARRA, A, Conde de Ospín de Urquijo: *La ascendencia paterna de Don Rafael de Vierna y Ospín de Urquijo*.

-VIELVA RAMOS, M: *Monografía acerca de la Catedral de Palencia*. Palencia, 1923.

-VV.AA: *Valles y comarcas de Cantabria. Trasmiera*. Fundación Santillana. Santander, 1993.

-VV.AA: *Gran Enciclopedia de Cantabria*. 8 vols. Santander, 1985.

-VÉLEZ CHAURRI, J.J: *El retablo barroco en los límites de las provincias de Álava, Burgos y La Rioja (1600-1780)*. Vitoria, 1990.

-ZALAMA RODRIGUEZ, M.A: *La Arquitectura del siglo XVI en Palencia*. Palencia, 1990.



ÍNDICE

	Pág.
PRESENTACIÓN	5
PRÓLOGO	7
INTRODUCCIÓN	9
BERANGA	19
Arquitectura Religiosa:	
Iglesia Parroquial de San Cipriano.....	21
Obra Mueble.....	24
Cementerio.....	27
Ermita de San Mateo.....	27
Arquitectura Civil:	
Casa-Palacio de Villa-Vierna.....	29
Casa solar de los Villa.	32
Barrio de La Estación.....	34
Casa de Corro	34
Barrio de Conforta.....	36
Torre del Acebal	37
Barrio de Brezales	37
Barrio de Pontones	38

Barrio de El Carite.....	38
Estación	39

HAZAS DE CESTO

Arquitectura Religiosa:

Iglesia de Ntra Sra de La Asunción.....	43
Obra Mueble	49
Humilladero	53
Cementerio.....	54
Ermita de San Roque.....	55

Arquitectura Civil:

Casa del último tercio del siglo XIX.....	57
Conjunto en el barrio de La Iglesia.....	57
Barrio de Las Lastras.....	57
Barrio de Las Escuelas	58
Barrio de El Rincón.....	59

PRAVES

Arquitectura Religiosa:

Iglesia de Santiago.....	65
Obra Mueble	69
Ermita de Jesús del Monte	73

Arquitectura Civil:.....	75
--------------------------	----

RIAÑO

Arquitectura religiosa:

Iglesia de Ntra Sra de la Asunción	79
Obra mueble	84
Ermita de San Roque.....	85

Arquitectura civil:

El Palacio.....	86
Barrio de La Sierra	87
Barrio de la Maza	87
Escuelas	89

SOLÓRZANO

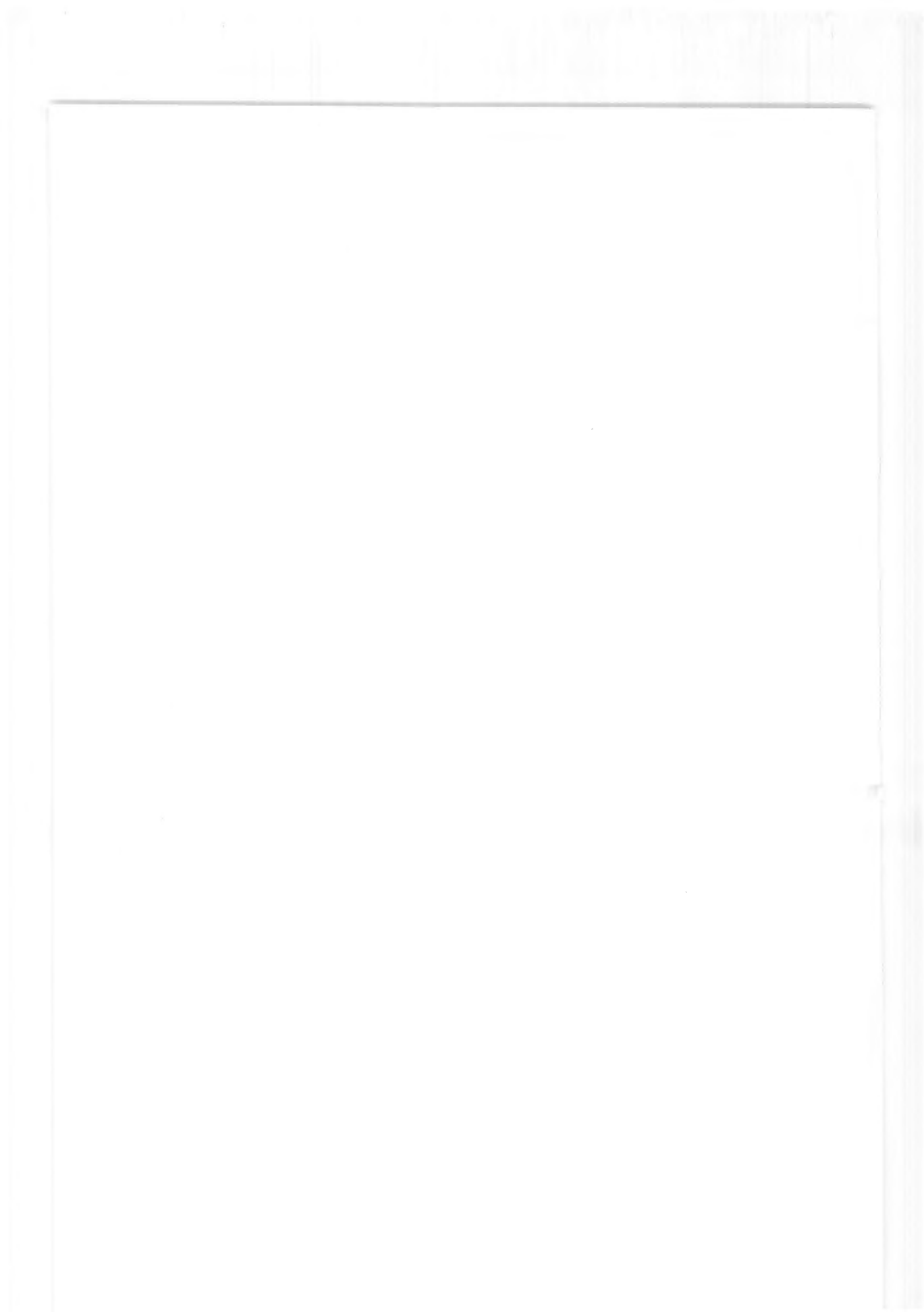
Arquitectura religiosa:

Iglesia de San Pedro	93
Obra mueble:	100
Santuario de Nuestra Señora de Fresnedo.....	103
Obra mueble	109
Ermitas.....	110
Humilladero	111

Arquitectura civil:

Palacio del Campo Solórzano	112
Barrio de la Puente	112
Barrio de la Llana.....	115
Barrio de Santa Cecilia.....	115
Barrio de la Helguera	116
Barrio de Quintana	116

NOTAS	119
ANEXO	133
FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA	139
INDICE	149



CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES
EXCMO. AYUNTAMIENTO DE SOLÓRZANO